



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Socioeconomía del campesinado en las veredas Roble Hueco y Rincón Santo. Estudios de caso en los municipios Bojacá y Zipacón (Cundinamarca)

Diego Alejandro López Melo

Universidad Nacional de Colombia
Facultad Ciencias Agrarias, Maestría en Gestión y desarrollo rural
Bogotá, Colombia
2023

Socioeconomía del campesinado en las veredas Roble Hueco y Rincón Santo. Estudios de caso en los municipios Bojacá y Zipacón (Cundinamarca)

Diego Alejandro López Melo

Tesis de investigación presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Gestión y Desarrollo Rural

Director:
Dr. Juan Carlos Barrientos Fuentes

Línea de Investigación:
Desarrollo Rural
Grupo de Investigación:
Biogénesis

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Agrarias, Departamento de Desarrollo Rural y Agroalimentario
Bogotá, Colombia
2023

Dedico este trabajo a mis padres, por la formación y apoyo que me brindaron; a mi novia, Adriana Farfán, por el ánimo y paciencia que ha tenido en este proceso; a mi tía Blanca Elena, por su alegría y entusiasmo a la hora de darme fuerzas; a mis abuelas Teresa y Graciela, por ser ejemplo de resiliencia y voluntad; a mi hermana Katherine, a mi sobrino Martín, a mis amigos, mis estudiantes y compañeros, por estar conmigo de alguna u otra manera.

Dedico esta investigación también a cada una de las personas que con esfuerzo y alegría despiertan cada mañana con el objetivo de alimentar a la población humana, llenos de sencillez, humildad, generosidad y amor. ¡Gracias campesinos!

Declaración de obra original

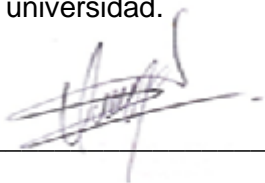
Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.



Diego Alejandro López Melo

Fecha 23/11/2022

Agradecimientos

Primero que todo quiero agradecer a Dios, por darme la oportunidad de vivir esta experiencia académica y darme la fuerza para sacar todo adelante. A mis padres, Nelson y Martha, que durante toda mi vida han sido un ejemplo de trabajo duro, responsabilidad y empeño, gracias a ellos soy el profesional y persona que siempre desee ser. A mi novia, Adriana Milena, porque a través de estos 10 años ha sido un soporte fundamental en mi vida a través de su paciencia, colaboración, tolerancia y amor. A mi familia, en especial a mi tía Blanca Elena, por ser parte activa en mi proceso de formación y un apoyo esencial en la culminación de esta etapa académica. A mis abuelas, Teresa y Graciela, por enseñarme valores, por ser tolerantes y amorosas conmigo. A mi hermana Katherine y a mi sobrino Martín, por llenarme de amor en los momentos difíciles y ser el motor para continuar todo el proceso.

Un especial agradecimiento para la comunidad campesina de la vereda Roble Hueco en Bojacá y Rincón Santo en Zipacón, ya que, gracias a sus experiencias, enseñanzas e historias, se hizo posible realizar este documento; particularmente a Alicia y Álvaro Gutiérrez de la vereda Roble Hueco, que sin ellos nada de esto hubiese sido posible, y a la señora Dilsa Moreno por el interés en ayudarme en el proceso de acompañamiento en la fase de campo en el municipio de Zipacón.

Agradezco a mis amigos, colegas, compañeros y mis estudiantes de la Universidad de Cundinamarca por todo el ánimo y apoyo moral que me prestaron, su interés y motivación también hacen parte de esta investigación.

Finalmente, quiero agradecer al equipo de la Universidad Nacional de Colombia, docentes y compañeros por todo el aprendizaje, herramientas metodológicas y espacios para el análisis y discusión brindados durante los estudios de posgrado, siendo la Universidad Nacional de Colombia mi segundo hogar. Al profesor Juan Carlos Barrientos como director de esta investigación por su trabajo como guía y consejero, que fue un gran soporte a pesar de las adversidades, y al profesor Álvaro Acevedo por inculcarme el amor por la educación y extensión rural, parte fundamental en este trabajo y en mi vida profesional.

Se que hay más personas involucradas en este proceso, que no las he mencionado, a todas ellas también Muchas Gracias.

Resumen

El campesinado es la piedra angular de la sociedad y el principal actor en la ruralidad colombiana. Las lógicas de producción campesina le permiten a esta población mantenerse actualmente y ser respuesta en la búsqueda de la sostenibilidad en la producción alimentaria. Pese a esto, existen múltiples amenazas, destacando el crecimiento urbano y las situaciones adyacentes como la migración rural y el envejecimiento de la población campesina. En este contexto la presente investigación tiene como objetivo describir y analizar aspectos socioeconómicos en dos veredas que tienen una influencia urbana como son Roble Hueco en Bojacá y Rincón Santo en Zipacón. El método aplicado es el de estudios de caso, siendo la unidad de observación la familia campesina. En la investigación se encontró que los principales factores sociales que describen a la comunidad campesina de ambas veredas son el envejecimiento de la población, la reducción de integrantes familiares y la falta de relaciones sólidas que permitan generar procesos organizativos. Respecto a la economía campesina, se encontró que se presenta una producción minifundista con alta diversidad de especies integrando igualmente cultivos agroempresariales como follajes y hortalizas con venta total a mercados de especializados. Las actividades económicas están condicionadas por el área de la finca, la forma de tenencia de la tierra y la comercialización, imposibilitando el crecimiento de los sistemas productivos y por ende el mejoramiento de ingresos, ya que estos no superan los 2 SMMLV en los dos municipios. En conclusión, el campesinado es dependiente a su entorno socioeconómico, pero define su resiliencia mediante la adaptabilidad a nuevos modelos y tendencias productivas.

Palabras Clave: Envejecimiento, organización, comunidad, actividades económicas, ingresos.

Socioeconomic of the peasantry in the Roble Hueco and Rincon Santo villages. Case studies in the municipalities of Bojaca and Zipacon (Cundinamarca)

Abstract

The peasantry is the cornerstone of the society and the main actor in Colombian rurality. The logic of peasant production allows this population to stabilize currently and be an answer in the search for sustainability in food production. Despite this, there are multiple risks, like urban growth and adjacent situations such as rural migration and the aging of the rural population. In this context, the present investigation aims to describe and analyze socioeconomic aspects in two villages that have an urban influence, such as Roble Hueco in Bojaca and Rincon Santo in Zipacon. The applied method is that of case studies, being the unit of observation the peasant family. In the investigation it was found that the main social factors that describe the peasant community of both villages are the aging of the population, the reduction of family members and the lack of solid relationships that can generate organizational processes. Regarding the peasant economy, it was found that there is a smallholder production with a high diversity of species, also integrating agribusiness crops such as ornamental crops and vegetables with total sale to specialized markets. The economic activities are conditioned by the area of the farm, the form of land property and commercialization, making it impossible for the growth of the productive systems and therefore the improvement of income, since these do not exceed two minimum salaries at the two municipalities. In conclusion, the peasant is dependent on his socioeconomic environment, but defines his resilience through adaptability to new models and production trends.

Keywords: Aging, organization, community, economic activities, income.

Contenido

	Pág.
Resumen	IX
Lista de figuras	XIII
Lista de tablas	XIV
Introducción	1
1. Planteamiento del problema y Justificación de la investigación	5
2. Marco Teórico	9
2.1 ¿Qué es ser campesino?	9
2.2 Concepto actual del campesinado	11
2.3 El campesino en Colombia: Un acercamiento histórico.....	14
2.4 Economía y sociología del campesinado	17
3. Objetivos	19
3.1 General.....	19
3.2 Específicos	19
4. Metodología	21
4.1 Diseño Metodológico	21
4.2 Ubicación geográfica	21
4.3 Definición de la población y muestra.....	24
4.4 Variables.....	24
4.5 Herramientas de recolección de información	26
4.5.1 Entrevistas semiestructuradas	26
4.5.2 Encuesta.....	26
4.5.3 Observación directa.....	26
4.5.4 Conversación con actores locales	27
4.5.5 Análisis de la información	27
5. Resultados y Discusión	28
5.1 Aspectos Sociales.....	28
5.1.1 Caracterización de la familia campesina	28
5.1.2 Vivienda y tenencia de la tierra	31

5.1.3	Composición familiar	34
5.1.4	El ser campesino.....	35
5.1.5	Participación en actividades culturales campesinas	37
5.1.6	Relación comunitaria.....	39
5.1.6.1	Roles y redes comunitarias.....	39
5.1.6.2	Capital Social.....	43
5.1.7	Organización	44
5.1.8	Relación con el Estado.....	45
5.1.8.1	Educación.....	45
5.1.8.2	Salud	46
5.1.8.3	Asistencia técnica.....	47
5.1.8.4	Infraestructura Veredal	47
5.1.8.5	Celebraciones locales.....	49
5.1.8.6	Participación Política.....	50
5.2	Análisis económico.....	51
5.2.1	Actividades económicas.....	51
5.2.2	Costos de producción y rentabilidad.....	57
5.2.3	Ingresos y diversificación de las actividades económicas.....	63
5.2.4	Gastos de la familia campesina	65
5.2.5	Autoconsumo	67
5.2.6	Comercialización	68
5.2.7	Créditos y Subsidios estatales.....	70
5.3	Consideraciones finales.....	72
6.	Conclusiones y recomendaciones	77
6.1	Conclusiones.....	77
6.2	Recomendaciones.....	79
	Bibliografía	81
A.	Anexo A: Estructura de la entrevista semiestructurada	87
	Encuesta	87
	Entrevista semiestructurada	88
B.	Anexo B: Detalle de cuaderno de campo	93

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1. Mapa político administrativo del municipio de Bojacá, Cundinamarca. En color café se señala la vereda Roble Hueco. Fuente: Alcaldía de Bojacá.	22
Figura 2. Mapa político administrativo del municipio de Zipacón, Cundinamarca. En color entramado rosado se señala la vereda Rincón Santo. Fuente: Alcaldía de Zipacón.....	23
Figura 3. Distribución por edad de la población de la vereda Roble Hueco, Bojacá.	29
Figura 4. Distribución por edad de la población de la vereda Rincón Santo, Zipacón.	31
Figura 5. Detalle de jardines en unidades habitacionales Vereda Roble Hueco, Predio La Esperanza.	32
Figura 6. Tamaño familiar en las veredas trabajadas.	34
Figura 7. Mapa de relaciones entre la comunidad de la vereda Roble Hueco, Bojacá....	39
Figura 8. Mapa de relaciones en la vereda Rincón Santo, Zipacón.	41
Figura 9. Detalle de la infraestructura vial de la vereda Rincón Santo en el municipio de Zipacón.	48
Figura 10. Porcentaje de costos productivos según el rubro del sistema productivo agropecuarios para la vereda Roble Hueco. Arriba: producción agrícola. Abajo: producción pecuaria.	58
Figura 11. . Porcentaje de costos productivos según el tipo de actividad de cada sistema productivo para la vereda Rincón Santo. Arriba: Actividades Agrícolas. Abajo Actividades Pecuarias.	59
Figura 12. Ingresos de las familias campesinas en la vereda Roble Hueco, Izquierda: Nivel salarial medido en SMMLV, Derecha: Fuente principal de los ingresos familiares.	63
Figura 13. Ingresos de las familias campesinas en la vereda Rincón Santo, Izquierda: Nivel salarial medido en SMLV, Derecha: Fuente principal de los ingresos familiares....	65
Figura 14. Detalle de huertos en la vereda Roble Hueco.....	67
Figura 15. Detalle de mercados campesinos en el municipio de Zipacón.	69
Figura 16. Porcentaje de población veredal con créditos vigentes. Izquierda: Vereda Roble Hueco. Derecha: Vereda Rincón Santo.....	70
Figura 17. Porcentaje de entrega de subsidios estatales. Izquierda: Vereda Roble Hueco. Derecha: Vereda Rincón Santo.	71

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Descripción de factores e indicadores socioeconómicos.....	25
Tabla 2. Roles identificados y funciones en la comunidad Roble Hueco, Bojacá.	40
Tabla 3. Roles identificados y funciones en la comunidad Rincón Santo, Zipacón.....	42
Tabla 4. Cobertura, frecuencia y entidades prestadoras del servicio de Asistencia técnica en las veredas Roble Hueco y Rincón Santo.	47
Tabla 5. Caracterización de los sistemas productivos agropecuarios en la vereda Roble Hueco.	52
Tabla 6. Caracterización de los sistemas productivos agropecuarios en la vereda Rincón Santo.	55
Tabla 7. Determinación de costos anuales de producción por ha, productividad y rentabilidad de los sistemas de producción agrícola de la vereda Roble Hueco según el cálculo realizado junto a la población objetivo.....	60
Tabla 8. Determinación de costos anuales de producción por ha, productividad y rentabilidad de los sistemas de producción pecuaria de la vereda Roble Hueco según el cálculo realizado junto a la población objetivo.....	61
Tabla 9. Determinación de costos anuales de producción por ha, productividad y rentabilidad de los sistemas de producción pecuaria de la vereda Rincón Santo según el cálculo realizado junto a la población objetivo.....	62
Tabla 10. Promedio de gastos de la familia campesina discriminados por cada vereda..	66
Tabla 11. Comparación de los indicadores evaluados en cada una de las veredas objeto de estudio.	72

Introducción

Para hablar de la evolución sociohistórica de la ruralidad colombiana, es necesario tener en cuenta al campesinado como eje fundamental en la generación de dinámicas económicas, culturales, sociales y políticas, que definen la estructura actual del país (Santacoloma - Varon, 2015). Adicionalmente, la multifuncionalidad de la agricultura en territorios campesinos ha sido fundamental para mantener al campesino como sujeto activo en la soberanía alimentaria de la sociedad colombiana (Acevedo-Osorio, 2016), además de contribuir a los procesos productivos en el medio rural, asegurar la calidad de los alimentos y la sostenibilidad de recursos como agua, suelo y biodiversidad (Santacoloma - Varon, 2015). A pesar de la importancia del campesinado, los procesos de crecimiento demográfico y económico del país, la invisibilización y segregación de este grupo social han representado una continua amenaza durante los últimos años, razón por la cual se han tenido que adaptar mediante implementación tecnológica agropecuaria, el aumento de la comercialización de productos agrícolas bajo ópticas de mercado, y el reemplazo paulatino de la mano de obra familiar hacia mano de obra contratada (Otálora Moya, 2016).

Históricamente el campesinado colombiano ha afrontado fenómenos como la violencia bipartidista en los años 40 y 50 del siglo XX, que provocaron no solo diferencias ideológicas entre pobladores rurales sino también la creación de grupos insurgentes como guerrillas revolucionarias y grupos paramilitares (Fajardo Montaña, 2012). A partir de este acontecimiento histórico, la realidad rural campesina permaneció en continuo riesgo ya que, entre la invasión del narcotráfico, el despojo de tierras y el desplazamiento forzoso, el medio rural se deshabitaba y el campesinado se vio en la obligación de abandonar su forma de vida (Preciado Beltrán, 2003).

A partir de la firma del proceso de paz con las FARC EP en 2016, que supone un paso inicial para el cambio estructural del campo colombiano, la nueva configuración de la ruralidad supone una serie de retos para el campesinado (Acevedo-Osorio et al., 2018), dentro de las cuales se encuentran la inserción de nuevos actores rurales como empresas y habitantes de ciudades que se insertan paulatinamente a escenarios rurales produciendo cambios en las dinámicas

productivas, el fomento de la empresarización del campo y las inyecciones de grandes capitales (Hernández Flores & Méndez-Espinoza, 2007). Teniendo en cuenta lo anterior, el campesinado se ha adaptado a esta presión externa generando nuevos vínculos, que en su momento serían impensados para autores clásicos como *Chayanov* (Hernández, 1994), sin abandonar su principio y autodenominación como campesino.

Cundinamarca, como departamento cercano al centro metropolitano más grande del país, Bogotá D.C., ha manifestado en mayor medida los procesos migratorios campo-ciudad del campesinado, ocasionado principalmente por el crecimiento de centros urbanos, lo que traduce una mayor demanda de mano de obra, en especial en población juvenil (Otálora Moya, 2016). Por otra parte, los fenómenos de inversión de capitales de sectores de agroindustria en especial en el sector floricultor, cafetero y ganadero rompen con la riqueza social y productiva del campesino, causando procesos *descampesinistas*, que a su vez se extienden en el departamento, agudizando el fenómeno de pérdida de tradiciones y formas de vida campesina (Comisión Económica para América latina y el Caribe, 1984). Actualmente, los grupos y procesos campesinos en Cundinamarca se encuentran disipados en todo el departamento, manteniendo su forma de vida, promulgando y multiplicando la idea del “modo de vivir campesino” como respuesta a la producción sostenible de alimentos, en el marco de la “resistencia campesina” (Silva Velandia, 2015). No obstante, a pesar de que la forma de producción campesina contribuye a los objetivos de desarrollo sostenible, en el departamento Cundinamarca, por la presión de agentes externos, se ha presentado cambios en su forma de vida, abandonando paulatinamente actividades como la siembra de diversas especies cultivables para pasar a la siembra de cultivos de alto interés comercial como papa, frutales y maíz, y de esta manera participar en un mayor porcentaje en el mercado. Cabe resaltar, que dentro estos focos campesinos en el departamento aún se conservan tradiciones como la mano de obra de vuelta, la siembra de huertas para autoconsumo y el uso de mano de obra familiar, cada vez más reducida pero necesaria para subsistir bajo la nueva estructura socioeconómica (Lehmann, 1980).

En particular, los municipios seleccionados para este estudio, Zipacón y Bojacá, se consideran despensas agroalimentarias del gran aglomerado poblacional de la Sabana de Bogotá, que aún conservan producción agropecuaria minifundista, con predios de áreas no superiores a 10 ha, con prácticas de manejo tradicionales para cultivos representativos como frijol, arveja, frutales y papa. A pesar de conservar tradiciones campesinas, existe una situación que representa un cambio en las dinámicas territoriales, el crecimiento periurbano de ciudades intermedias como

Facatativá, Madrid y Mosquera. Esto ha ocasionado la formación de “enclaves de carácter urbano en espacios rurales”, donde los residentes en ellas se convierten en usuarios del suelo y del ambiente, y difícilmente propician relaciones de intercambio que articulen y fortalezcan el tejido social (Universidad Externado de Colombia & United Nations Population Fund, 2007).

El cambio productivo según los habitantes de la región ha sido dramático, ya que se evidencia que anteriormente la estructura productiva de estas zonas estaba conformada por una gran variedad de frutas y hortalizas, disminuyendo a tal punto que la producción actualmente se basa en 7 u 8 especies cultivadas, generando de esta manera una erosión de la biodiversidad agrícola y por ende un efecto negativo sobre la soberanía alimentaria. El propósito de este trabajo consiste precisamente en identificar cuáles son los cambios generados entre el campesinado de regiones de alta amenaza urbana, y cómo a pesar de estos fenómenos, se ha presentado una adaptación sin perder su esencia como grupo social rural.

1. Planteamiento del problema y Justificación de la investigación

En los últimos años se ha evidenciado un renovado interés por los estudios campesinos, con una necesidad de diferenciarse de los realizados en la década de los 80 del siglo pasado, cuyo centro era la caracterización del sujeto, a pasar a nuevas investigaciones que están más encaminadas a entender al sujeto y analizar el contexto y ambiente que los rodea (Acevedo Osorio & Schneider, 2020). Actualmente en Colombia, el campesinado posee unas condiciones completamente heterogéneas, dependiente de las experiencias como grupo social, de la influencia del territorio y de la cultura. Por tal razón, definir de forma cerrada a un campesino, incluso a nivel nacional, es una labor que exige un estudio local y territorial que permita identificar todo el contexto que hace parte de sus formas de vida (Montaña Mestizo *et al.*, 2022).

A pesar de las particularidades que supone la vida campesina en los territorios, se han identificado fenómenos sociales generales que han afectado toda la ruralidad en Colombia y que definen nuevas dinámicas de los habitantes rurales. Uno de los fenómenos más importantes ha sido la continua violencia en el medio rural, que a su vez ha sido precursora de fenómenos como desplazamiento forzoso, falta de oportunidades productivas, reclutamiento militar, siembra de cultivos ilícitos y pérdida de la autonomía territorial (Espinosa, 2006). Otro fenómeno que se ha generado de forma general y más en zonas rurales cercanas a ciudades es el crecimiento e influencia urbana, ya que la continua expansión agroindustrial, los enclaves urbanos en zonas rurales (como condominios de descanso o vivienda) y el crecimiento periurbano han desencadenado procesos de proletarización y “descampesinización” (Hernández, 1994; Universidad Externado de Colombia & United Nations Population Fund, 2007). Estos problemas y otros a nivel local indican una continua amenaza a las formas de vida campesina; sin embargo, a pesar de que se ha visto reducida, se mantiene resiliente y aún más del 80% de los pobladores rurales son campesinos (DANE, 2022), lo que invita a realizarnos las siguientes preguntas ¿Qué características del campesinado definen la resiliencia y

permanencia en los territorios? ¿Qué factores territoriales son fundamentales para definir al campesinado como sujeto especial de derechos?

Para responder estas preguntas hay que tener en cuenta que el campesinado, en especial el colombiano, está ubicado en un entorno de precariedad y de riesgos como situaciones con cambios climáticos, fluctuaciones de mercado, vaivenes de las economías locales, escaso poder político e incipiente acceso a la información (Santacoloma - Varon, 2015). Aun así, esta situación se ve mitigada por el uso eficiente de los recursos y el conocimiento de tradición familiar, presentando un modelo efectivo de producción de bienes y servicios sin la lógica de acumulación capitalista, que se considera como una de las formas de producción agroalimentaria sostenible respecto a las condiciones actuales en especial medio ambientales (Hernández, 1994). Lo que nos permite inferir que la vida campesina responde a las problemáticas actuales de hambre, sostenibilidad ambiental y justicia social, y que su resiliencia proviene precisamente de la solidez de sus prácticas y lógicas en el tiempo. Es por esto que, la relación campesino-ambiente-sociedad exige ser estudiada y replicada como una forma eficiente de producción agropecuaria, más aún, bajo el panorama desastroso que ha causado la agroindustria de alta productividad.

A pesar de la importancia que supone la forma de vida campesina como respuesta a los sistemas extractivistas y de explotación de recursos en la producción agropecuaria actual, existen una serie de situaciones que se han identificado claramente, que son parte de la problemática campesina y que no permiten su expansión en el territorio.

Acceso a la tierra: Este problema subyace a la situación de violencia del país, en donde se han presentado despojos y éxodos rurales que suponen la pérdida de la autonomía campesina sobre sus medios de producción.

Relevo generacional: La falta de oportunidades para los jóvenes en las zonas rurales, ha ocasionado la migración de la población juvenil disminuyendo la disponibilidad de mano de obra familiar.

Identidad: El concepto campesino durante muchos años fue considerado sinónimo de atraso e ignorancia, es por esto que los habitantes rurales optan por no autopercebirse como campesinos. Adicionalmente muchos programas rurales (incluidos algunos gubernamentales) han invisibilizado el concepto proponiendo nuevas etiquetas como “empresarios rurales” o “agroempresario”.

Pobreza y escasas oportunidades de mercado: Si bien el campesinado no es dependiente del mercado para su subsistencia, es necesario tener en cuenta que bajo los modelos económicos actuales es necesario que tenga una participación para que de esta manera supla sus necesidades básicas y sus perspectivas de vida.

Educación y capacitación continua: Los programas de educación tanto formal y no formal no son adaptados a las lógicas de vida de los campesinos, adicionalmente, la educación formal de calidad para jóvenes implica la migración a centros urbanos, conectándose con el problema de relevo generacional.

Problemáticas campesinas en Bojacá y Zipacón

Los municipios de Bojacá y Zipacón se han caracterizado por ser municipios rurales, donde gran porcentaje de sus habitantes se encuentra en el campo manteniendo aún tradiciones y costumbres campesinas. No obstante, dada su cercanía al centro metropolitano más grande del país, Bogotá D.C., se han generado dinámicas que han configurado nuevas relaciones campo-ciudad, que a su vez provocan amenazas y cambios en el medio rural de estos municipios. Para conocer más a fondo esta problemática que se ha generado en esta región se toma en cuenta las experiencias de los campesinos que habitan en zonas rurales de estos municipios:

“El campo en la vereda ha cambiado muchísimo, nosotros antes éramos varias familias que trabajábamos juntos. En toda la vereda se veían cultivos de frutas, papa, frijol y la gente trabajando en ellos, se compartía más, hacíamos bazares y nos apoyábamos entre todos. Pero la gente se comenzó a ir de la vereda, los jóvenes no veían oportunidades en las fincas, no valoraban las formas de vida de los padres y no querían eso, poco a poco la gente se fue, el campo envejeció, y ahora ya no se ven cultivos, ya no hay gente para trabajar, solo se ve ganado, y las fincas las comenzaron a parcelar, con eso llego mucha gente de la ciudad, pero las fincas son de descanso, ellos dan trabajo y eso es bueno, pero no es lo mismo como lo fue hace unos años”

Campesino vereda Roble Hueco, Bojacá

“Ser campesino implica tener una conexión muy bonita con la tierra, con hacerla propia, no es solo donde se trabaja, ni donde se vive, es también apreciar el paisaje, el agua, cuidar los recursos, no se trata de dinero se trata del buen vivir. Pero ahora los jóvenes solo quieren plata, lujos, mujeres lo que llaman la buena vida, no quieren vivir tranquilos, por eso se van y se estrellan con una realidad que no es la que pensaban, buses, caos, inseguridad. Yo no cambio vivir en mi finquita, trabajo

cuando quiero, vendo mis productos y soy feliz, pero cada vez es más difícil, la gente no valora el trabajo de uno, no le compran los productos, lo ven como menos porque de pronto uno no tiene el mismo estudio y eso duele. Yo ya tengo mis años y me preocupan el futuro de mis hijos, no quiero que abandonen la finca, pero quiero que estudien y que sean profesionales, pero que miren atrás de donde vienen sus raíces y valoren eso”

Campeño vereda Rincón Santo, Zipacón

Desde las experiencias de habitantes de las veredas, se puede observar que se ha generado un cambio en las formas de vida de los campesinos en esta zona, comenzando por la falta de relevo generacional y la migración urbana. Eso ha generado una disrupción en las dinámicas de vida que no solo se traducen en cambios productivos y oferta de mano de obra, sino también en la cotidianidad, en las relaciones interpersonales y en el tejido social en cada una de las veredas que según los pobladores se ha ido destejiendo. Otro punto importante dentro de las declaraciones hechas por los campesinos en las zonas de estudio es la ocupación de “Neorurales” y la relación campo ciudad que cada vez es más estrecha, donde se evidencia procesos de contratación y dinámicas transaccionales, si bien estos fenómenos no indican como tal una degradación de las formas de vida campesina, si generan nuevas realidades y configuraciones de esta, que exigen una adaptación de la población rural.

Teniendo en cuenta todo lo descrito anteriormente, la justificación de la realización de este trabajo radica en conocer las nuevas dinámicas en las dimensiones sociales y económicas del campesinado, frente a los cambios que se han vivido en los últimos años, y como las formas de vida campesinas aún permanecen a pesar de la influencia de las ciudades, manifestando una evolución sin perder la esencia y la resiliencia que los caracteriza.

2. Marco Teórico

2.1 ¿Qué es ser campesino?

El concepto de campesinado durante muchos años ha estado vinculado a los habitantes rurales, los cuales basan su economía en actividades de explotación como la minería, y de producción como la agricultura o ganadería; esta definición suele quedar corta para delimitar el concepto de campesino porque no toma en cuenta todo el contexto que rodea la vida campesina. La importancia de saber qué es un campesino radica en la búsqueda de reconocimiento de derechos campesinos y la protección especial de este grupo social. En Colombia, se adelanta un proyecto de ley mediante el acto legislativo 08 de 2021 que busca el reconocimiento del campesino como un sujeto de derechos especiales dada su vulnerabilidad e invisibilización durante muchos años. Para esto se tuvo en cuenta aspectos identitarios como:

- Garantizar el derecho a la tierra, bien sea colectivo o individual.
- Propender por la reproducción y conservación de material genético agrícola, de prácticas tradicionales y de saberes ancestrales.
- Capacidad de autonomía en el ordenamiento de su territorio.

Teniendo en cuenta la voluntad por el reconocimiento del campesinado en Colombia como un sujeto de derechos es importante mencionar que el concepto de campesino no es un concepto simple, ni se puede tomar una definición universal para categorizar a este grupo social ya que en cada territorio existen dinámicas complejas que no permiten agrupar a todo el campesinado en un solo término fijo.

Para entender y construir el concepto de campesino debemos remontarnos a su evolución histórica en la humanidad. Inicialmente, en la edad media el concepto de campesino o “peasant” nace para referirse a los habitantes rurales “pobres” subyugados por el sistema feudal predominante en la época (Edelman, 2022). Esto demuestra que el concepto campesino se ha usado para referirse de manera “despectiva” por las estructuras predominantes a los habitantes rurales con

sinonimia con términos como “rústico”, “ignorante”, “estúpido”, “burdo” y “grosero” desde el origen etimológico de la palabra (proviene del vocablo francés paysan) (Edelman, 2022).

Posteriormente, el concepto del campesino se complejiza con las diversas revoluciones sociales que se experimentaron en el siglo XX donde se destacan la revolución rusa y china, en donde se establecieron nuevas corrientes de pensamiento divergentes ante la concepción del campesinado, dentro de las cuales cabe destacar la corriente Marxista-Leninista y el pensamiento Chayanoviano.

Corriente marxista-leninista: El concepto de campesinado se relaciona con el de pequeño burgués rural o proletario rural conectado a la estructura social dominante, que tiene plena decisión sobre sus formas y métodos de producción agropecuaria. Bajo el sistema soviético, el campesinado fue considerado un obstáculo del proyecto socialista ya que no permitía el control gubernamental sobre los factores de producción y de nacionalización de la propiedad de la tierra (Heynig, 1982).

Corriente chayanoviana: Contrario a lo planteado por Lenin y Marx, Chayanov considera al campesinado como formas de vida desvinculadas a las estructuras sociales predominantes, donde la unidad familiar tiene un sistema imperante y específico como forma de vida, donde las lógicas capitalistas como salario y plusvalía están ausentes, ya que la lógica campesina produce valores de uso (generalmente para el autoconsumo) y no valores de intercambio como en el sistema mercantil (Hernández, 1994; Heynig, 1982).

A raíz de estas corrientes principalmente soviéticas y con la evolución frenética de la agroindustria en la época de posguerra, consolidando no solo imperios agroalimentarios, sino también una relación extractivista de recursos agrícolas y pecuarios de países del llamado tercer mundo, condenaron de cierta manera las diferentes heterogeneidades y sociedades rurales, consolidando de esta manera la corriente modernista como única idea de desarrollo rural y siendo génesis de múltiples políticas que buscaban la eliminación de la etiqueta de campesinado y de esta manera invisibilizando la evolución histórica de este sujeto.

Corriente modernista: esta corriente planteada por W.A Lewis en 1954 destaca dos grandes sectores económicos: el moderno compuesto por la industria y relacionado a la producción urbana y el sector agrario conectado más a ideas de atraso y suministro de recursos y mano de obra al sector moderno (Tocancipá-Falla, 2005). En esta corriente se plantea al campesinado como fuente de mano de obra de la

industria y de excedentes, y exige la migración rural-urbana para el desarrollo económico. Estas ideas se veían reforzadas por la situación geopolítica de la época en pleno colonialismo africano y época expansionista de posguerra de grandes potencias como EE. UU. y URSS.

En esta época, ante la presión ejercida por las estructuras sociales y económicas preponderantes se presenta una definición de Campesinado como “aquel segmento social integrado por unidades agrícolas y pecuarias familiares, con explotación en el uso de la tierra (sin importar que sea propia o con una relación contractual en su uso), que manifiesta una red compleja de relaciones sociales como comunidad rural, las cuales representan una relación asimétrica y en muchos casos de explotación con el resto de la sociedad en termino de poder político, cultural y económico”, denotando de esta manera la continua amenaza que afronta este grupo social (Sevilla Guzmán & Pérez Yruela, 1976).

2.2 Concepto actual del campesinado

La evolución histórica del campesinado a partir de la década de los 70 del siglo XX, invito a realizar un replanteamiento conceptual debido al cambio sustancial en el área rural de los países en “vía de desarrollo” y “desarrollados”, ya que la concepción del campesino como persona atrasada o de lógica de subsistencia paso a ser obsoleta gracias a la revolución verde y al avance tecnológico agropecuario. Este punto convirtió a las actividades rurales en actividades competitivas y rentables bajo una óptica capitalista. Ante esto, la academia generó una discusión de la obsolescencia del término campesino, según el antropólogo Anthony Leeds (1977) el concepto parecía ser un término adoptado de las ciencias sociales y que no tenía precisión, teniendo en cuenta que no se definían los roles y que los cultivadores rurales tenían dinámicas diversas que podían dejarlos fuera de esa categoría, como trabajador asalariado, ocupante ilegal, contratista o incluso trabajador de servicios urbanos (Edelman, 2022). Michael Kearney (1996) desde un enfoque postmodernista, evidencio que los pobladores rurales tenían una variedad de actividades económicas no agrícolas, lo cual implicaba que el término “campesino” como era entendido hasta el momento era obsoleto, proponiendo un neologismo “polybian” que podía reemplazar el término “peasant” (campesino). Lamentablemente para Kearney toda su teoría del cambio del campesinado se vio desmantelada por la explosión de la revolución campesina e indígena en Chiapas, México, lugar en donde sustentaba toda su investigación (Edelman, 2022).

Si bien la presencia de la revolución campesina en México tendió a viciar los argumentos de Kearney sobre la obsolescencia del término campesino, dio pie a reconsiderar “qué es realmente un campesino”, ya que los conceptos marxistas y modernistas ya no aplicaban ante la heterogeneidad y cambios en la ruralidad desde los años 70 del siglo XX. Blanco Ibarra & Shanin, (1979) señalaron que los “campesinos no son solo una construcción analítica sino un grupo social que existe en la conciencia colectiva y la acción política de sus miembros”, de esta manera cambiando la concepción de campesino dentro de un rol o función en la sociedad a una forma de autopercepción o identidad, que reconoce no solo su origen sino también da validez a su proceso de resistencia, a su relación con el entorno e incluso a su forma de concebir el mundo.

Teniendo en cuenta lo anterior, aparece la duda si realmente “la agricultura empresarial y el cambio de lógicas de vida que provienen de las nuevas dinámicas contemporáneas cambiaban la etiqueta de campesino a agroempresario”. Para esto Van der Ploeg (2016) propuso un continuo entre la agricultura campesina y las actividades agroindustriales, es decir, no son excluyentes ni contrastantes, sino hacen parte de una nueva ruralidad, en donde coexisten, sin olvidar que la lógica del campesinado incluye la minimización de los costos monetarios, la diversificación de cultivos para reducir los riesgos económicos y ambientales; las relaciones de cooperación que brindan alternativas en relaciones monetarias y de mercado, y una lucha continua para autogestionar insumos y mano de obra (Edelman, 2022).

Recogiendo lo anterior el grupo social Vía Campesina (movimiento social que aboga por los derechos del campesinado en el mundo) propone una definición que incluye los cambios históricos, las nuevas dinámicas y parte del reconocimiento del campesino como sujeto de derechos:

“Una persona campesina es un hombre o una mujer de la tierra que tiene una relación directa y especial con su entorno a través de la producción de alimentos y/o otros productos agrícolas. Las campesinas y campesinos trabajan la tierra por sí mismos; dependen sobre todo del trabajo en familia y otras formas a pequeña escala de organización del trabajo. Las campesinas y campesinos están tradicionalmente integrados en sus comunidades locales y cuidan su entorno natural y los sistemas agroecológicos. El término de campesino o campesina puede aplicarse a cualquier persona que se ocupa de la agricultura, ganadería, la trashumancia, las artesanías relacionadas con la agricultura u otras ocupaciones

similares. Esto incluye a las personas indígenas que trabajan la tierra” (La Vía Campesina 2009, 8-9, citado en Edelman, 2022).

En 2020 el ICAH -Instituto Colombiano de Antropología e Historia- (Saade, 2020), define al campesino colombiano de la siguiente manera:

“Sujeto intercultural, que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo”.

Dentro de la definición presentada por el ICAH, se muestra al campesino como un sujeto inmerso dentro de la multidimensionalidad rural en donde sus modos de vida no están definidos únicamente por la dimensión productiva, sino que son una amalgama de diversas interacciones culturales, organizativas, sociales y ambientales (Saade, 2020).

Teniendo en cuenta los diferentes puntos de vista de los autores anteriormente citados que de cierta manera enriquecen, pero también complejizan el concepto de “campesinado”, es posible acoger las diferentes visiones y construir una definición que este acorde a las diferentes corrientes de pensamiento presentadas:

“El campesino y campesina es un sujeto intercultural políticamente activo, con relaciones comunitarias complejas y amor por la tierra y las actividades que allí se generan. Las dinámicas campesinas son complementarias y paralelas al modelo capitalista vigente, como proveedores de un gran porcentaje de alimentos y materia prima en el comercio de las grandes ciudades a nivel local y global (gracias a la globalización y mercados internacionales). No obstante, el campesino mantiene dinámicas económicas de no acumulación de capital representada en actividades de autoconsumo, uso sostenible de los recursos y uso de mano de obra familiar y comunitaria no remunerada. Las lógicas campesinas no son rígidas ni siguen una ley o regla, son complejas y heterogéneas dependientes del contexto en el que viven, su relación con el territorio, con la sociedad y con la comunidad local, gracias a esto tienen un sentido de territorialidad muy arraigado que sobrepasa cualquier legalidad en la tenencia de su tierra” (Blanco Ibarra & Shanin, 1979; Edelman, 2022; Hernández, 1994).

2.3 El campesino en Colombia: Un acercamiento histórico

Para entender la situación actual del campesinado colombiano es necesario realizar una revisión histórica para entender la realidad actual del campesinado, entendiendo la génesis de la problemática rural y las oportunidades que se gestan en los territorios para el desarrollo comunitario de los campesinos en las regiones.

Los Muisca como grupo indígena precolombino representativo de la región central del país poseían un sistema jerárquico sin brechas muy notorias entre clases sociales. La base de la sociedad muisca eran los agricultores que contaban con un control territorial parcial ya que existían tierras comunitarias y tierras familiares, las primeras para la alimentación de las clases altas (relacionados a los caciques y sacerdotes) y la segunda relacionada al consumo familiar donde mantenían huertos de especies representativas (Sierra Rivera, 2019). La base de la alimentación se basaba en especies locales de alto nivel nutritivo como lo son la arracacha, el maíz, el frijol, los cubios, hibus, la calabaza y frutales como uchuva y tomate de árbol. Estas especies se sembraban en asocio multiestrato que representaban funcionalidad para los agroecosistemas ya que prevenían los ataques de plagas y enfermedades, promovían el reciclaje de nutrientes y la producción continua de cada especie (Villate Santander, 1998). La agricultura prehispánica marca un hito que en la actualidad se ha evidenciado en los grupos campesinos como lo es la agricultura eficiente a través de asocio y policultivos, además de la implementación de huertos para la alimentación familiar y como “moneda de cambio” con otras unidades familiares.

Uno de los acontecimientos históricos más catastróficos en las sociedades americanas ocurrió en el siglo XV con la llegada del hombre europeo al continente. Esto implicó una desconfiguración de todos los grupos americanos ya que, a partir de esta invasión, toda la estructura económica, cultural e incluso religiosa se vio invisibilizada por la imposición del “desarrollo con sangre” propuesto por los españoles, portugueses e ingleses. Además, el genocidio violento se vio acompañado de una pandemia de enfermedades como la viruela, sarampión y varicela que acabaron con la población campesina del continente, consolidando al Mestizo como población representativa en el continente. Respecto al medio rural en la “Conquista y Colonización” los sistemas indígenas desaparecieron gradualmente para imponer un sistema feudal precapitalista en donde el terrateniente hispánico era el único personaje que ejercía control sobre las tierras

y producción y ante la falta de mano de obra indígena y mestiza recurrieron a la importación de esclavos (Beltran, 2016). En este período la diversidad de productos agrícolas se vio disminuida debido a la implementación de monocultivos extensivos, en especial el trigo (reemplazando de cierta manera el maíz) en la sabana de Bogotá.

Paralelamente, también se generó un grupo poblacional rural de criollos y mestizos que era propietaria de su tierra y de su producción agropecuaria. Estas personas constituyeron la génesis de los campesinos modernos, los cuáles producían alimentos que comercializaban en plazas, siendo de esta manera la columna vertebral de la seguridad alimentaria de la sociedad colonial. No obstante, este proceso de emancipación fue gradual casi hasta la mitad del siglo XIX ya que a raíz del exceso de mano de obra en centros poblados emergentes y la crisis de la minería, el sistema feudal del trabajo rural como forma de explotación estaba presente en territorios de los actuales departamentos de Cundinamarca, Antioquia y Bolívar (Bejarano, 1983). La época comprendida entre el siglo XVI y XVIII, más allá de un desarrollo social y económico de la ruralidad colombiana, supuso un establecimiento de la hacienda como forma de producción donde el terrateniente poseía los medios de producción mientras que existía mano de obra esclava o de muy bajo costo. Bejarano (1983) plantea que en esta época no se puede hablar del campesinado como tal, porque las relaciones jerárquicas estaban presentes y el productor de alimentos pequeño no existía dentro de la institucionalidad colombiana como un ser de derecho, lo que permite incluir que más allá de la independencia colombiana, en el medio rural no hubo un cambio mayor salvo los nuevos terratenientes criollos con buenas posiciones económicas y políticas.

La historia del campesinado presenta un bache histórico en el siglo XIX, pues en la época comprendida entre la emancipación rural y la gran producción cafetera no hay registros que permitan visualizar la evolución histórica de este grupo social. Paradójicamente, se conoce más del campesino en la época colonial que en el siglo XIX, y esto se explica porque este período experimentó un sinnúmero de vaivenes políticos que restaron gran importancia a las realidades rurales y que pasaba allí (Bejarano, 1983). Fajardo (1981) expone una situación en el siglo XIX que define completamente un hito de la configuración actual del campesinado, la producción de exportación, este tipo de producción de productos como el tabaco y el algodón suponía una necesidad fuerte de mano de obra, esto supuso una gran migración de la ciudad al campo como trabajo semi servil, a diferencia de las dinámicas de esclavismo, el trabajo semi servil permitía al trabajador vivir dentro de la hacienda productiva o en zonas vecinales, promoviendo el asentamiento de comunidades que posteriormente presentarían dinámicas de arrendamiento y apropiación de

tierras practicando de esta manera agricultura a baja escala. Otro punto importante que destaca el autor es el aumento de la frontera agrícola en el país, lo que también condujo a una colonización gradual de tierras marginales promoviendo el asentamiento de pobladores y generando centros urbanos intermedios y pequeños.

En el siglo XX acontecieron situaciones en la historia colombiana que definieron al campesinado contemporáneo y la realidad rural actual. Como primer hito histórico se encuentra la consolidación de la industria cafetera y la desaparición del modelo de hacienda en Colombia, durante las primeras décadas (1900-1930) el mercado mundial cafetero presentaba un auge, que favorecía en ese entonces la producción latifundista, en especial en el departamento de Cundinamarca, Antioquia y Eje cafetero (Fajardo, 1981). Toda la estructura rural productiva tuvo un vuelco debido a la gran depresión de 1929, que produjo la finalización de las formas de producción latifundista y la migración de población urbana a zonas rurales por el exceso de oferta de mano de obra en zonas urbanas. Esta nueva colonización supuso la consolidación de modelos productivos a baja escala, autoabastecimiento y formación de las relaciones campo ciudad como las conocemos hoy en día (Suarez Sánchez, 2015).

La violencia durante el siglo XX iniciando en los años 1950 aproximadamente, no es más que la consecuencia del abandono estatal y la imposibilidad de implementar políticas de reforma rural que permitieran generar escenarios favorables para el campesinado; por lo tanto, a raíz del descontento se organizaron grupos con ideales comunistas y socialistas, que posteriormente se armaron y formaron los movimientos guerrilleros en Colombia. La consolidación de la guerrilla en los territorios no es más que el resultado de la incapacidad de ofrecer servicios básicos y oportunidades económicas a la población rural, lo que permitió el control territorial de estos grupos de las zonas rurales, generando despojos, cambio productivo hacia cultivos ilícitos y migración. Como respuesta a esta situación también nace grupos paramilitares con una tendencia política de derecha y que promovían el control territorial por grandes capitales, confrontando directamente los grupos de afiliación política de izquierda. Entonces el campesinado se encontraba en los territorios en una guerra de tres flancos, el Estado, la guerrilla y los grupos paramilitares, y posteriormente la integración en el conflicto de grupos de narcotráfico organizados como el cartel de Medellín. A raíz de esta situación, el campesinado no tuvo otra opción que abandonar sus actividades y sus unidades productivas y buscar alternativas de menor riesgo en los centros urbanos (Suarez Sánchez, 2015).

Vale la pena destacar que el estado colombiano fortaleció su presencia mediante políticas relacionadas a educación, apoyo productivo e infraestructura rural. Estos intentos, aunque insuficientes, fueron la base para que el Estado y la sociedad colombiana le diera la importancia a los procesos campesinos y visibilizaran la problemática rural (Meneses, 2010). Dando como resultado en el siglo XXI, los procesos de paz con grupos insurgentes, la propuesta de la reforma rural integral (aún en implementación) y el fortalecimiento de la actividad productiva rural a través de instituciones locales y nacionales. Esta situación ha generado nuevas dinámicas de colonización, fortalecimiento de la empresa y la integración de nuevos actores territoriales que permiten la visibilización de los grupos campesinos y reivindican su lucha por el reconocimiento político y social, como base de la sociedad actual (Cruz Rodríguez, 2018).

2.4 Economía y sociología del campesinado

Las formas de producción campesina han sido durante años objeto de estudio, ya que corrientes marxistas consideraban al campesino como una forma de producción de transición entre el proletariado y el burgués rurales (Heynin, 1982). Sin embargo, actualmente sabemos que el campesinado es un grupo social que tiene características definidas y en especial una identidad respecto a su forma de vivir. Trujillo Ospina (2021) afirma que los modos de producción campesina están enmarcados en las siguientes lógicas:

- La economía campesina fuera del sesgo economicista: La economía campesina se caracteriza por hacer parte del mercado agroalimentario, pero fuera de las lógicas de acumulación capitalista. Es por esto que dentro de la unidad campesina existen lógicas de reproducción interna de recursos y la interrelación de la economía con las dimensiones sociales, culturales y políticas en el territorio que permite formas de economía solidaria.
- Pluriactividad y multifuncionalidad: Una de las características de la economía campesina es la independencia de una única actividad económica, generalmente los campesinos tienen diversos sistemas agropecuarios caracterizados por una alta diversidad en un área pequeña. Por otra parte, también perciben ingresos mediante la venta de su fuerza de trabajo, ofreciendo servicios comunitarios y generando agro y ecoturismo.
- Organización y cohesión social: el constructo del campesinado está fundamentado en la organización social, en la lucha comunitaria por el reconocimiento y dignificación de la actividad rural, es por esto que generalmente las actividades campesinas están sustentadas bajo un grado

de organización en donde existe una distribución de labores y roles que permiten generar unidad dentro de los territorios.

- Autoconsumo: Este factor es de vital importancia para el campesinado ya que en su lógica de no entrar en lógicas de consumo y la dependencia al mercado transaccional de bienes y servicios. Su calidad de vida está definida por la posibilidad de la elección de que puede comer, de que producir e incluso del intercambio mediante trueque.

3. Objetivos

3.1 General

Analizar los rasgos sociales y económicos del campesino que vive cerca de una metrópoli, como es Bogotá, basado en dos estudios de caso, Vereda Roble Huevo del municipio de Bojacá y vereda Rincón Santo del municipio de Zipacón, departamento Cundinamarca.

3.2 Específicos

- Identificar los aspectos sociales y económicos relevantes para los estudios de caso.
- Describir los aspectos sociales del campesinado bajo estudio
- Describir los aspectos económicos del campesinado bajo estudio.
- Analizar y comparar los aspectos socioeconómicos del campesinado en cada uno de los territorios seleccionados

4. Metodología

4.1 Diseño Metodológico

Esta investigación tiene un diseño metodológico mixto (cualitativo y cuantitativo) no experimental con carácter descriptivo-interpretativo, el cual se enfoca en la percepción de los campesinos y en la forma en la que éstos configuran su realidad, donde el investigador es el instrumento que estructura la información obtenida y la analiza (Benavides, 2014). La forma de recolectar información para su análisis fue mediante entrevistas semiestructuradas, observación directa por parte del investigador y comunicación informal con la comunidad durante los años 2021 y 2022.

4.2 Ubicación geográfica

Este estudio se llevó a cabo en los municipios de Bojacá y Zipacón respectivamente. En Bojacá la vereda seleccionada es Roble Hueco, ubicada al suroriente del municipio (Figura 1) en las siguientes coordenadas geográficas 4°41'36.48"N, 74°22'25.61"O, con una altitud promedio de 2200 m.s.n.m. según mediciones directas realizadas con GPS; además, presenta un clima frío húmedo y una topografía ondulada - escarpada según lo expresado en el Esquema de Ordenamiento Territorial del municipio (Alcaldía de Zipacón, 2013). En cuanto a Zipacón, la vereda seleccionada es la vereda Rincón Santo ubicada al noroccidente de la cabecera urbana, con coordenadas geográficas 4°45'37.08"N y 74°22'47.57"O, con una altitud promedio de 2452 m.s.n.m., con un clima frío y una topografía ondulada (Alcaldía de Zipacón, 2013).

Figura 1. Mapa político administrativo del municipio de Bojacá, Cundinamarca. En color café se señala la vereda Roble Huevo. Fuente: Alcaldía de Bojacá.

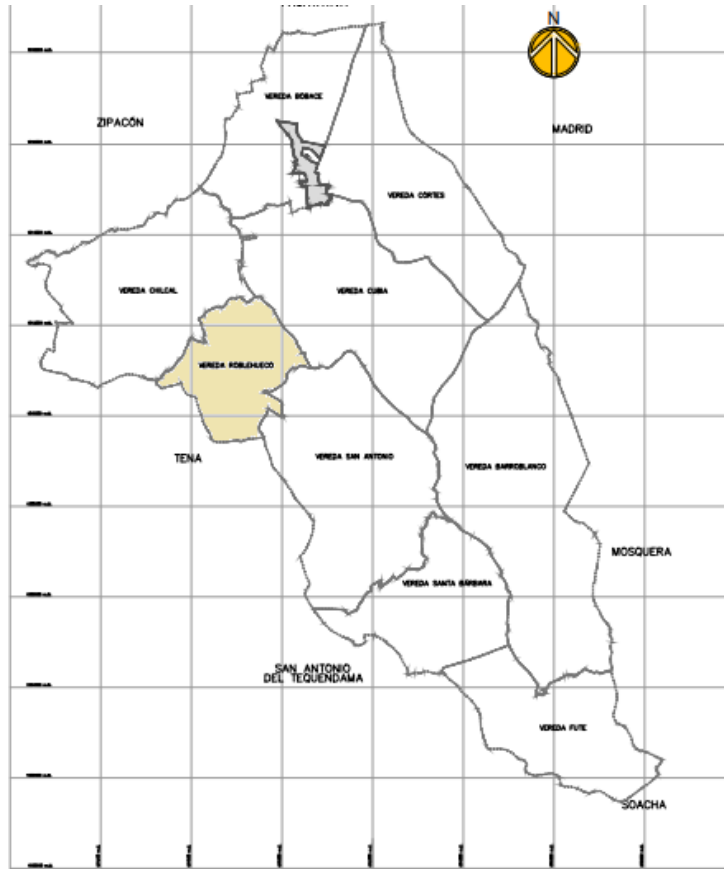
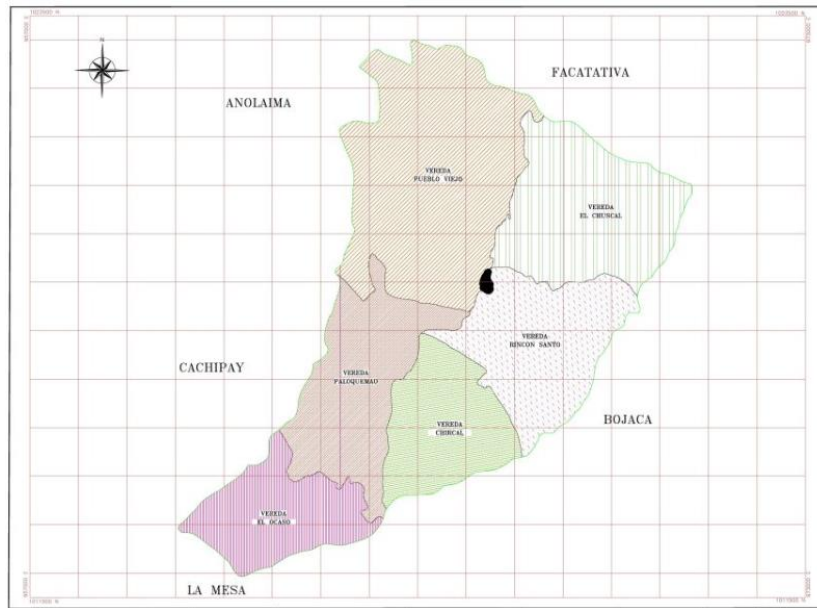


Figura 2. Mapa político administrativo del municipio de Zipacón, Cundinamarca. En color entramado rosado se señala la vereda Rincón Santo. Fuente: Alcaldía de Zipacón.



El criterio de selección de estas veredas se basó en tres factores que permiten involucrar estos territorios como estudios de caso para esta investigación:

- La estructura productiva de los municipios: La economía de estos territorios está basada en más del 80% en actividades agropecuarias, la población igualmente se concentra en núcleos rurales, mientras que las cabeceras municipales son puntos de encuentro y de acceso a servicios.
- Las características de los municipios y la cercanía a la capital: Los municipios seleccionados son de baja población dado que no poseen más de 10.000 habitantes, adicionalmente se consideran municipios de producción minifundista en gran parte de su población vinculando el grueso de los habitantes en actividades de producción agropecuaria. Las características anteriormente mencionadas van relacionadas al efecto de crecimiento periurbano, efecto del crecimiento demográfico de núcleos poblacionales como Facatativá (Capital Provincial) y Bogotá (Capital nacional). Esta situación es importante porque permite identificar los efectos de estos fenómenos sobre la agricultura y vida campesina.
- Conocimiento de la región por parte del investigador: El factor del conocimiento no solo de la zona sino también de los pobladores, facilita la interacción de la comunidad con el investigador, a tal punto que puede llegar a ser parte de esta, experimentando situaciones y fenómenos territoriales llegando a un análisis más profundo del campesino en cada una de las veredas. En este caso en particular el investigador ha trabajado junto con la comunidad de estas dos veredas desde el año 2018 como extensionista, facilitando de esta manera la recolección y sistematización de la información.

4.3 Definición de la población y muestra

La población objetivo para esta investigación fue el campesinado. Para identificarlo fue necesario tener en cuenta los siguientes criterios:

- Actividades económicas: Se dio prioridad a familias que tuvieran una actividad económica de producción primaria como actividades agropecuarias.
- Relación con el territorio: Para esto se seleccionaron familias que habitan cada una de las veredas, excluyendo familias que tienen unidades habitacionales recreativas (casa de descanso).
- Autodenominación: Se seleccionaron familias que se consideran parte del grupo poblacional campesino. Algunas familias a pesar de tener explotaciones agropecuarias no se consideraban campesinos, como dueños de empresas de producción de follajes o productores agro empresarios de frutas de exportación.
- Disposición de ser entrevistadas.

Teniendo en cuenta los criterios establecidos se determinó a población objetivo. Para el caso de la vereda Roble Hueco se estableció un total de 173 de habitantes agrupados en aproximadamente 40 familias según el Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) municipal y la información suministrada por la oficina de desarrollo económico, de las cuáles teniendo en cuenta los parámetros establecidos se encontró un total de 18 familias campesinas. Para el caso del Rincón Santo es la vereda más poblada de Zipacón con un aproximado de 332 habitantes para un aproximado de 60 familias y un total de 17 familias campesinas teniendo en cuenta la información suministrada por la Unidad de Asistencia técnica del municipio (Secretaría de desarrollo económico de Zipacón, comunicación personal, 2021).

Para la selección de las unidades familiares a entrevistar se hizo un muestreo intencional según la disponibilidad para realizar la entrevista y teniendo en cuenta los parámetros establecidos (Crespo & Castro, 2007). Para esto se contó con el apoyo y compañía de líderes de la comunidad. El número de unidades familiares entrevistadas fue de 8 para cada municipio, siendo el 44,4% de las familias campesinas en la vereda Roble Hueco y 47,05% de las familias campesinas en la vereda Rincón Santo.

4.4 Variables

Para el análisis socioeconómico se determinaron una serie de factores y variables basadas en lo planteado por Santacoloma - Varon, 2015 y Duarte & Montenegro, 2022. La propuesta de factores y variables adaptados por el criterio del investigador permiten descripción profunda de la vida campesina. Por lo tanto, se agruparon variables sociales y económicas que permitieron abordar el análisis (

Tabla 1).

Tabla 1. Descripción de factores e indicadores socioeconómicos.

Dimensión	Factor	Indicadores	Forma de medición y análisis
Socio Cultural	Caracterización unidad familiar	Nombre, Edad y Nombre del predio	Encuesta, entrevista semiestructurada, Observación directa
		Integrantes de la familia	
		Descripción del predio	
		Funciones familiares	
	Identificación como campesino	Autodenominación como campesino	Entrevista semiestructurada
	Tradiciones culturales	Identificación y participación de fiestas conmemorativas campesinas	
	Relación con la comunidad	Roles de los integrantes de la comunidad	Análisis de redes mediante centralidad
		Capital social (Cohesión, Confianza, Cooperación y Reciprocidad)	
		Organizaciones y asociaciones	Entrevista semiestructurada, conversación con actores locales
	Relación con el Estado	Servicios estatales (educación, salud, servicios públicos, infraestructura veredal, asistencia técnica agropecuaria)	Entrevistas semiestructuradas
Participación Política			
Económica	Caracterización de actividades económicas	Área productiva, Costos, productividad rentabilidad	Entrevistas semiestructuradas, Diagnósticos previos, Registros de productores
		Ingresos y egresos familiares	Entrevista semiestructurada

		Comercialización	
		Autoconsumo	
	Organización económica	Organización económica comunitaria	
		Apoyos estatales productivos	

4.5 Herramientas de recolección de información

Durante la investigación se usaron diferentes formas de recolección y sistematización de la información con el objetivo de generar una caracterización y análisis amplio de la socioeconomía de la familia campesina en los territorios seleccionados, que a continuación se mencionan y describen.

4.5.1 Entrevistas semiestructuradas

El principal método de recolección de información fue la entrevista semiestructurada, donde el investigador guía de manera adecuada la entrevista dando libertad al entrevistado de responder según su percepción y comprensión del entorno (Díaz-Bravo et al., 2013). Se construyó una entrevista de 18 preguntas con conceptos clave y se generó un ambiente de conversación que permitiera obtener la información de forma fluida, cada entrevista tenía una duración de 3 horas aproximadamente (Anexo A).

4.5.2 Encuesta

La encuesta incluida con la entrevista se implementó con el objetivo de responder preguntas necesarias para la caracterización generando clasificación para variables como edad, nombre del predio, número de integrantes etc. La encuesta como forma de obtención de información necesaria para la caracterización básica contó con 7 preguntas sobre información básica del predio, su aplicación tuvo una duración de 20 minutos aproximadamente (Anexo A).

4.5.3 Observación directa

Para el análisis también se consideró la observación directa del investigador, para identificar consideraciones adicionales a la entrevista que permitan ampliar la comprensión de la familia campesina, siempre dando prelación a la percepción de los grupos poblacionales objeto de estudio. Al ser el investigador extensionista de ambas veredas la observación directa se basaba en las experiencias y realidades percibidas mediante las visitas a finca de los actores relacionados.

4.5.4 Conversación con actores locales

Las conversaciones informales con actores territoriales como asistentes técnicos, actores institucionales y habitantes no campesinos en cada una de las veredas son fundamentales para generar un contexto sobre la situación que acontece allí. Durante los años 2019 y 2020 se interactuó con dos asistentes técnicos de cada una de las UMATAS, con los dos secretarios de desarrollo económico de cada municipio y con el director de la UMATA del municipio de Zipacón, que expresaron sus necesidades, experiencias y perspectivas, para alimentar el marco de análisis e interpretación.

4.5.5 Análisis de la información

Para la sistematización de la información se generaron matrices describiendo cada uno de los indicadores con base en la grabación de las entrevistas¹. El análisis se realiza mediante la descripción situacional establecida por cada uno de los entrevistados, generando de esta manera un contexto por cada indicador. Para el análisis económico, se realizó mediante el cálculo de rentabilidad y utilidad de los sistemas productivos, además de realizar la descripción de cada uno de éstos presente en cada vereda, y de registrar otro tipo de ingresos y actividades económicas.

Para el análisis de relaciones comunitarias se realizaron un grafo relacional de cada una de las veredas objeto de estudio, con el uso de la herramienta UCINET, teniendo como base el reconocimiento de roles comunitarios en el territorio seleccionado (información analizada según las respuestas del numeral 4 de aspectos sociales y el numeral relación con la comunidad del Anexo B entrevista semiestructurada), determinando de esta manera la centralidad de las relaciones de los actores involucrados en la investigación y el tipo de relaciones presentadas en cada uno de los territorios.

¹ En cada entrevista realizada se captó la información por medio de un cuaderno de campo y grabación de la entrevista en su totalidad, para la sistematización de la información ambos instrumentos fueron utilizados para sintetizar las respuestas en la matriz de respuestas.

5. Resultados y Discusión

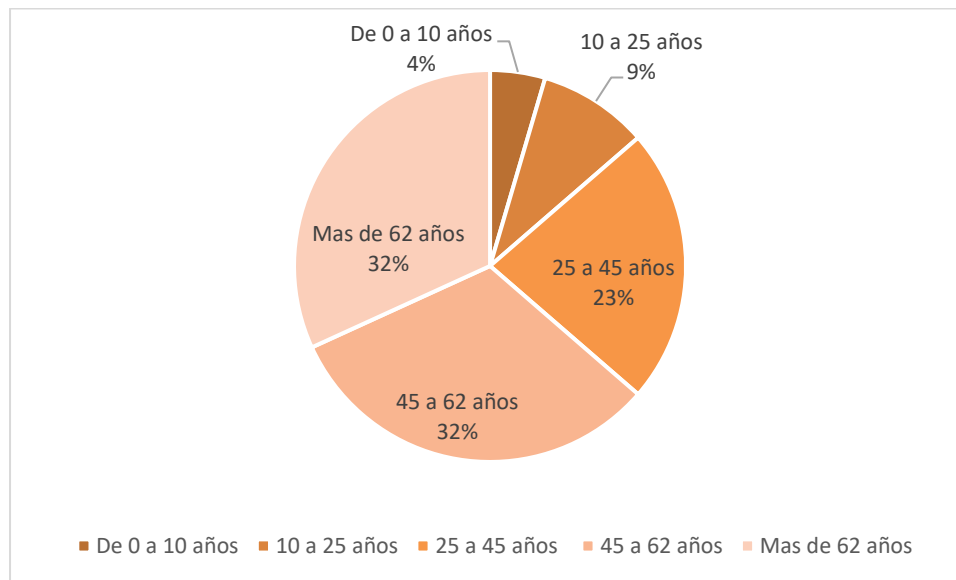
5.1 Aspectos Sociales

5.1.1 Caracterización de la familia campesina

Se caracterizaron cada una de las familias seleccionadas y sus integrantes en las veredas Roble Hueco y Rincón Santo, encontrando diferencias en su composición según los municipios. Para el caso de la vereda Roble Hueco, se encontró que en promedio las familias estaban constituidas en promedio por 2,75 miembros, siendo representativa la situación de familias donde únicamente se conserva el matrimonio (la pareja), mientras que los hijos migran a centros urbanos. Esta configuración supone un cambio respecto a la estructura familiar clásica de los años 80 y 90 del siglo pasado, que planteaba un grado de fecundidad alto con el objetivo de reproducir la capacidad de mano de obra en la unidad familiar (Cuellar, 1990). Por otra parte, esta idea de familias pequeñas de avanzada edad se refuerza haciendo el análisis de edad poblacional de la vereda, donde se encontró que

el 64% de la población es mayor de 45 años y la población activa económicamente y que representa fuerza de trabajo en la vereda (de 25 a 45 años) solo es del 24% de las familias entrevistadas (*Figura 3*). Adicionalmente la presencia de niños es baja, representando únicamente el 4% de la población. El envejecimiento rural es un fenómeno que está relacionado con la migración de la población joven a centros urbanos en busca de posibilidades de empleo formal y educación especializada, impidiendo de esta manera el relevo generacional en unidades productivas.

Figura 3. Distribución por edad de la población de la vereda Roble Huevo, Bojacá.



Fuente: Autor.

La realidad del envejecimiento de la población rural y la pérdida de la fuerza de trabajo ha sido interiorizada por los habitantes del medio rural, por lo que se presentan ideas como la expresada por habitantes mayores de la vereda Roble Huevo:

“Acá en la vereda la gente no quiere estar, prefieren vivir en arriendo en la ciudad y tener un salario, a tener lo propio y trabajarlo. Lo más triste es que una vez uno fallezca, se reparte la finca y los hijos venden sus lotes, entregando a otras personas el trabajo y la vida de uno”

Campesino, 77 años, Vereda Roble Huevo

La población campesina, teniendo en cuenta lo expuesto por Van der Ploeg (2016), según los postulados teóricos de Chayanov, ha experimentado un cambio grande en la configuración familiar durante el tiempo, en especial en zonas rurales con influencia urbana, ya que la lógica de reproducción del hogar para mano de obra familiar cada vez está menos presente, transformando familias grandes a familias de dos personas o incluso unipersonales. Esto representa un problema para los pobladores ya que sus proyectos agropecuarios se ven en riesgo por la falta de oferta laboral y la incapacidad de producir

excedentes; además, la ausencia de relevo generacional ocasiona una erosión de tradiciones y conocimientos agropecuarios, imposibilitando el desarrollo productivo de la vereda.

Respecto a la vereda Rincón Santo en el municipio de Zipacón, se encontró un tamaño familiar promedio de 2,25 miembros, presentándose una situación atípica de las familias campesinas en donde la mujer era la cabeza de hogar y vivía con los hijos sin pareja, este fenómeno se explica según las mujeres campesinas de la vereda por la siguiente razón:

“Muchas de nosotras nos casamos muy jóvenes y sin ver lo que eran nuestros esposos. Ellos salieron ya casados de la vereda a trabajar y eso implicó que tuvieran muchas novias, cosa que actualmente no se tolera. Pero es mejor así porque nosotros podemos trabajar por nuestros hijos solas y adelantar los proyectos productivos”

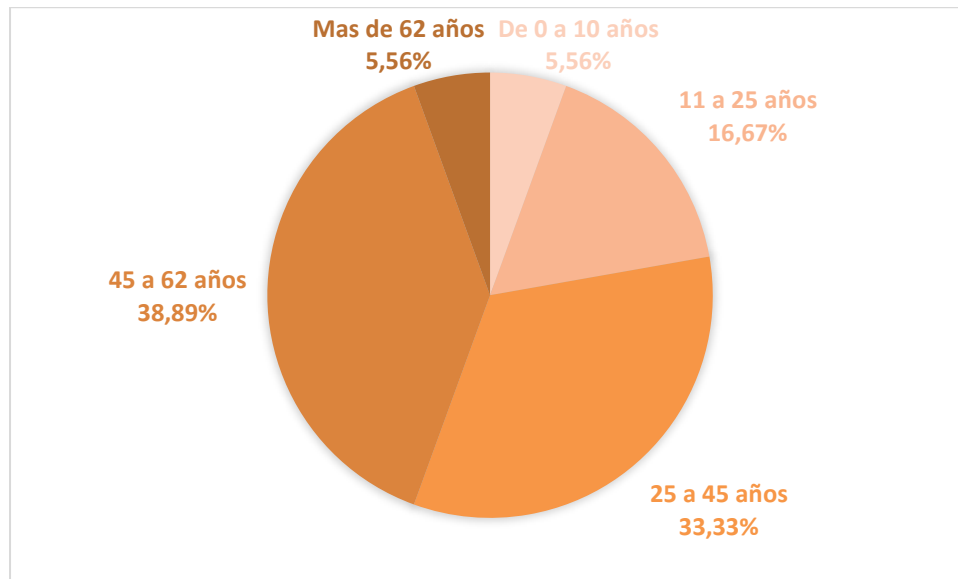
Campesina, 55 años, Rincón Santo

El hecho del cambio de la cabeza familiar nos invita a pensar en que el empoderamiento femenino no es un fenómeno netamente urbano, sino que en la ruralidad se ha presentado una visibilización de la mujer como columna vertebral familiar, y el hecho de que sus funciones van más allá de las actividades de hogar incluyendo su labor en nuevos proyectos productivos (Botello-Peñaloza & Guerrero-Rincón, 2017).

Respecto a distribución de edad para la población de la vereda, se encontró que a diferencia de la vereda Roble Hueco, más del 71% se encuentra en los rangos de edad catalogada como fuerza de trabajo activo en la vereda, 25 a 62 años (

Figura 4). Esto indica que hay mayor potencial de mano de obra para generar proyectos productivos de importancia económica para el municipio. Adicionalmente, la facilidad de acceso a la vereda y su cercanía con el pueblo, indica que los estudiantes de bachillerato no tienen que desplazarse largas distancias y pueden estudiar sin salir de la unidad productiva familiar, ante la posibilidad de permanencia en la vereda los jóvenes adelantan proyectos de vida asociados a la agricultura y ganadería. Esta situación se visibiliza en la vereda a través de proyectos productivos desarrollados por menores de 40 años, como la construcción de viveros y producción de plántulas de especies ornamentales. La situación anteriormente descrita nos invita a pensar que en el municipio de Zipacón se han generado procesos de “Recampesinización” sustentados en la implementación de proyectos agropecuarios sin lógicas de acumulación de capital, esto representa de nuevo la posible génesis de las lógicas campesinas en especial las relacionadas a la protección del entorno y la producción agropecuaria, generando esperanza por lo menos en este territorio del relevo generacional campesino y de la promulgación de las formas campesinas de producción como alternativas locales a lógicas producción capitalista (Contreras Román, 2021).

Figura 4. Distribución por edad de la población de la vereda Rincón Santo, Zipacón.



Fuente: Autor.

5.1.2 Vivienda y tenencia de la tierra

La tenencia de la tierra para el campesinado es uno de los puntos fundamentales para su subsistencia y es parte estructural de la reforma rural integral, que resulta del acuerdo de paz celebrado entre las FARC EP y el gobierno nacional en 2016. Es claro que en Colombia el acceso a la tierra está definido por la capacidad económica de compra, más que por la eficiencia productiva de los pobladores rurales. Es así como el campesinado a nivel nacional se ha visto condenado a ser parte de la ruralidad sin la capacidad de tener una propiedad, vendiendo su capacidad de mano de obra a grandes terratenientes o nuevos actores rurales externos (Cucó i Giner & Fenollar, 1979). Esta aseveración se puede visualizar en la condición de ambos municipios, en especial en Zipacón, ya que, por el aumento de la zona periurbana de la capital del país, se ha evidenciado una migración al medio rural de pobladores urbanos que ha generado una burbuja inmobiliaria elevando los precios considerablemente (Montañez Gómez et al., 1994).

“Uno acá en Zipacón como campesino no tiene la posibilidad de tener tierra, una hectárea en un lugar bueno puede valer entre 400 y 500 millones, inaccesible para nosotros”.

Campesina y concejal, Rincón Santo, Zipacón

En la vereda Rincón Santo se agudiza el problema de posesión y tenencia de tierras por parte del campesinado, ya que el 87,5% de los entrevistados no son propietarios de las

fincas en donde trabajan. De este porcentaje el 62,5% trabaja en terrenos familiares propiedad generalmente de los padres, y quienes los trabajan son los hijos que no decidieron emigrar. Esto se configura como una problemática fuerte, ya que los propietarios originales al fallecer dejan el total a sus propiedades a todos los descendientes (incluyendo los que no trabajan en agricultura), favoreciendo procesos de venta de la propiedad, disminuyendo de esta manera la capacidad productiva de los que realmente están trabajando la tierra. Este fenómeno se puede observar en el tamaño de los predios que son de área cada vez es menor (Montañez Gómez et al., 1994; Vergara, 2020).

Por otra parte, en la vereda Roble Hueco, el proceso de compra de tierras por parte de actores externos a la vereda es menor debido a la accesibilidad vial a la vereda, pero es un fenómeno cada vez más recurrente. El 62,5% de los entrevistados en esta vereda son propietarios de la tierra, pero como se pudo observar en el anterior numeral, la población es de edad avanzada, lo cual supone en el corto tiempo una división y reparto de predios entre los hijos, disminuyendo de nuevo la capacidad productiva de cada una de las unidades familiares y favoreciendo procesos de proletarización de campesinos (Cucó i Giner & Fenollar, 1979).

Respecto a las unidades habitacionales se observa que, para ambos municipios, se encuentran las casas construidas en bloque en obra negra o gris, teniendo un espacio suficiente para los habitantes del predio. Es importante destacar que los entrevistados manifestaban que se encontraban satisfechos con sus unidades habitacionales ya que cada uno de ellos ha construido sus viviendas, generando de esta manera un sentido de pertenencia fuerte a la infraestructura habitacional. En los hogares se identificó la presencia en un alto porcentaje jardines ornamentales al cuidado de las mujeres, que generan un mejoramiento estético del espacio como parte de la construcción del imaginario de belleza que debe tener el hogar rural (Figura 5).

Figura 5. Detalle de jardines en unidades habitacionales Vereda Roble Hueco, Predio La Esperanza.



Fuente: Autor.

En la vereda Roble Hueco se cuentan con servicios eléctricos estables, que a veces se ven interrumpidos por cortes causados por caídas de postes, especialmente en meses de lluvia. Se menciona que están inscritos al acueducto municipal, no obstante, el 87,5 % de los predios encuestados obtienen el agua sin potabilizar del acueducto veredal “San Carlos” que es un punto hídrico tipo nacedero que por las condiciones climáticas de la vereda no tiene riesgos de sequía o reducción significativa del caudal. Los predios no cuentan con servicio de alcantarillado y el manejo de aguas residuales, que se hace mediante pozos sépticos en cada unidad habitacional. Para el servicio de gas, son dependientes del servicio de venta y distribución de pipetas, que semanalmente pasa por la vereda. Este representa para la economía campesina de la vereda el servicio más costoso, ya que mensualmente supone un costo de \$ 35.000 COP. Ante esto, algunos pobladores han optado por el uso de leña como alternativa para la cocina. Ninguno de los predios visitados cuenta con servicio de internet (internet satelital). No obstante, la cobertura de señal telefónica es buena, promoviendo el uso de datos celulares (50% de los hogares encuestados), este servicio es utilizado en especial por las mujeres, ya que el género masculino utiliza el celular únicamente como comunicación directa por medio de llamadas (sobre todo las personas mayores de 60 años).

En el caso de la vereda Rincón Santo, respecto a servicios públicos, difiere al descrito anteriormente, ya que en esta vereda el 100% de la población encuestada cuenta con servicio eléctrico y de acueducto suministrado por el municipio, que presenta estabilidad en el servicio. El 62,5% de los predios encuestados cuentan con servicio de alcantarillado ya que se encuentran sobre vías secundarias que permiten un manejo adecuado de aguas residuales. Por otra parte, el 50% de la comunidad objetivo cuentan con servicio de internet instalado por operadoras en el municipio, este caso es peculiar y responde a que algunos

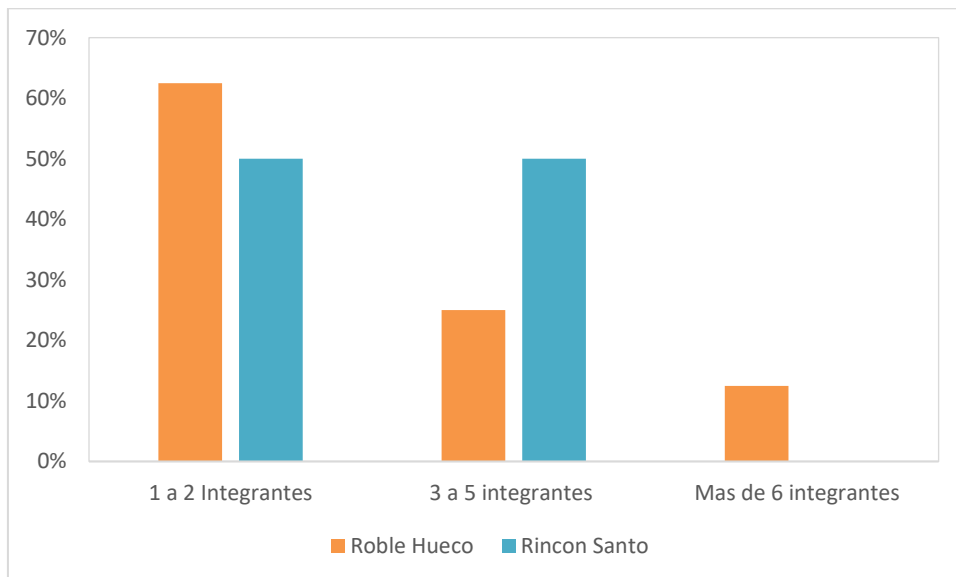
de los hogares entrevistados cuentan con estudiantes y/o familiares que por causa de la pandemia tuvieron que realizar trabajo y estudio desde casa, también, El 50% de familias entrevistadas cuenta con acceso a internet por medio de datos celulares y manifiesta que el uso se restringe a aplicaciones de comunicación directa como “WhatsApp” y “Facebook”. La posibilidad de una mayor cobertura de servicios en esta vereda se debe posiblemente a la cercanía con la cabecera municipal lo que le permite una mayor visibilización de necesidades hacia las instituciones locales y una priorización en inversión de servicios de difícil acceso en el medio rural como el Internet.

5.1.3 Composición familiar

Como se menciona en el numeral 5.1.1 las familias en los territorios objeto de estudio tienden a reducirse como se muestra en la

Figura 6, donde se puede apreciar que el 62,5% de las familias entrevistadas para la vereda Roble Hueco y el 50% para la vereda Rincón Santo tienen familias de 1 a 2 integrantes.

Figura 6. Tamaño familiar en las veredas trabajadas.



Fuente: Autor.

Las funciones de los integrantes de la familia campesina indican un cambio en el paradigma tradicional en donde el hombre es la cabeza del hogar y por ende debe ocuparse del sustento económico y la mujer es la encargada de las labores de casa y la crianza de la familia. En la vereda Roble Hueco se encontró que en las familias se cumplen

roles diversos ya que las mujeres no solo se encargan de la alimentación y la crianza, sino también a labores productivas como la ganadería o la producción de frutas y hortalizas (González, 2022). Para evidenciar esta situación una de las entrevistadas describe la situación de la mejor manera:

“Anteriormente las mujeres en las veredas no podían salir y tenían mil funciones en el hogar, como cocinar, criar, mantener, en especial cuando había obreros que tocaba trabajar sin pago alguno. Actualmente yo me dedico a la producción de mis moras y también trabajo como jornalera lo que me da una independencia para comprar mis cosas y hacer mis inversiones sin tener que pedirle a mi esposo”

Campesina, Vereda Roble Hueco

En el municipio de Zipacón, el triunfo de la independencia femenina de las labores de casa es mucho más significativa comparándola con las dinámicas identificadas en el municipio de Bojacá. El 80% de las mujeres encuestadas, no tenían a cargo la función de ama de casa, sino que eran agricultoras (con plena independencia y capacidad para tomar decisiones en el cultivo) y asalariadas (generalmente en puestos públicos). Esta situación ha permitido que las tradiciones agrícolas en el municipio no se extingan ya que también en manos de las mujeres esta la fuerza productiva del municipio (González, 2022), como dice curiosamente un habitante campesino de la vereda Rincón Santo:

“Las mujeres ahora son unas berracas, tienen energía, ya no les da pena coger un azadón, siempre aportan a la casa y en temas grandes, no solo en huertas y en la cocina. También uno como hombre debe tener más responsabilidades de hogar, como el aseo y la crianza, pero es que es responsabilidad de dos mantener el hogar, no solo de la mujer”

Campesino, Vereda Rincón Santo

Este cambio en la configuración familiar indica que el feminismo ha permeado de cierta manera las familias tradicionales rurales, generando nuevas dinámicas que no permiten encasillar como una estructura familiar patriarcal (aún común en muchas zonas del país), sino que resignifica a la familia campesina como una unidad multidimensional con complejas interacciones sociales intrafamiliares, pero que en últimas persigue como objetivo la calidad de vida de cada integrante y la permanencia en los territorios.

5.1.4 El ser campesino

Durante años se ha presentado la discusión conceptual de ¿qué es ser campesino?, definiciones que incluyen no solo el tema de producción agropecuaria, sino también su forma de vinculación con el territorio, sus tradiciones y lógicas de vida. No obstante, al usar la palabra campesino aún no se llega a una definición concreta, invitándonos a pensar que tal vez el concepto de campesinado no es único y depende de las relaciones, vivencias, experiencias y lógicas que se experimentan en la comunidad durante el tiempo. Para conocer las formas de vida campesinas debemos cuestionar ¿Qué es ser campesino?, y

no a los investigadores sino a las personas que se auto perciben de esta forma, es por esto, que durante las entrevistas se preguntaron las razones por las cuáles se consideraban campesinos, llegando a las siguientes consideraciones desde la visión de la población objeto de estudio:

- *Ser campesino es amar la tierra*

El hecho de ser campesino no solo radica en la producción agropecuaria con fines comerciales, es la posibilidad de hacer parte del entorno, participar en el crecimiento de una planta, cuidar del bosque que provee agua, fomentar la preservación ambiental y proteger el territorio. Ser campesino, como dicen las personas encuestadas, radica en que “no hay otra forma de vivir mejor” y por ende deben cuidar esa forma de vida, que continuamente es amenazada.

- *Ser campesino es saber hacer*

Un campesino es un experto en producción de alimentos, no sólo porque sin una educación formal tiene un alto grado de éxito en la producción, sino también, en la capacidad de realizar las cosas sin el uso de tecnología de punta, son personas extremadamente ingeniosas e innovadoras, que tienen una alta capacidad en resolución de problemas de manera efectiva, no están a la vanguardia a niveles de agricultura de precisión, pero son muy hábiles, concretos y observadores. Esta situación la afirma uno de los campesinos entrevistados a la hora de preguntarle acerca de la asistencia técnica:

“Pero asistencia técnica ¿para qué?, el problema del campesino radica en la comercialización y venta de sus productos, uno sabe hacer las cosas, los investigadores y doctores piensa que uno es incapaz de resolver los problemas porque no tenemos un cartón que diga que sabemos, se sorprenderían si alguna vez nos vieran resolviendo situaciones, se les acaba el trabajo”.

Campesino, Vereda Rincón Santo

- *Ser campesino es responsabilidad social*

Otro punto importante de la percepción del campesino es su alto compromiso con la sociedad, sienten que son parte de esta y que tienen que contribuir al bienestar social. Genera orgullo cuando saben que sus productos se consumen a nivel nacional y fuera del país, y más orgullo genera cuando saben que hacen parte de la seguridad y soberanía alimentaria nacional. La frase con mayor frecuencia escuchada en las entrevistas realizadas fue “*Es que sin nosotros los campesinos, ¿qué comerían las ciudades?*”.

- *Ser campesino es resistencia*

La experiencia con este grupo de personas invita a pensar que, a pesar de las continuas amenazas, no solo por parte de actores violentos, sino también por la carencia de oportunidades, subsidios y apoyo (como ellos lo denominan “el continuo abandono”), aun así, son capaces de subsistir y avanzar. No obstante, a pesar de esta resistencia, las comunidades consultadas sienten que van a desaparecer, la percepción de la extinción del campesinado esta soportada por la idea del campesinado del abandono social. En las entrevistas el 100% de los encuestados de ambas veredas llegaron a la conclusión de que el Estado y la sociedad los tienen olvidados, se sienten marginados y eso ocasiona que desaparezcan lentamente, porque “*el hijo ya no quiere ser campesino*”.

- *Ser campesino es una elección*

Todos los entrevistados aseguraron autoperibirse como campesinos, y esto conecta lo planteado por Edelman (2022): “*el concepto campesino existe en una conciencia colectiva que da validez a procesos políticos y de resistencia*”. *De cierta manera, el ser campesino genera una unidad regional a través de la identidad que reconoce al campesino como un sujeto inmerso en procesos de resistencia, resiliencia y desarrollo territorial*”.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede inferir que el concepto de campesinado no define a un grupo poblacional, sino que da validez a los procesos, vivencias y tradiciones que se han experimentado en territorios, por ende, el ser campesino a partir de lo descrito por la comunidad debe abordarse desde la heterogeneidad poblacional y teniendo esto como punto de partida generar políticas públicas que permitan reforzar los procesos que se gestan desde la comunidad, promoviendo de esta manera el desarrollo territorial.

5.1.5 Participación en actividades culturales campesinas

El concepto de cultura ha sido debatido durante años y sin llegar a un consenso universal sobre su definición, no obstante, desde un enfoque antropológico-sociológico, la cultura hace referencia al conjunto de actividades que son el resultado de dinámicas sociales específicas que cumplen con las necesidades colectivas de la comunidad, relacionadas con procesos de creación y recreación, la herencia acumulada y a reinterpretaciones en la difusión con otras comunidades (Colombres & Stavenhagen, 1983). Teniendo en cuenta lo anterior, la cultura campesina está relacionada a todas estas actividades, celebraciones y conmemoraciones que de alguna u otra manera reivindican la memoria histórica colectiva en la comunidad, generan cohesión social y fortalecen el sentido de identidad en los territorios.

Al realizar el análisis de celebraciones campesinas en la vereda Roble Hueco se puede establecer que se ha presentado una pérdida de este tipo de actividades, ya que los

entrevistados mencionan que hace un tiempo no se organizan actividades como bazares comunitarios, celebraciones internas del día del campesino y días religiosos. Según lo planteado por la comunidad existen una serie de razones para que la planeación y realización de eventos culturales no se ejecuten actualmente:

- *Falta de liderazgo dentro de la comunidad*

Se menciona que anteriormente las personas que organizaban eventos de índole cultural eran los profesores de la escuela veredal y agentes externos, pero ante su temporalidad en el territorio se han perdido las cabezas visibles en la organización, dejando de lado este tipo de eventos a nivel territorial y participando únicamente en eventos a nivel municipal.

- *Relaciones difíciles a nivel veredal*

Queda claro que en la vereda Roble Hueco las relaciones interfamiliares no son buenas. Si bien hay familias que se apoyan entre sí, se evidencia, según lo comentado por los encuestados, que no hay una capacidad organizativa y que cada una de las familias “tira para su lado”.

- *Dificultad para la movilización dentro de la vereda*

Ante la imposibilidad de movilizarse de manera económica fuera de la vereda, los habitantes de la vereda Roble Hueco prefieren no participar en eventos a nivel municipal como el día del campesino o eventos que se realicen en la cabecera municipal.

- *Inoperancia de la Junta de Acción comunal (JAC)*

Con las personas de la comunidad Roble Hueco se pudo identificar que la JAC no ha respondido a los intereses comunitarios y no ha funcionado como puente con las administraciones municipales.

En lo que respecta a las celebraciones, en la vereda Rincón Santo la situación difiere de lo presentado en la vereda Roble Hueco, ya que allí la unidad comunitaria respecto a la organización de eventos y celebraciones es mayor, organizando y participando en celebraciones como: El día del campesino, la celebración de la Virgen del Carmen, ferias y fiestas municipales y Navidad. En esta última, las familias de la vereda compran y donan juguetes para todos los niños pertenecientes a la comunidad, se realiza un compartir entre las familias y finalmente se realiza una fiesta de celebración. Adicional a esto, dos veces por año se organizan Bazares o “marranadas” con el objetivo de recoger recursos para arreglos locativos de la vía o para necesidades específicas de miembros de la comunidad (problemas económicos especialmente). La ejecución y participación en estos eventos se debe principalmente a la cercanía a la cabecera

urbana y a la representación política que posee la comunidad (existe una buena representación política con un concejal y un buen funcionamiento de la JAC).

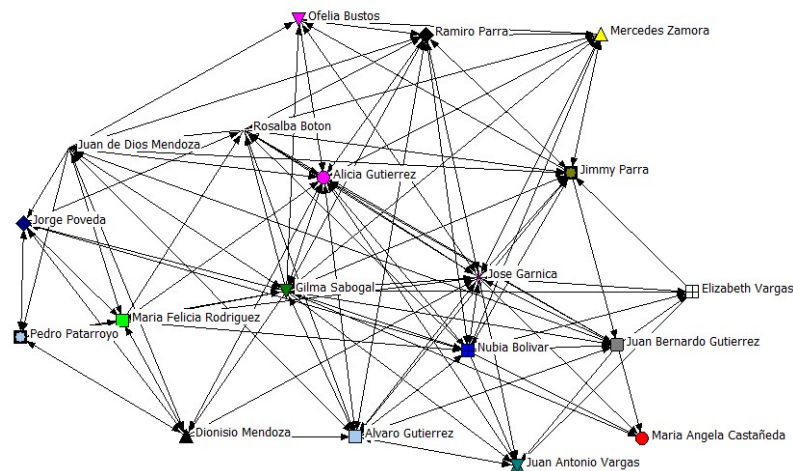
5.1.6 Relación comunitaria

El éxito del desarrollo territorial en este caso a nivel veredal del campesinado radica en la fortaleza del tejido social de cada uno de los actores que intervienen en las dinámicas territoriales (Galindo Cubillos & Guavita Moreno, 2018). Mediante el análisis de redes y la interpretación de la cohesión, confianza y cooperación se puede establecer el potencial de desarrollo de cada una de las regiones objetivo.

5.1.6.1 Roles y redes comunitarias

En la vereda Roble Huevo se evidencio una centralidad en las relaciones de 0,33. Esto indica que la mayoría de las relaciones se concentran en el 33% de miembros identificados en la comunidad, esto refleja que las dinámicas de los actores relacionados por los habitantes de la vereda son dependientes de los roles y funciones dentro del grupo poblacional. En este caso en particular, el mayor número de interacciones de entrada (reconocimiento por parte de la comunidad) está concentrada en el señor José Garnica, quien es en la vereda el transportador de víveres, insumos y personas.

Figura 7. Mapa de relaciones entre la comunidad de la vereda Roble Huevo, Bojacá.



Fuente: Autor.

Otra persona que posee un rol central en la comunidad es la pareja de Álvaro y Alicia Gutiérrez, ya que ellos son parte de la fuerza productiva de la vereda y adicionalmente cumplen funciones adyacentes como la vacunación de ganado, la captura de colmenas de abejas y venta/trueque de alimentos (ya que es una de las familias de mayor diversidad de

especies para alimentación en cultivos comerciales y en huertas). Finalmente, la relación de centralidad en la comunidad también se ve representada por las personas Gilma Sabogal vendedora de víveres mediante establecimientos comerciales no formales; también son centro de reunión, donde los habitantes de la vereda pueden compartir una cerveza, un tinto o simplemente se encuentran para hablar.

Vale la pena destacar que las personas Rosalba Botón, Juan Bernardo Gutiérrez y Juan de Dios Mendoza tienen roles destacables en la comunidad como venta y compra de leche y derivados, además de cumplir funciones de apoyo y enseñanza a nuevos integrantes en la vereda (en especial el Señor Juan de Dios Mendoza, siendo la persona de más edad en la vereda).

Tabla 2. Roles identificados y funciones en la comunidad Roble Hueco, Bojacá.

Integrante de la comunidad	Rol
Álvaro Gutiérrez	Fuerza productiva en la vereda, agricultor, fuente de empleo, prestador de servicios como vacunación pecuaria y captura de colmenas de abejas, puente entre la comunidad con la JAC e institucionalidad, Mano de obra de vuelta.
Alicia Gutiérrez	Mano de obra en la vereda, persona de confianza de la comunidad, encargada de favores, practica intercambio de productos de autoconsumo en la finca.
Ramiro Parra	Encargado de su propia finca, cuida de sus hijos y nietos.
Mercedes Zamora	Esposa de Ramiro Parra, encargada de las labores caseras en el predio, tiene una amistad con la señora Rosalba Botón quien le compra la leche, Realiza Cuajadas para la venta a las personas de la vereda.
Jimmy Parra	Hijo de Ramiro Parra, Mano de obra en la vereda, colabora con las labores en el predio.
Juan Antonio Vargas	Trabajo en ganadería, colabora en la vereda con conocimientos pecuarios, en ocasiones presta mano de obra (con baja frecuencia), vecino y amigo de Álvaro Gutiérrez.
Elizabeth Vargas	Hija de Juan Antonio Vargas, empleada en empresa de producción de follajes (trabajo formal), apoyo en labores en el predio.
María Angela Castañeda	Prima de Elizabeth Vargas, encargada de las labores caseras del predio del señor Juan Antonio.
Juan de Dios Mendoza	Persona que cuenta con conocimientos prácticos y tradicionales. Debido a su edad, colabora con las personas nuevas en la vereda explicándole y enseñándoles sobre agricultura. Participa activamente en organización de eventos.
Dionisio Mendoza	Dedicado únicamente a las labores de la finca (Mantenimiento), no goza de una buena relación con la comunidad por problemas políticos.
María Felicia Rodríguez	Esposa de Dionisio Mendoza, encargada de las labores caseras del predio.
Pedro Patarroyo	Persona que cuenta con conocimientos prácticos y tradicionales debido a su edad, presta mano de obra con baja frecuencia en trabajos específicos.
Jorge Poveda	Encargado de las labores de su finca, amigo del señor Dionisio Mendoza.
Rosalba Botón	Encargada de la parte pecuaria del predio, Esposa de José Bernardo Gutiérrez (Hermano de Álvaro Gutiérrez), cada 15 días prepara una marranada (preparación de carne de cerdo), persona activa en apoyo comunitario (eventos y capacitaciones).

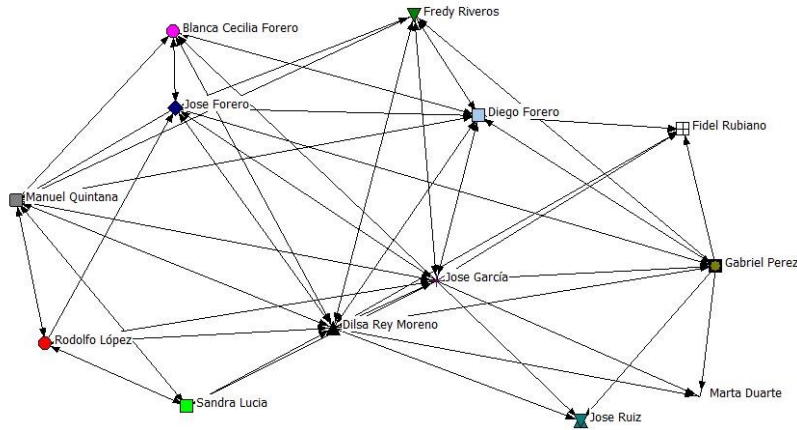
José Bernardo Gutiérrez	Hermano de Álvaro Gutiérrez, Comprador y vendedor de leche en pequeñas cantidades, jornalero y contratista agrícola (en contratos como elaboración tutorados, colgados de cultivos, ahoyados, etc.).
Nubia Bolívar	Encargada de tienda veredal, suministro de víveres y bebidas como cerveza.
Gilma Sabogal	Encargada de tienda veredal, suministro de víveres y bebidas como cerveza.
José Garnica	Agricultor y productor porcícola de la vereda, fuente de empleo para algunos jornaleros de la vereda y presta el servicio de transporte (carro) para encomiendas y viajes a la cabecera municipal (Facatativá), comercializador directo en la plaza de mercado de Facatativá.
Ofelia Bustos	Esposa del señor Garnica, encargada de las labores caseras de la finca y apoyo en las labores de producción pecuaria.

Fuente: Autor.

Como se encuentra descrito en la *Tabla 2* de los roles comunitarios según la percepción de los integrantes de la vereda Roble Hueco, se infiere que las relaciones allí están mediadas por la función y/o experticia en actividades específicas que generan un reconocimiento comunitario, que incentiva a la formación en capacidades, habilidades y conocimientos específicos útiles para la comunidad, para poder ofertar un servicio que satisfaga las necesidades colectivas, como transporte, experticia en mano de obra, transmisión de conocimiento, abastecimiento de víveres y construcción de infraestructura. Podemos también observar que el papel de la mujer se basa aún en las labores caseras del hogar, minimizando su participación en actividades económicas; no obstante, se comienza a identificar el papel femenino en actividades productivas como ganadería y agricultura.

Respecto a lo encontrado en la vereda Rincón Santo en el municipio de Zipacón, se determinó que la centralidad de las relaciones en el grupo comunitario es de 34%, lo que quiere decir que las relaciones de entrada están agrupadas en esta porción poblacional entrevistada, esto indica que dentro de la comunidad existe una dependencia en la función de pocos miembros que en este caso relacionados con la representación política. En la *Figura 8* se puede observar que las relaciones de entrada están agrupadas en la señora Dilsa Moreno y el señor José García, que cumplen funciones de concejal y presidente de la Junta de acción comunal. Otro actor importante es el señor Diego Forero que es el encargado del transporte de productos agrícolas; no obstante, a diferencia de lo presentado en la vereda Roble Hueco, el transporte no representa un servicio vital para la comunidad, debido a que muchos integrantes de la comunidad cuentan con vehículo propio y la vereda no queda a más de 20 minutos de la cabecera municipal.

Figura 8. Mapa de relaciones en la vereda Rincón Santo, Zipacón.



Fuente: Autor.

Tabla 3. Roles identificados y funciones en la comunidad Rincón Santo, Zipacón.

Integrante de la comunidad	Rol
Diego Forero	Encargado del transporte de productos agrícolas, mano de obra en la vereda, encargado de tienda de la vereda, participa activamente en necesidades de la vereda, productor de material de propagación para cultivo de brillantina.
Blanca Cecilia Forero	Madre de Diego Forero, Mano de obra en la vereda a través de jornales ocasionales, trabajo en la finca, labores caseras.
José García	Presidente de la junta de acción comunal (JAC), constructor de invernaderos, agricultor.
José Forero	Fiscal de la JAC, Jornalero de confianza en la vereda, amigo de José García.
Dilsa Rey Moreno	Concejala Municipal, Agricultora, Fuente de empleo en la vereda, Colaboradora con toda la vereda (según los demás integrantes de la comunidad).
Gabriel Pérez	Agricultor, Fuente de empleo de la vereda, representación municipal en Fútbol Sala.
Martha Duarte	Comercialización de productos de origen agrícola como frutales y follajes.
José Ruíz	Mano de obra en la vereda.
Fidel Rubiano	Mano de obra en la vereda, Gestión del acueducto veredal.
Fredy Riveros	Agricultor, Fuente de empleo para la vereda, especializado en conocimientos acerca de equinos, presta servicio a personas que necesitan el servicio.
Manuel Quintana	Agricultor, fuente de conocimiento acerca de la agricultura, ofrece servicio de transporte, participa activamente en eventos comunitarios como mantenimiento vial y del acueducto veredal.
Sandra Lucía Hernández	Esposa de Manuel Quintana, encargada de las labores del hogar y crianza.
Rodolfo López	Agricultor, Empleado de la UMATA de la alcaldía del municipio de Zipacón.

Fuente: Autor.

Según lo expuesto en la *Fuente*: Autor.

Tabla 3, en la vereda Rincón Santo existe una vinculación mayor con la economía transaccional de alimentos evidenciando que la mayoría de entrevistados son agricultores

que son fuente de empleo y generan venta de mano de obra, lo que dinamiza la economía dentro la vereda, posibilitando la inversión y el crecimiento productivo. Por otra parte, la comunidad se encuentra organizada de tal manera que existe una estructura sólida que permite a los miembros de ésta generar impacto a través de la participación en actividades en pro del bienestar en la vereda. Finalmente, se identificó que la comunidad tiene multiplicidad de roles comunitarios, no solo como agricultores, sino también en la oferta de servicios según las necesidades colectivas. Lo anterior genera un ambiente de crecimiento organizacional fortaleciendo la estructura social y dinamizando los procesos socioeconómicos apoyados en la institucionalidad municipal.

5.1.6.2 Capital Social

El concepto de capital social hace referencia a las funciones y formas sociales que tiene un grupo de personas, que se configuran para la satisfacción de las necesidades y deseos de los individuos (Ostrom *et al.*, 2003), para determinar este tipo de relaciones se hace necesario analizar los indicadores de potencial social que tiene la comunidad:

Cohesión

La cohesión en las comunidades evaluadas como indicador del tejido social comunitario, presenta claras diferencias en las regiones evaluadas. En la vereda Roble Hueco se tiene la percepción por parte de los integrantes de la comunidad que no existe unas relaciones fuertes que permitan mantener la unidad, es por esto que los individuos afirman que cada familia tiene unos objetivos específicos diferentes y que cada una de éstas vela por su cumplimiento sin tener claridad en los objetivos comunes. Muchos de los entrevistados afirman que la causa de este problema es la falta de liderazgo y de sentido de pertenencia al territorio, esto impide que existan procesos de organización fuerte para el bienestar de la vereda.

Caso contrario a lo encontrado en la vereda Rincón Santo en donde se evidencia un clima organizativo que permite detonar procesos de desarrollo endógeno, ya que cada uno de los individuos pertenecientes a la comunidad tienen roles definidos que existen en pro de cumplir los objetivos comunitarios que en este caso son el desarrollo productivo de la región y el aumento de índice de calidad de vida (objetivos planteados por la comunidad veredal).

Cooperación

Este indicador mide la capacidad de cada uno de los individuos de apoyar a los otros integrantes de la comunidad con el objetivo de mantener la integridad individual y comunitaria, en este caso en las veredas según la percepción de los usuarios existe una cooperación ante eventualidades en la comunidad. En la vereda Roble Hueco entre 5 familias encuestadas existe dinámicas de mano de obra de vuelta, que se implementa por la incapacidad de algunos productores de tener una solvencia económica que permita la contratación de jornales, es por esto que, a través de esta estrategia se hace efectivo el

trabajo de mano de obra sin un proceso transaccional monetario. Por otra parte, en la vereda Roble Hueco se organizan jornadas para la rehabilitación de la malla vial (especialmente en invierno) que consta de la elaboración de zanjas (cunetas) y poda de pasto y otras especies vegetales que invaden la vía, para estas jornadas los hombres participan activamente de las labores físicas mientras que las mujeres realizan labores organizativas como la alimentación y planeación de la jornada.

La cooperación de la comunidad de la vereda Rincón Santo está delimitada a actividades de interés público como arreglo de vías y mantenimiento de acueducto veredal, también algunas ocasiones cuando se identifica la necesidad económica de algún miembro de la comunidad, se organizan eventos solidarios como “marranadas”, “fiestas” y bazares. A pesar de esto, teniendo en cuenta lo reportado por los miembros de la comunidad, la cultura de colaboración y empatía con los miembros de la comunidad se ha reducido por las dinámicas de pago por mano de obra, es por esto que en la vereda ya no se observan actividades como mano de obra de vuelta, trueque o mingas de trabajo, sino que cualquier actividad que demande tiempo y esfuerzo debe ser reconocida por medio de una transacción económica, lo que se considera un riesgo en la gestación de nuevos procesos colaborativos en el territorio.

Confianza

Para el caso de la vereda Roble Hueco no existe una fortaleza en las relaciones entre los habitantes ya que al no tener una cohesión en el tejido social se pueden presentar casos de envidias y falta de vinculación de los problemas de la comunidad. Esta confianza disipada en la comunidad es una de las razones por las que la vereda no tenga un desarrollo en el trabajo en equipo y la cooperación entre los miembros, ya que cuando los individuos cuando confían entre sí son capaces de cooperar para alcanzar un bienestar común (Lockward Dargam, 2011).

5.1.7 Organización

A nivel veredal en Roble Hueco no existen ningún tipo de organización productiva tipo asociación o cooperativa, esto en gran parte se explica por las características anteriormente mencionadas (falta de cohesión y cooperación), lo que ha ocasionado un individualismo en los miembros de la vereda, que a su vez persiguen objetivos personales y velan por el bienestar de su núcleo familiar, en especial en factores económicos. Según lo descrito por el productor Álvaro Gutiérrez no existe iniciativa de formar ningún tipo de organización, porque no hay liderazgo y no hay una definición de los roles en proyectos comunitarios. Esta situación ha impedido que se genere un acercamiento institucional y la ejecución de proyectos gubernamentales, ya que, la asociatividad y la estabilidad de este tipo de organizaciones poseen mayor acompañamiento e inversión.

El único acercamiento organizativo se basa en la gestión y planeación del acueducto veredal San Carlos, que provee de agua de nacedero a 4 familias de la vereda y dentro de

este servicio, los miembros realizan mantenimiento según corresponda, según lo conversado con los encuestados esta iniciativa cuenta con permiso de los entes reguladores locales y responde a la problemática de falta de agua potable que debe ser suministrada por el acueducto municipal.

Caso similar se presenta en la vereda Rincón Santo, que a pesar de que presenta una mejor condición respecto al tejido social, no hay una organización de la comunidad a través de asociaciones o cooperativas. Esto sucede debido a la falta de confianza en la comunidad y a las malas experiencias que se han generado a partir de este tipo de iniciativas, según comenta la representante al consejo y líder social de la vereda:

“Las asociaciones se han acabado porque se crean para captar dineros de proyectos o para participar en iniciativas gubernamentales, pero a la hora de trabajar, no hay equipos y si no ven un beneficio económico rápido la gente se sale”

Concejala y campesina, Vereda Rincón Santo

Podemos ver que el capital social es fundamental a la hora de generar iniciativas de asociación y/o cooperativismo, sin este capital social los métodos de organización comunitaria se ven truncados por el individualismo y la falta de sinergia entre los integrantes.

5.1.8 Relación con el Estado

El estado como garante de derechos fundamentales para la ciudadanía tiene la responsabilidad de generar y mantener condiciones de vida óptimas para el campesinado colombiano (Ramírez, 2020), a través de la oferta de servicios que permita la vinculación de los habitantes rurales a la sociedad. Servicios como salud, vivienda, educación (formal y no formal) y asistencia técnica son fundamentales para consolidar procesos de desarrollo rural. En cada una de las veredas se encontraron las siguientes consideraciones que corresponden a la percepción de los habitantes:

5.1.8.1 Educación

Para ambos municipios, el servicio de educación rural está limitado a la básica primaria, servicio que se presta en la escuela, donde solo existe un docente encargado de la educación de los hijos de campesinos siguiendo la metodología de *Nova escuela* propuesta por Paulo Freire (Vallory Subirà, 2016). Para acceder a educación secundaria los niños se deben desplazar a los colegios más cercanos o que tienen jurisdicción sobre la escuela, en el caso de Roble Hueco existen colegios internados ubicados en el municipio de Tena, mientras que, en el caso de Rincón Santo, gracias a su cercanía a la cabecera municipal, los estudiantes acceden al colegio ubicado en el casco urbano sin tener que realizar grandes desplazamientos.

Respecto a educación profesional y/o técnica, en las veredas se han adelantado procesos junto con el SENA de capacitación a manera de curso en temáticas agropecuarias, pero también en repostería, panadería y elaboración de derivados lácteos. El impacto generado por este tipo de cursos es mínimo ya que no existen medios de difusión efectivos para que la participación de la comunidad sea masiva. Por otra parte, el interés de la comunidad es bajo respecto a las temáticas, ya que no perciben un beneficio a corto plazo de este tipo de capacitaciones.

Estas situaciones promueven la migración juvenil, evidenciando una falta de oportunidades educativas, que llevan a los hijos de campesinos a migrar con el objetivo de capacitarse en centros educativos a nivel técnico y universitario, abandonando la ruralidad y las dinámicas que esto conlleva. Esta migración se denota en ambas veredas, con estado crítico en la vereda Roble Hueco donde la edad media de los habitantes sobrepasa fácilmente los 60 años.

5.1.8.2 Salud

El servicio de salud para los dos casos estudiados depende de los centros de salud municipales ubicados en el casco urbano de los municipios referenciados. Esto supone una problemática que expresan los campesinos encuestados:

- *Imposibilidad de solicitar citas*

Las personas encuestadas concuerdan que solicitar citas para seguimiento médico resulta ser engorroso ya que implica trasladarse al centro de salud y esperar que haya disponibilidad de citas. Esto supone una dificultad ya que el transporte (en especial en la vereda Roble Hueco) no es continuo y es de alto costo. Por esta situación los campesinos optan por utilizar el servicio de salud únicamente para casos de emergencia lo que conlleva a que se presenten deterioros en la salud y, por ende, una mayor dificultad para ejercer sus actividades productivas.

- *Uso de medicina ancestral*

Si bien las comunidades objeto de estudio han perdido conocimientos en etnobotánica de plantas medicinales, actualmente el uso de especies vegetales con potencial en el tratamiento de dolencias es la primera opción en la ruralidad.

- *Medicina particular*

Ante la inefectividad del servicio de salud a nivel municipal y en especial rural, los habitantes de cada una de las veredas optan por contratar médicos que ejercen de manera independiente. Si bien esto supone un costo alto para los campesinos,

mencionan ellos que es preferible que utilizar un sistema que dilata los tratamientos y que cuenta con diagnósticos poco certeros.

5.1.8.3 Asistencia técnica

El caso de servicios de apoyo de capacitación continua como lo es la asistencia técnica y la extensión agropecuaria en ambos municipios presenta una situación parecida. El 100% de los encuestados en ambos territorios menciona que no recibe una asistencia técnica continua que responda a las problemáticas productivas en cada una de las veredas (Tabla 4).

Tabla 4. Cobertura, frecuencia y entidades prestadoras del servicio de Asistencia técnica en las veredas Roble Hueco y Rincón Santo.

Municipio	Vereda	Cobertura de Asistencia Técnica	Frecuencia	Entidad Prestadora del Servicio
Bojacá	Roble Hueco	25%	Anual	UMATA, Proyectos institucionales
Zipacón	Rincón Santo	33%	Semestral	UMATA, Casas comercializadoras de insumos

Fuente: Autor.

Si bien, los entrevistados mencionan que existen algunas iniciativas de capacitación en cultivos, estas son realizadas por parte de entidades que no hacen parte de los territorios, por ende, son temporales y no participan de manera continua de los procesos de desarrollo territorial. Teniendo en cuenta la reglamentación dada por la Ley 607 de 2000 y la actual Ley 1876 de 2017, además de la constitución política de Colombia, la producción de alimentos goza de protección especial y el estado garantizará los servicios asociados como la asistencia técnica rural, la situación planteada en ambos municipios va en contravía a lo estipulado por las legislaciones, entendiendo de esta manera parte de la problemática de producción del campesinado de la región, ya que no están apoyados en una estructura de acompañamiento fuerte, imposibilitando de esta manera el mejoramiento productivo de excedentes y el ingreso a mercados formales.

5.1.8.4 Infraestructura Veredal

Se determinó que en la vereda Roble Hueco el 100% de los entrevistados menciona que la calidad de la infraestructura vial de la región es baja ya que al ser una vereda que tiene una pendiente alta y una geografía quebrada es de mayor vulnerabilidad ante eventos climáticos de alta precipitación. La comunidad de la vereda establece que la comunicación en meses de alta precipitación al casco urbano es compleja debido a que las motocicletas y vehículos pequeños son incapaces de abordar la ruta. Esta situación se ve agravada por el costo de transporte de la vereda ya que como no se cuenta con un servicio de ruta veredal, los costos de movilización tanto de alimentos como de personas se encarecen,

ocasionando aislamiento de la comunidad y pérdida de gobernanza por parte de entes municipales.

Figura 9. Detalle de la infraestructura vial de la vereda Rincón Santo en el municipio de Zipacón.



Fuente: Autor.

Por su parte, en el municipio de Zipacón, la vereda Rincón Santo presenta un estado en infraestructura vial óptimo ya que la ubicación de esta vereda es contigua a la cabecera municipal (Figura 9). Dentro de la comunidad se observó que el 100% de los entrevistados cuenta con vehículo, bien sea motocicleta o campero, que permite su movilización tanto a la vereda como a cabeceras municipales, en especial la capital de la provincia de Occidente (Facatativá). La comunidad manifiesta que, si bien la infraestructura vial de la vereda es fundamental para el desarrollo en la vereda, hay iniciativas que no se han llevado a cabo y que son importantes en el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes. Estos son los centros de acopio, centros de transformación de alimentos y cobertura de internet (como parte de la capacitación continua virtual).

Teniendo en cuenta lo anterior, el bajo desarrollo de infraestructura rural es causa de la baja competitividad agrícola generando dependencia de importaciones (Lozano-Espitia

et al., 2016). Lo anterior es un factor determinante en la economía campesina ya que la incapacidad de participar de mercados institucionales y/o internacionales, lo que genera dependencia de los centros de abastos e intermediarios y esto representa pérdidas considerables en la comercialización y llevando finalmente al abandono las actividades agropecuarias (Lozano-Espitia et al., 2016).

5.1.8.5 Celebraciones locales

Al momento de preguntarle a la comunidad de la vereda Roble Hueco acerca de las celebraciones o eventos que se desarrollan en la vereda, se puede evidenciar que se presenta una “erosión cultural” haciendo el paralelo con años anteriores. La poca participación en celebraciones y eventos radica en la problemática de transporte que existe en la vereda y la centralización de las celebraciones como el día del campesino que hoy en día se desarrollan en la cabecera municipal. El hecho que no se hagan este tipo de celebraciones implica una pérdida de la cohesión de la comunidad como se explicó anteriormente. La situación de las celebraciones se ve resumida mediante la frase hecha por Dionisio Mendoza:

“En las celebraciones como el día del campesino o la Virgen del Carmen, la comunidad ya no participa porque desde hace un tiempo se realizan en el pueblo y con las dificultades de transporte es imposible pasar todo el día en Bojacá”

Dionisio Mendoza, Campesino Vereda Roble Hueco

Situación diferente a lo presentado en el municipio de Zipacón, donde en la vereda Rincón Santo se presenta una participación del 75% de los entrevistados que aseguran que se organizan eventos desde la parte institucional (alcaldías, JAC, etc.) como también eventos comunitarios. Esta participación en eventos se debe a la cercanía de la vereda al centro urbano lo que facilita la movilización de la comunidad a los eventos. Por otra parte, la participación en las celebraciones campesinas responde a la cohesión de la comunidad y a la empatía de cada uno de sus integrantes, esto se denota en lo dicho por el presidente de la JAC de la vereda:

“Cuando algún integrante de la comunidad tiene alguna necesidad se realizan marranadas o tapazos² para generar ingresos y poder colaborar. Acá salimos en grupo en celebraciones como la Virgen del Carmen y entre todos adornamos nuestros vehículos para que nos reconozcan como vereda”

José García, presidente de la JAC Vereda Rincón Santo

² Actividad que se trata en el sorteo del pago de rondas de cervezas u otros licores con el numero que aparece en la tapa del envase.

La importancia de las celebraciones de índole campesino radica en la unión y cohesión comunitaria, ya que estas celebraciones no solo representan la parte religiosa o cultural de la comunidad (teniendo en cuenta que las celebraciones campesinas son generalmente religiosas), sino que también contribuyen a la construcción de la identidad y sentido de pertenencia al territorio (Torres, 2015). Esto explica en gran parte las diferencias en las dinámicas sociales entre los dos territorios, ya que donde existe una mayor cohesión comunitaria (Comunidad Rincón Santo) existe mayor participación en celebraciones campesinas y no solo las organizadas por agentes externos sino también las de iniciativa interna.

5.1.8.6 Participación Política

Según lo planteado en las entrevistas realizadas en cada uno de los territorios se puede evidenciar que la participación política de ambas comunidades está limitada a la participación en votaciones conectado a los eventos políticos patrocinados por los partidos políticos. En el caso de Zipacón existe una representación política fuerte ya que la señora Dilsa Moreno es concejal municipal y trabaja en pro de generar nuevas oportunidades y proyectos productivos para su vereda. Adicionalmente, la junta de acción comunal de la vereda Rincón Santo según sus integrantes ha sido operante y organiza de manera activa en los procesos de mejoramiento de infraestructura, apoyo vecinal y participación de proyectos municipales. Por otra parte, en la vereda Roble Hueco la situación política difiere de lo encontrado en el municipio de Zipacón, la comunidad al vivir esa falta de unidad no es capaz de identificar liderazgo dentro de los habitantes de la vereda, desfavoreciendo los procesos de representación y potencialidad de desarrollo endógeno.

Parte de la problemática política que existe en las veredas radica en la incapacidad de luchar por un objetivo común y de fomentar la unidad por el bien comunitario, esta falta de cohesión se respalda en el desconocimiento de los factores de vida de cada uno de los integrantes de la comunidad lo que lleva a la falta de empatía y por ende la imposibilidad de tener una representación que contribuya a la gobernanza territorial

La importancia de las dinámicas políticas del campesinado radica en la lucha contra la adversidad que día a día experimentan, es por esto que por más pequeño que sea el problema, la tendencia dicta que el campesino se organiza a favor de sus intereses y los de la clase campesina.

5.2 Análisis económico

5.2.1 Actividades económicas

La base económica rural de los municipios objeto de estudio es la agricultura y ganadería, teniendo en cuenta la prevalencia de producción minifundista con lógicas de autoconsumo y venta de excedentes. La producción minifundista obedece a que gran parte de la población de las veredas implementa sistemas productivos a baja escala debido al área predial, razón por la cual sustentan las actividades económicas en la diversificación de cultivos y en el uso eficiente de la tierra.

En primer lugar, la vereda Roble Hueco que se encuentra en promedio a 2300 msnm y sustenta su producción agraria en sistemas de producción como mora, granadilla, tomate de árbol, frijol y arveja. Presenta un nivel tecnológico bajo, implementando formas de producción tradicional como el uso de tutorados de madera de línea sencilla para frutales o el manejo fitosanitario basado en podas, lo que supone en condiciones climáticas adversas un nivel de productividad bajo, que incide directamente en los ingresos de la unidad familiar. Ante esta situación, la respuesta de las familias de la vereda es disminuir sustancialmente los costos de producción por medio de estrategias agroecológicas como el uso de compost de residuos vegetales y estiércol animal de las fincas. La tradición productiva agraria de la vereda ha cambiado con los años a consecuencia de los siguientes fenómenos descritos por la comunidad:

– *Precios de mercado*

Ante los cambios repentinos de los precios de los alimentos y los altos costos de producción, la comunidad opta por dejar la actividad agraria o disminuir el área de producción para no asumir altos riesgos.

– *La disponibilidad de mano de obra*

Ante el fenómeno de migración en la vereda Roble Hueco y el envejecimiento de la población, la disponibilidad de mano de obra calificada es mínima y costosa.

– *Los cambios en el mercado*

La producción agraria como otras actividades económicas responde a las tendencias de consumo y dinámicas de oferta y demanda. En el caso de la vereda de Roble Hueco, el “boom” de especies de follajes ornamentales ha contribuido al cambio productivo tradicional de hortalizas y frutales a este tipo de cultivos.

– *La empresarización y proletarización de la población rural*

Uno de los fenómenos actuales es la inversión de grandes capitales en el sector agropecuario. Actualmente, en la vereda Roble Hueco existen iniciativas agroempresariales asociadas a empresas de plantas ornamentales como Sunshine Flowers SA y Elite Flowers SA, que captan la fuerza laboral de los habitantes generando condiciones económicas estables, pero afectando el desarrollo de sus proyectos productivos.

Respecto a los sistemas de producción pecuaria en la vereda, se observó mediante las entrevistas que el principal destino es el autoconsumo, en especial el caso de la producción de huevos ya que el 100% de la población entrevistada de la vereda Roble Hueco posee gallinas para este tipo de producción, cuando existe un excedente de producción este se vende a habitantes locales y actores externos (en especial a familiares que visitan a los habitantes de la vereda). Caso similar se presenta con la producción láctea en la vereda, donde un gran porcentaje de la producción de leche se destina al consumo de la comunidad de Roble Hueco, y un pequeño excedente se vende a comercializadoras locales (ubicadas en el municipio de Tena) o son procesadas para la elaboración de derivados lácteos como la cuajada que también se vende localmente. La situación con los lácteos la describe de mejor forma por una de las campesinas de la vereda que trabaja directamente con lácteos:

“La leche en la vereda es para uno, para su café, para su chocolate, para su jugo, la mayoría en la vereda tenemos al menos una vaquita para esto, generalmente ordeñamos las mujeres porque sabemos más de ese tema. En mi caso, la leche me hace daño ya, entonces la leche de la vaquita la usamos para hacer cuajadas, hacemos 10 semanales y las ofrecemos a los vecinos. En ocasiones, cuando los vecinos no tienen plata, les cambiamos la cuajada por algo que necesitemos como verduras o mora”.

Campesina, Finca La Esmeralda, Vereda Roble Hueco

Tabla 5. Caracterización de los sistemas productivos agropecuarios en la vereda Roble Hueco.

Sistema productivo	Área acumulada (Ha)	Descripción del sistema productivo
--------------------	---------------------	------------------------------------

Mora	1,84	El cultivo de mora en la vereda se ha implementado con sistemas de siembra de baja densidad, lo que permite incluir especies dentro de calles o policultivos, en general los fertilizantes usados son de origen orgánico mediante compostaje bien sea realizado en finca o comprado en mercados locales, el manejo fitosanitario es basado en podas y en aplicaciones puntuales de productos recomendados por casas comerciales. Los tutorados se han realizado en línea sencilla como en sistemas tradicionales, teniendo en cuenta que este sistema es funcional debido a la incidencia del viento en la zona. El material vegetal utilizado es propio, reproduciendo plantas de buenas características productivas y tolerantes a plagas y enfermedades.
Pasturas	1,1	Las pasturas en la vereda roble hueco se caracterizan por usar pastos perennes adaptados a clima frío, con alta tasa de crecimiento formando un manto en la rizosfera, evitando la erosión y remoción de suelo. El pasto kikuyo (<i>Penisetum clandestinum</i>) es la especie más representativa en la vereda que posee según los habitantes alto contenido proteico lo que disminuye la compra de concentrados. Cabe resaltar que los pastos en la vereda no son fertilizados ni renovados y tampoco cuentan con sistemas de riego.
Granadilla	0,5	Único cultivo en la vereda y nace como la implementación de sistemas productivos tipo exportación en la vereda, a diferencia de otros frutales el nivel tecnológico de este sistema productivo es medio, con la utilización de insumos químicos y orgánicos de alta efectividad en el manejo fitosanitario, tutorado con materiales de calidad y diseñado conforme a la topografía del lote. Este tipo de producción obedece a alianzas productivas de habitantes de la vereda con socios capitalistas que permiten realizar la compra de insumos en el momento oportuno.
Follajes	1,2	Cultivo con un desarrollo reciente en la vereda, nacen de la oportunidad de mercado de exportación ornamental que ha tomado fuerza en la Sabana de Bogotá en especial en la provincia de Sabana de Occidente. El manejo de cultivo tiene estándares de exportación con el uso de productos de baja residualidad, personal especializado en podas y fertilización según análisis de suelo.
Producción Porcina	0,04	La producción porcina en la vereda es una alternativa económica a la producción vacuna, ya que al ser sistemas intensivos de áreas pequeñas son adaptables a las condiciones de producción minifundista de la vereda, este tipo de sistemas ha disminuido ya que los insumos como alimentación y concentrado han experimentado aumentos de precio significativos.
Producción Vacuna	1,1	La producción ganadera generalmente es doble propósito donde la leche es para el consumo interno de la vereda con un pequeño excedente que se vende a otras veredas vecinas, la carne se lleva generalmente al matadero de Facatativá.
Apicultura	-	En la vereda existe un total de 7 colmenas para la producción de miel que son parte de una iniciativa institucional de reforestación, actualmente se comenta que las colmenas están muriendo por el uso de plaguicidas y la falta de especies vegetales para polinizar.

Producción especies animales menores	1 ha	En todas las unidades agrícolas visitadas existe sistemas de producción de gallinas, conejos, gansos y pavos, que son el autoabastecimiento de la familia campesina, en especial la producción de huevos, más del 80% de los huevos producidos en la vereda son para consumo interno, mientras que el porcentaje restante se comercializa en mercados campesinos o a actores externos que llegan de visita (Como familiares). También el consumo de carne de especies menores está asociado a eventos significativos como cumpleaños, celebraciones o días de interés dentro de la comunidad.
Arveja/Frijol	0,6 ha	Son las especies cultivables semestrales representativas en la vereda, su implementación depende de las condiciones climáticas en la vereda y se hacen 1 a 2 veces por año según la disponibilidad de semilla y mano de obra. Este tipo de especies tienen cada vez una menor acogida dentro de la comunidad debido a la inestabilidad de los precios en el mercado y la disponibilidad para cosecha de mano de obra, cada vez más escasa. Actualmente solo el 25% de los productores encuestados implementan cultivos transitorios.

Fuente: Autor.

Respecto a lo encontrado en la vereda Rincón Santo del municipio de Zipacón, se determinó que comparada con la vereda Roble Hueco y a pesar de poseer condiciones edafoclimáticas parecidas posee una estructura productiva diferente, donde predominan cultivos transitorios como calabaza, papa, zanahoria y tomate, y cultivos perennes como “brillantina”, “*Hipericus*” y eucaliptos ornamentales, siendo la producción de frutales incipiente y limitada a pequeñas áreas de huerto. Uno de los fenómenos encontrados es la inexistencia de proyectos ganaderos de grandes especies dentro de la comunidad entrevistada, ellos afirman que los proyectos ganaderos e incluso de frutales perennes están conectados a la tenencia de la tierra, y teniendo en cuenta lo expuesto en el numeral “1.1.2 Vivienda y tenencia de la tierra” el 87,5% de los entrevistados no es poseedor de la tierra que produce y tiene que arrendar para implementar sus actividades productivas.

Por otra parte, se observa que los proyectos productivos de los habitantes de la vereda Rincón Santo son de mayor extensión y tienen un enfoque comercial lo que difiere a lo identificado en la vereda Roble Hueco. Esta situación obedece al enfoque de productividad y rentabilidad que se evidencia en los programas de asistencia técnica que generan capacitaciones en pro del mejoramiento de los sistemas productivos en la dimensión económica. Esto implica una serie de riesgos que se identificaron durante la sistematización de la información:

– *Homogenización de la producción*

En este aspecto la estructura productiva de la vereda Rincón Santo está basado en pocos cultivos lo que impide mantener la soberanía alimentaria de la comunidad, siendo dependiente a mercados agrícolas externos que implican un gasto monetario.

– *Rentabilidad del sistema*

La lógica de monocultivo genera riesgos debido a la estacionalidad de los precios, en donde escenarios de cosecha con un precio bajo, supone una pérdida significativa económica llevando en algunos casos en el abandono de la actividad agrícola.

– *Riesgos asociados a eventos climáticos*

El monocultivo implica el manejo de arvenses mediante herbicidas y la deforestación para ampliar frontera agrícola en los municipios, con estas actividades las áreas de cultivo aumentan los impactos asociados a movimientos en masa, erosión, inundaciones y contaminación de fuentes hídricas.

Tabla 6. Caracterización de los sistemas productivos agropecuarios en la vereda Rincón Santo.

Sistema productivo	Área acumulada en la vereda (Ha)	Descripción del sistema productivo
Papa Criolla	4,2	Tiene un manejo de cultivo basado en la implementación de paquetes tecnológicos propuestos por casas comerciales donde existe un uso frecuente y desahogado de insumos como fertilizantes o productos de control fitosanitario, con el fin de asegurar la producción y la venta del producto. Vale la pena destacar que este cultivo implementa el uso del tractor no solo en la preparación de suelo sino también en aplicaciones foliares. Uso de semilla local adaptada a las condiciones edafoclimáticas del municipio.
Tomate Chonto	0,8	El cultivo de Tomate es una iniciativa de productores de la Junta Acción Comunal, siendo pioneros en la producción en la región, el sistema productivo es bajo cubierta plástica con un nivel tecnológico medio que no cuenta con riego por goteo, pero si con variedades híbridas de venta comercial y manejo fitosanitario según lo propuesto por la casa comercial de semillas e ingeniero agrónomos del municipio.
Producción de material vegetal para brillantina	0,05	Teniendo en cuenta la necesidad de material vegetal de calidad para el cultivo de follajes en especial el de la especie "brillantina", los habitantes de la vereda comenzaron la reproducción de estructuras vegetativas para generar plántulas para la venta. Según lo observado en campo las técnicas de propagación, así como el manejo del vivero aún está en desarrollo, por lo que han buscado apoyo mediante asistencia técnica contratada para asegurar la calidad y viabilidad del material de partida.
Cultivo de Follajes	2	El cultivo de follajes en el municipio de Zipacón aparece ante la dinámica del mercado de exportación de flores en la sabana occidente de Cundinamarca. La producción se vende directamente a empresas de flores grandes teniendo una alta demanda para la construcción de arreglos florales de exportación, debido a esto el área de cultivo ha tenido un aumento exponencial en los últimos años, en especial en

		zonas de condiciones óptimas como el corredor del Tequendama (Cachipay, Zipacón y Anolaima). Respecto al manejo, al ser un cultivo relativamente nuevo, no existe un manejo homogéneo y difiere para cada productor, no obstante, la inversión para el cultivo es alta ya que se usan insumos químicos de alta eficiencia y fertilizantes granulados.
Cultivo de Zanahoria	1,3	El cultivo de zanahoria hace parte del grupo de cultivos transitorios implementando paquetes tecnológicos comerciales propuestos por asistentes técnicos comerciales.
Producción Vacuna	1	Las pasturas en la vereda rincón santo se caracterizan por usar pastos perennes y anuales adaptados a clima frío como son el pasto kikuyo (<i>Penisetum clandestinum</i>) y el pasto Ryegrass (<i>Lolium</i> sp). Los sistemas de forrajes en la vereda no son fertilizados ni renovados y tampoco cuentan con sistemas de riego, aunque se comenta que existen hatos ganaderos que implementan sistemas de alta tecnología con asocio de especies leguminosas como la Alfalfa (<i>Medicago Sativa</i>).
Cultivos de Cilantro	1,3	En la vereda existe un total de 7 colmenas para la producción de miel que son parte de una iniciativa institucional de reforestación, actualmente se comenta que las colmenas están muriendo por el uso de plaguicidas y la falta de especies vegetales para polinizar.
Producción especies menores	0,25	En todas las unidades agrícolas visitadas existe sistemas de producción de gallinas, conejos, gansos y pavos, que son el autoabastecimiento de la familia campesina, en especial la producción de huevos, más del 80% de los huevos producidos en la vereda son para consumo interno, mientras que el porcentaje restante se comercializa en mercados campesinos o a actores externos que llegan de visita (Como familiares). También el consumo de carne de especies menores está asociado a eventos significativos como cumpleaños, celebraciones o días de interés dentro de la comunidad.
Cultivo de Calabaza	6,2	Es el cultivo de mayor tradición y representativo del municipio de Zipacón, las condiciones edafoclimáticas, el corto período de cultivo y la facilidad de cosecha y transporte hacia centros de acopio, configuran el cultivo de calabaza como una de las alternativas más fuertes en rotación de cultivos transitorios. Además, recogiendo las experiencias de los productores en el municipio, se encontró que, al ser un cultivo con baja necesidad de fertilizantes, manejo fitosanitario y mano de obra calificada, es rentable para los campesinos al ser de baja inversión y de alto potencial productivo. Otra razón por la cual este cultivo es de alta tradición en la zona es la posibilidad de generar coberturas naturales que proveen al suelo de materia orgánica evitando entre otras cosas procesos erosivos o de degradación fisicoquímica de suelos.
Cultivo de Tomate de árbol	0,36	El cultivo de Tomate de árbol es un cultivo tradicional en la región ya que demanda un bajo uso de mano de obra y tiene una estacionalidad en las cosechas que permite tener un flujo monetario al campesino. El nivel tecnológico del cultivo es bajo ya que el manejo fitosanitario se basa en podas y la fertilización generalmente es orgánica con heces que se obtienen de producción pecuaria. En algunas ocasiones el cultivo de tomate de árbol tiene como objetivo el autoconsumo y la venta mediante canales cortos de comercialización a habitantes de municipios por medio de mercados campesinos.

Mora	0,3	El cultivo de Mora en el municipio de Zipacón y en el caso específico de la vereda Rincón Santo ha experimentado una reducción drástica respecto a lo encontrado en décadas pasados. Según afirma el productor Manuel Quintana, el cultivo de mora ha desaparecido gradualmente primero por la poca disponibilidad de mano de obra para cosechas y podas y en segundo lugar por el desconocimiento del manejo del cultivo, ya que nuevas generaciones de campesinos productores se han decantado por la producción de especies de ciclo corto.
------	-----	--

Fuente: Autor.

Para destacar la producción de cultivos transitorios o de ciclo corto en Zipacón se configura como una alternativa de actividad económica con un retorno rápido, sin embargo, esta producción está conectada a la disponibilidad de tractores e implementos adecuados y a la topografía de la vereda para hacer uso de este tipo de herramientas, caso contrario a la vereda Roble Hueco que a pesar de tener unas condiciones similares en oferta ambiental posee un relieve quebrado y una distancia considerable a la cabecera urbana, impidiendo un arado mecanizado y de esta manera la implementación de proyectos a mediana escala con esta clase de sistemas productivos.

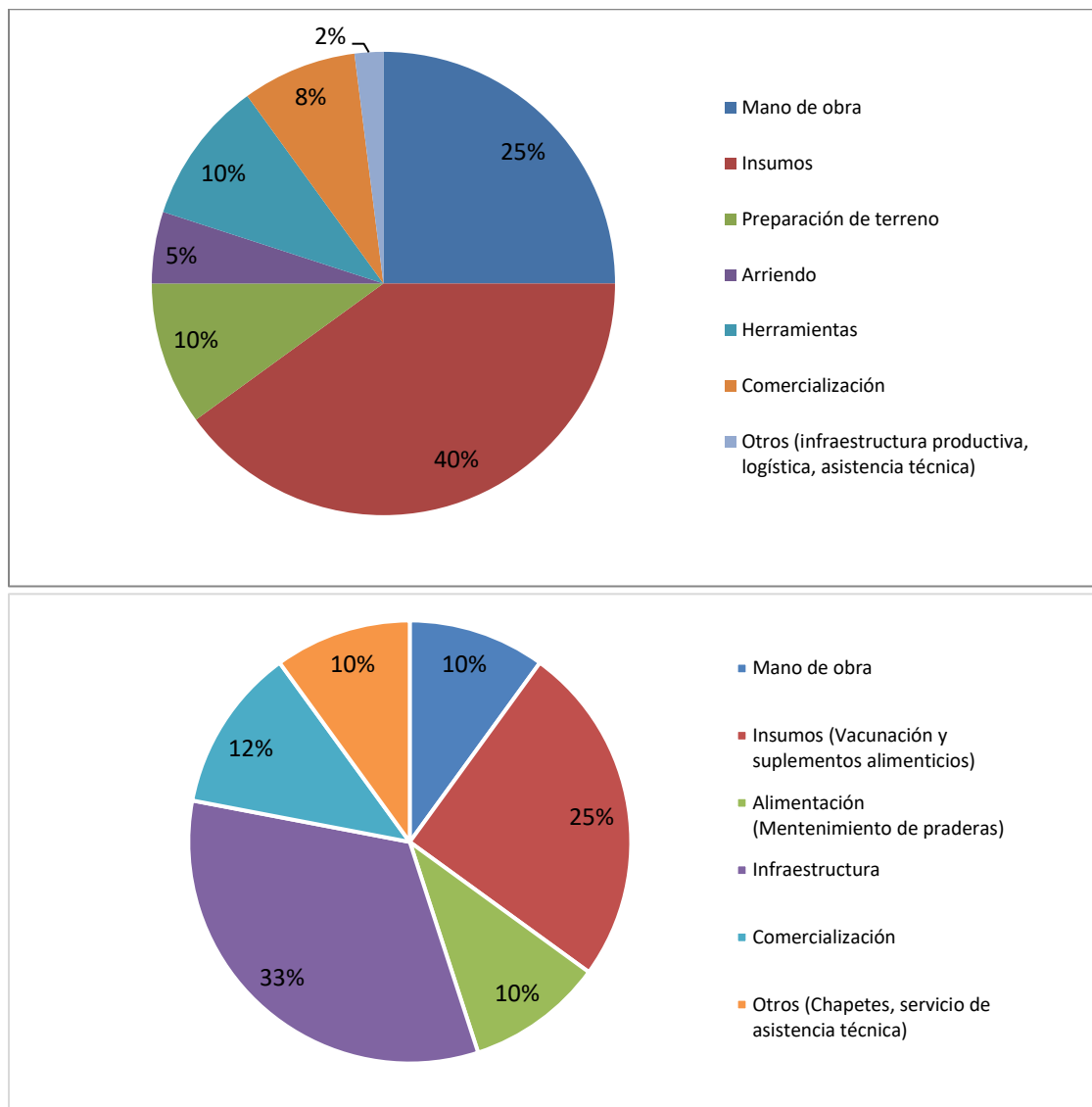
Respecto a similitudes, podemos observar que ambos municipios responden a las dinámicas de mercado de los cultivos ornamentales, provocando un cambio productivo en cada uno de los sitios de estudio. Según lo conversado en cada una de las entrevistas en especial con personas menores de 60 años, el cultivo de follajes representa para ellos una oportunidad de obtener una rentabilidad considerable en la producción agraria, resultado que no se ha obtenido en sistemas de producción de frutas y hortalizas.

5.2.2 Costos de producción y rentabilidad

En la lógica campesina, los costos de producción solo son percibidos como costos monetarios que exigen un pago transaccional fuera de la unidad productiva familiar, teniendo en cuenta lo anterior, en los modos de producción del campesinado objeto de estudio se opta por el uso eficiente de los recursos internos de la unidad productiva como el uso de la mano de obra familiar y subproductos de los mismos sistemas agrícolas y pecuarios.

Es así, que se determinó el peso porcentual de los costos monetarios totales de cada uno de los rubros relacionadas a las actividades agropecuarias con el objetivo de determinar y analizar cuál es la naturaleza de la inversión de la familia campesina en sus actividades económicas. En primer lugar, en la vereda Roble Hueco en los sistemas de producción agrícola, el uso de insumos representa el 40% del costo monetario total (Figura 10), esto indica que los manejos de cultivo se ven condicionados a paquetes tecnológicos externos planteados por agentes comerciales de asistencia técnica que promulgan el uso de fertilizantes e insumos de fitoprotección de síntesis química, generando una dependencia a almacenes agropecuarios.

Figura 10. Porcentaje de costos productivos según el rubro del sistema productivo agropecuarios para la vereda Roble Hueco. Arriba: producción agrícola. Abajo: producción pecuaria.

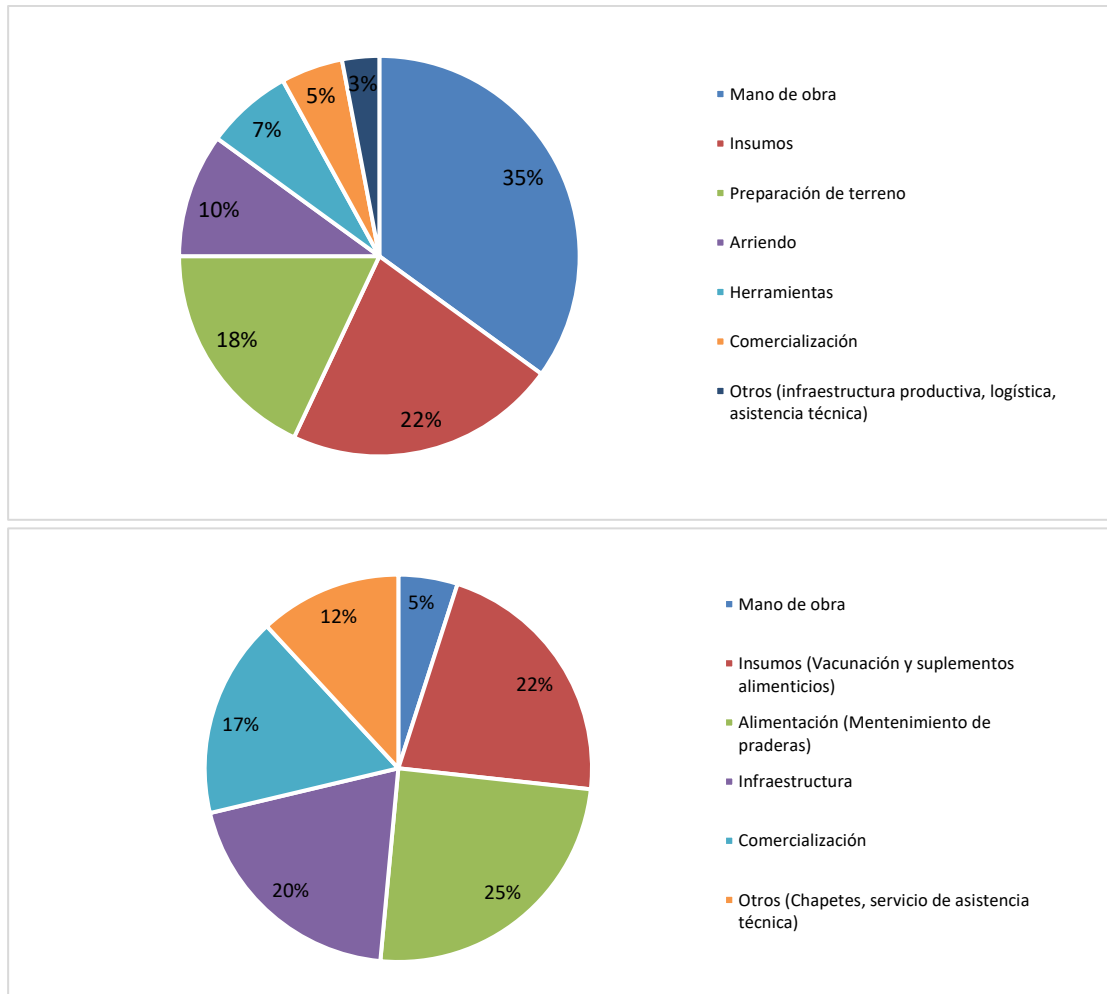


Fuente: Autor.

Por otra parte, el 25% de los costos monetarios están asociados a la mano de obra para los sistemas agrícolas, esto denota una de las problemáticas de mayor impacto en la comunidad de Roble Hueco que es la falta de mano de obra efectiva en la población, según lo comentado en las entrevistas el costo de la mano de obra ha aumentado ya que por la falta de oferta se encarece el servicio y se hace necesario involucrar actores externos a la vereda. Respecto a las actividades pecuarias, se determinó que el costo monetario de mayor relevancia corresponde a los insumos de vacunación y alimentación y a la infraestructura relacionada a cerramientos, postería y galpones, lo que indica que este tipo

de insumos no son de fácil acceso en las veredas y existen restricciones legales para la explotación de madera.

Figura 11. . Porcentaje de costos productivos según el tipo de actividad de cada sistema productivo para la vereda Rincón Santo. Arriba: Actividades Agrícolas. Abajo Actividades Pecuarias.



Fuente: Autor.

Lo encontrado en la Vereda Rincón Santo presenta similitud a la estructura de costos monetarios identificada en el municipio de Bojacá, en donde los rubros relacionados a mano de obra en actividades agrícolas representan el mayor porcentaje de inversión de parte del campesinado de la vereda, representando el 35% de los costos monetarios totales, seguido por el rubro de insumos con un 22%, esta situación también está relacionada con la oferta de mano de obra en zonas rurales, la migración de población laboralmente activa y la dependencia de paquetes tecnológicos de usos de insumos de síntesis química. Para las actividades agrícolas vale la pena mencionar que las actividades de preparación representan el 18% de los costos monetarios totales, esta situación se explica por la disponibilidad de maquinaria y el alquiler de esta en el municipio. Respecto

a las actividades pecuarias, se encontró que el mantenimiento de praderas corresponde al rubro más representativo en la estructura de costos monetarios, según lo comentado por la población campesina de la vereda, esto se explica ya que desde hace un tiempo se hace uso de praderas mejoradas con especies no perennes como *Lolium* generando relaciones comerciales con proveedores de semillas.

Al hacer el análisis específico por sistema productivo, en la vereda Roble Hueco se encontró que los sistemas productivos agrícolas presentan niveles de rentabilidad entre 140 y 452,6%, que son niveles superiores a los presentados por sistemas de producción agroempresariales y convencionales. No obstante, estos valores no se pueden establecer como referencias para el análisis económico según las siguientes consideraciones. La primera es que según la percepción de los campesinos los costos de producción únicamente implican el gasto monetario, por esta razón no se incluyen costos indirectos de los sistemas productivos. En segundo lugar, según lo identificado en el proceso de recolección de información, los precios de referencia reconocidos por la población campesina corresponden a precios de venta altos que representan mayor ganancia.

Tabla 7. Determinación de costos anuales de producción por ha, productividad y rentabilidad de los sistemas de producción agrícola de la vereda Roble Hueco según el cálculo realizado junto a la población objetivo.

Sistema productivo	Costos monetarios aproximados (\$/ha)	Productividad anual (T/ha)	Ingresos aproximados anuales (\$/ha)	Utilidad (\$/ha)	Rentabilidad (%)	Rentabilidad percibida por el productor
Mora	1.900.000	7	10.500.000	8.600.000	452,632	A veces se gana
Granadilla	8.000.000	2,4	19.200.000	11.200.000	140	A veces se gana
Follajes	6.000.000	No se ha llegado a cosecha en los sistemas productivos visitados				
Arveja	6.000.000	10	25.000.000	19.000.000	316,667	A veces se Gana

Fuente: Autor.

Finalmente, tal como se observa en la Tabla 8, los mercados agrícolas convencionales presentan una volatilidad significativa en los precios lo que genera que la rentabilidad de los sistemas sea fluctuante en el tiempo, por esta razón en la percepción de la rentabilidad la respuesta general de todos los entrevistados corresponde a “A veces se gana”

Respecto a las actividades pecuarias, existe la idea de que la ganadería es una actividad que representa ganancia asegurada, ya que el tipo de producción ganadera es doble propósito teniendo como producto comercializado la leche y la carne. la producción pecuaria está fundamentada en la comercialización de excedentes de sistemas productivos minifundista y de autoconsumo, por esta razón la mayoría de los habitantes en la vereda poseen de una a dos cabezas de ganado para mantener una producción de leche constante y una ganancia ocasional en venta de Ganado en pie. Por otra parte, los

sistemas de producción avícola son, según la percepción de los entrevistados, son los sistemas pecuarios de menor rentabilidad (8), no obstante, y a pesar del costo que supone mantener un corral con un número significativo de aves, este tipo de producción es el principal sustento alimentario en la comunidad, ya que gran parte de la soberanía alimentaria de la vereda está sustentada en el consumo de huevos y de carne de gallina. Esto implica un mantenimiento y reproducción de las unidades de producción en el corral y se configura en el territorio como una de las alternativas productivas internas para asegurar la nutrición y alimentación de la familia campesina, con la posibilidad de poder vender el excedente mediante canales cortos de comercialización.

Finalmente existen iniciativas tanto institucionales externas como la implementación de colmenas de abejas dentro de las unidades productivas como una alternativa económica de la economía campesina, que si bien según la información recolectada al momento de la visita son sistemas no rentables, tienen una amplia acogida dentro de la comunidad porque contribuyen a la polinización de los cultivos representativos de la vereda, siendo concebidos como servicios ambientales más que sistemas económicos.

Tabla 8. Determinación de costos anuales de producción por ha, productividad y rentabilidad de los sistemas de producción pecuaria de la vereda Roble Hueco según el cálculo realizado junto a la población objetivo.

Sistema productivo	Costos anuales monetarios aproximados (\$)	Número de animales o unidades promedio por unidad familiar	Ingresos aproximados anuales (\$)	Utilidad (%)	Rentabilidad (%)	Rentabilidad percibida
Vacuno	400.000	3 vacas	1.800.000	1.400.000	350	Siempre se gana
Avícola	600.000	32 gallinas	200.000	-400.000	-66,7	No se gana
Apícola	2.000.000	7 colmenas	600.000	-1.400.000	-70	Siempre se gana

Fuente: Autor.

Respecto al caso de la vereda Rincón Santo, existen diferencias notorias en la concepción de las actividades agropecuarias como ingreso económico. Mientras que en la vereda Roble Hueco existe un uso de los recursos internos y autoconsumo, en la vereda Rincón Santo los sistemas productivos tienen un enfoque agroempresarial, que generalmente se ejecutan en terrenos arrendados por la problemática de la tenencia de la tierra acaparada en el municipio por grandes capitales y proyectos de vivienda periurbana. Por otra parte, se evidenció en las entrevistas realizadas que los habitantes de la vereda en el manejo de sus cultivos son totalmente dependientes de recursos externos a la unidad productiva, es así como los insecticidas, fungicidas y fertilizantes son comprados en agropecuarias en centros poblados como Facatativá y ante la problemática mundial inflacionaria aumentan considerablemente los costos de producción.

Teniendo en cuenta los indicadores de rentabilidad económica de los cultivos, se observa en la *Tabla 9* que teniendo en cuenta la percepción del campesinado en la vereda, no obstante los valores presentados no representan la constante de ingresos de los sistemas agrícolas debido a la temporalidad de la entrevista y la falta de identificación de costos indirectos y suministrados por el campesinado como mano de obra familiar y uso de recursos internos, esta situación se explica de mejor manera en la voz de las mujeres campesinas de la región:

“Cuando uno siembra papa criolla, papa de año, zanahoria, juega a la ruleta rusa porque a ciencia cierta no sabe qué precio va a coger, existen ocasiones que el precio es muy bueno y uno tiene la posibilidad de ganar un buen dinero, pero hay momentos en que es más rentable regalar el producto o pasar el arado sin sacar la producción porque es mucho más caro los jornales para cosechar, que el dinero que va a ganar con este cultivo”

Campesina y concejal Vereda Rincón Santo.

Como alternativas a esta volatilidad (fluctuación) de precios agrícolas los habitantes de la vereda han optado por diversificar la inversión con productos de alta demanda como los follajes y algunos frutales representativos (Mora y Tomate de árbol), para que de esta manera se pueda asumir el riesgo productivo sin afectar el flujo de dinero para la familia campesina.

Tabla 9. Determinación de costos anuales de producción por ha, productividad y rentabilidad de los sistemas de producción pecuaria de la vereda Rincón Santo según el cálculo realizado junto a la población objetivo.

Sistema productivo	Costos monetarios anuales aproximados (\$/ha)	Productividad anual (t/ha)	Ingresos monetarios anuales (\$/ha)	Utilidad (\$/Ha)	Rentabilidad (%)	Rentabilidad percibida
Mora	3.400.000	6,3	11.340.000	7.940.000	234%	A veces se gana
Tomate Chonto	22.000.000	18	36.000.000	14.000.000	64%	A veces se gana
Brillantina	6.200.000	1	10.000.000	3.800.000	61%	Siempre se gana
Papa Criolla	2.400.000	36	42.000.000	39.600.000	1650%	A veces se gana
Zanahoria	6.000.000	26	36.400.000	30.400.000	507%	A veces se gana
Cilantro	1.200.000	18	2.700.000	1.500.000	125%	A veces se gana
Calabaza	1.300.000	12	7.500.000	6.200.000	477%	A veces se gana

Fuente: Autor.

Respecto a las actividades pecuarias, dentro de la comunidad se observó que los proyectos ganaderos han sido adelantados por grandes capitales en el municipio, mientras que en la actividad campesina las actividades pecuarias están limitadas al autoconsumo. La comunidad manifiesta que a diferencia que en la vereda Roble Hueco, la producción

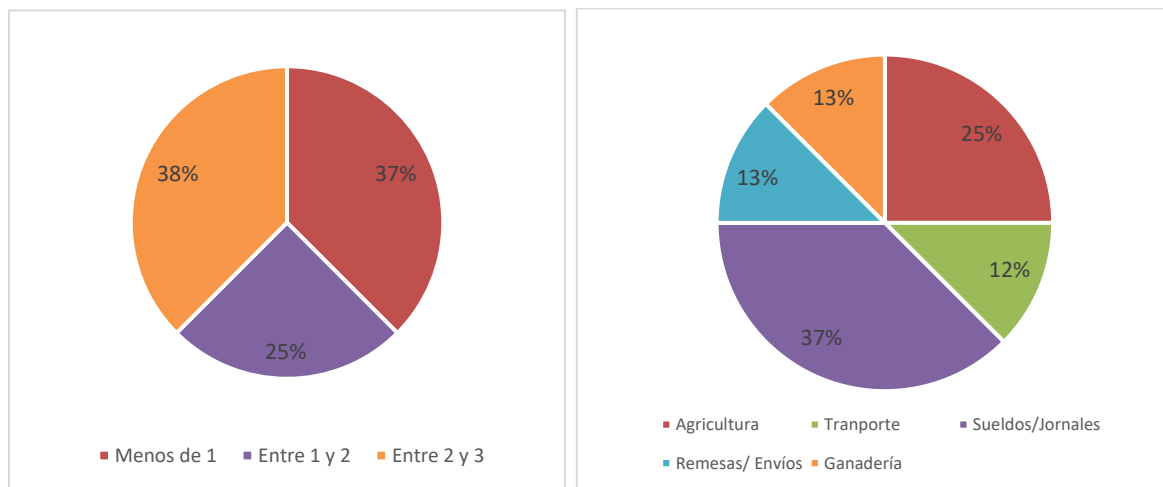
pecuaria es difícilmente escalable teniendo en cuenta las limitaciones de área de los habitantes de la vereda. Por esta razón existen pequeños proyectos productivos doble propósito de producción de huevos para autoconsumo y mercados locales campesinos, respecto a los sistemas de producción bovina, entre los entrevistados solo existe una cabeza de ganado que autoabastece a la familia del productor Manuel Quintana de leche y a través de la reproducción del animal puede vender terneros ocasionalmente.

5.2.3 Ingresos y diversificación de las actividades económicas

Una de las características más importantes de la producción campesina y que se convierte en una de las razones más importantes de su resiliencia, es la capacidad de diversificar su producción agrícola y complementarla con otras actividades económicas. Por ejemplo, la disposición del campesino por generar ingresos mediante su mano de obra en otras unidades familiares, prestar servicios de vacunación e incluso ser objeto de contratación por parte de instituciones estatales en el mantenimiento de carreteras o instalación de redes eléctricas. Esta diversificación permite visibilizar fenómenos en el cambio de ingresos de la familia campesina, como la independencia de la producción agraria y el aumento de remesas de familiares que laboran en la ciudad.

Los niveles de ingreso de las familias campesinas de la vereda Rincón Santo se encuentra entre 0,3 a 3 salarios mínimos legales vigentes, siendo dependiente del número de integrantes y las actividades económicas de cada uno de estos. Las familias unipersonales o de dos integrantes de avanzada edad son dependientes en un gran porcentaje de ingresos relacionados a remesas y ayudas de familiares, siendo sus ingresos menores a \$500.000 COP. Esta situación la solventan construyendo en sus predios huertas que permitan reducir los costos de alimentación. Por otra parte, en familias numerosas como la del campesino Ramiro Parra, la economía se sustenta en los salarios de hijos que si bien viven en la vereda trabajan formalmente en empresas agropecuarias de producción de follajes o en jornaleo. Estos ingresos representan más del 70% de estas familias ya que el 30% restante corresponde a la comercialización de bajo volumen de los productos agrícolas de la unidad agropecuaria.

Figura 12. Ingresos de las familias campesinas en la vereda Roble Hueco, Izquierda: Nivel salarial medido en SMMLV, Derecha: Fuente principal de los ingresos familiares.

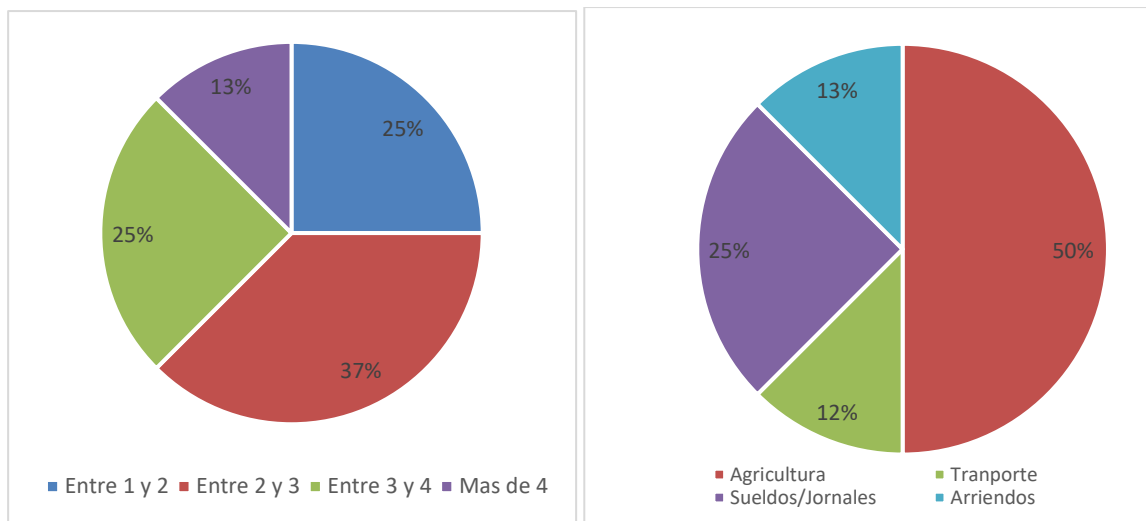


Fuente: Autor.

La venta de fuerza de trabajo del campesinado es uno de los riesgos más fuertes porque sacrifica su independencia productiva y su capacidad de tomar decisiones en sus actividades económicas por salarios y niveles de ingresos fijos. Esta situación se observa con fuerza en la vereda Roble Hueco ya que la inserción de actores externos e inversión de capitales en la vereda ha generado una demanda de mano de obra, seduciendo a los habitantes jóvenes (menores de 40 años) abandonando los proyectos propios y familiares. Igualmente vale la pena destacar que la población mayor a 50 años si bien no se considera adecuada como mano de obra para proyectos agroempresariales, cumple una función mediante la prestación de servicios especializados que involucran un conocimiento técnico específico que se ha adquirido con los años, servicios como podas, recolección de colmenas de abejas, sacrificio de animales para consumo y mantenimiento de praderas mediante guadañado, son fundamentales ya que insertan a la población mayor en la economía veredal y fortalecen los lazos de cohesión comunitaria por el reconocimiento a una labor específica.

En el caso de la vereda Rincón Santo, se presenta una dependencia económica mayor en cuestión de ingresos a las actividades relacionadas a la agricultura precisamente por su enfoque agroempresarial que permite aumentar paulatinamente el área de cultivos. Según los entrevistados, es importante que las actividades productivas agrarias se implementen mediante sociedades (en especial con los propietarios de la tierra), lo cual permite asumir el riesgo en varias partes y permite reducir los costos de producción asumidos por el campesino, de esta manera los campesinos han encontrado alternativas productivas escalables teniendo predios de poca extensión. Por otra parte, el nivel de ingresos de la familia campesina en la vereda Rincón Santo es significativamente mayor ya que tienen facilidad de comercialización, capacidad de inversión, actividades complementarias (como trabajos en sector público) que les permiten invertir en mayor proporción y obtener una mayor ganancia, teniendo en cuenta que la principal actividad económica de la vereda a pesar de ser muy cercana a la cabecera municipal es la producción agraria.

Figura 13. Ingresos de las familias campesinas en la vereda Rincón Santo, Izquierda: Nivel salarial medido en SMLV, Derecha: Fuente principal de los ingresos familiares.



Fuente: Autor.

Existe una fuente de ingresos en la vereda Rincón Santo que no es habitual observar en los análisis de comunidades rurales y es el arriendo de inmuebles. Algunos entrevistados afirman que una parte significativa de la economía familiar es la posibilidad de arrendar terrenos o incluso vivienda habitacional como actividad económica complementaria.

Teniendo en cuenta lo anterior al hacer el análisis de ingresos se puede observar que existen dinámicas de pluriactividad económica, que sacan de cierta manera al campesinado de la actividad productiva agropecuaria y lo enmarcan en un contexto económico más amplio generando de esta manera nuevas relaciones recíprocas entre el campo y la ciudad.

5.2.4 Gastos de la familia campesina

La comunidad campesina en su diario vivir percibe gastos que permitan tener una calidad de vida y de esta manera puedan desarrollar su actividad productiva. Generalmente se piensa que en el mundo rural los únicos gastos que existen están asociados a los sistemas productivos; no obstante, como cualquier hogar, la familia campesina posee gastos fijos relacionados en especial a la alimentación, servicios y vivienda.

Dentro de la estructura de gastos familiares de la familia campesina el mayor porcentaje lo representa la alimentación, a pesar de que las familias campesinas tienen un nivel alto de autoconsumo de su producción agropecuaria, la compra de víveres como carnes, cereales, aceites y condimentos es fundamental para su dieta. En cada una de las veredas la alimentación representa más del 30% de los gastos familiares.

Rubros como la ropa, Educación y Salud son incipientes dentro de la estructura de costos (Representando menos del 10%). Esto se debe a, según la comunidad, que ingresar a capacitaciones y programas educativos fuera de la educación básica ofertada por las instituciones públicas representa un costo muy alto que no se puede asumir por parte de la familia a menos que sea de carácter público como programas técnicos ofertados por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en las escuelas rurales. No obstante, este tipo de programas son ocasionales y dependientes de la demanda veredal. Respecto al tema de Salud, el 87,5% de los entrevistados de las dos veredas estudio hace parte del régimen subsidiado, por lo que no es considerado como un gasto familiar excepto en ocasiones de enfermedad grave, donde las familias optan por contratar servicios de salud particulares.

Otro rubro que vale la pena destacar es el gran porcentaje de gastos que representa el entretenimiento y ocio sobre otros rubros, siendo aproximadamente para ambos casos del 14%, esto indica que las comunidades campesinas dan mucha importancia a espacios que le permiten compartir, conversar y divertirse con otros campesinos. Este rubro en especial está relacionado con el consumo de cerveza como actividad que permite consolidar procesos de cohesión y confianza mediante amistad, por esta razón es importante dentro de la estructura de gastos de la familia campesina.

Relacionado al transporte, se evidencia que representa un 14% de los gastos totales promedio de la unidad familiar en ambos casos, esto indica que a pesar de que es un porcentaje alto dentro de la estructura de gastos, los campesinos de estas zonas no gustan de salir de la vereda y el gasto en transporte está vinculado a citas médicas, emergencias y visitas familiares. Por otra parte, el gasto de comunicación es fundamental para las características actuales de globalización, en las dos regiones de análisis se determinó que el gasto no supera el 5%, sin embargo el 100% de las personas encuestadas afirman comprar planes de celular o paquetes de datos mes a mes, esto indica que la población rural se va insertando a las dinámicas de las tecnologías de la información, representando más que una amenaza, una oportunidad de cobertura de servicios como el de asistencia técnica indirecta (Manuales, video tutoriales, consulta de información, etc.)

Tabla 10. Promedio de gastos de la familia campesina discriminados por cada vereda.

Concepto	Vereda Rincón Santo		Vereda Roble Hueco	
	Valor	Porcentaje (%)	Valor	Porcentaje (%)
Alimentación	\$ 450.000,00	37,03	\$ 405.714,29	48,83
Salud	\$ 17.500,00	1,44	\$ 33.333,33	4,01
Transporte	\$ 185.625,00	15,28	\$ 92.857,14	11,18
Comunicación	\$ 70.625,00	5,81	\$ 38.428,57	4,63
Entretenimiento/Ocio	\$ 177.500,00	14,61	\$ 118.571,43	14,27
Educación	\$ 90.000,00	7,41	\$ 14.000,00	1,68
Vestido	\$ 58.125,00	4,78	\$ 65.000,00	7,82
Vivienda	\$ 165.714,29	13,64	\$ 62.857,14	7,57
Total	\$ 1.215.089,29	100	\$ 830.761,90	100

Fuente: Autor.

5.2.5 Autoconsumo

Una de las lógicas del campesinado y su capacidad de resiliencia y permanencia en el medio rural es la capacidad de producir su propio alimento bajo los estándares de producción seleccionado por el mismo. El autoconsumo en el estudio de caso se puede abordar de dos formas:

Figura 14. Detalle de huertos en la vereda Roble Hueco.



Fuente: Zharick Velásquez, 2022.

- *Huertos productivos*

Los huertos son un mecanismo para asegurar la soberanía alimentaria de la familia campesina, se basan en la siembra a pequeña escala de especies de gran valor nutricional y cultural para los habitantes rurales. Estos pueden ser delimitados (la huerta tiene límites y un espacio determinado dentro de la unidad productiva) o dispersos (las plantas de autoconsumo están distribuidas al azar en el predio). Otra función de los huertos dentro de las dinámicas comunitarias en las veredas es el trueque o donación a integrantes que necesiten un producto específico sin generar un costo transaccional.

- *Porcentaje de producción*

Otra forma de generar autoconsumo es mantener una parte de la cosecha para el consumo interno, no obstante, algunos campesinos en especial en la vereda Rincón Santo tienen una valoración al respecto que vale la pena mencionar:

“Algunos productores de acá de la vereda no consumen lo que producen, porque conocen como obtienen el alimento y la cantidad de venenos que utilizan incluso en la cosecha. En los frutales no es tan notorio como pasa por ejemplo con la papa, las hortalizas y el maíz”

Concejal y campesina, Vereda Rincón Santo

El autoconsumo para la economía campesina representa un ahorro fuerte en el rubro de alimentación, en especial con las condiciones edafoclimáticas de las veredas estudio, pues ofrece la oportunidad de sembrar diversas especies de frutas y hortalizas y criar especies animales menores, en las que se puede basar toda la alimentación de una familia campesina sin llegar a incurrir en gastos significativos.

5.2.6 Comercialización

Uno de los factores de mayor importancia en la producción de alimentos es la comercialización y la disponibilidad para el consumo. Las dos veredas objeto de estudio presentaron tres tipos de canales de comercialización que cambian dependiendo el producto comercializado y la organización de eventos institucionales que favorecen la exhibición de los alimentos cosechados.

- *Canales de comercialización largos*

Estos canales de comercialización son los más habituales en las veredas y representan la forma más fácil de comercialización para productos como follajes, lácteos y frutales. Se fundamenta este tipo de comercialización en la intervención de intermediarios que venden directamente a consumidores o a centros de acopio y distribución como “Fruvers” o plazas de mercado. La selección de este tipo de canal de comercialización representa una ventaja en la venta, pues el campesino negocia el 100% de su cosecha; sin embargo, este canal no ofrece los mejores precios de compra, afectando directamente la rentabilidad del sistema productivo.

- *Canales de comercialización cortos*

Estos canales de comercialización están condicionados a eventos como mercados campesinos o ferias organizadas por las alcaldías municipales, también algunos de los encuestados optan por instalar puestos de venta en las cabeceras urbanas aprovechando la afluencia de turistas para vender directamente a consumidores. Por otra parte, en la vereda Roble Hueco se presenta otra opción de

comercialización interna a actores externos como visitantes o habitantes de la vereda, sin incurrir a logísticas y costos de transporte. Este tipo de canal presenta mejores precios de compra, pero a diferencia de los intermediarios, el volumen de venta es bajo ya que está condicionado a lapsos de tiempo determinados (como fines de semana).

Figura 15. Detalle de mercados campesinos en el municipio de Zipacón.



Fuente: Autor.

Cabe resaltar que, en su mayoría, los productores son capaces de utilizar simultáneamente ambos canales de comercialización de tal manera que se puede obtener un mayor beneficio en la venta de excedentes.

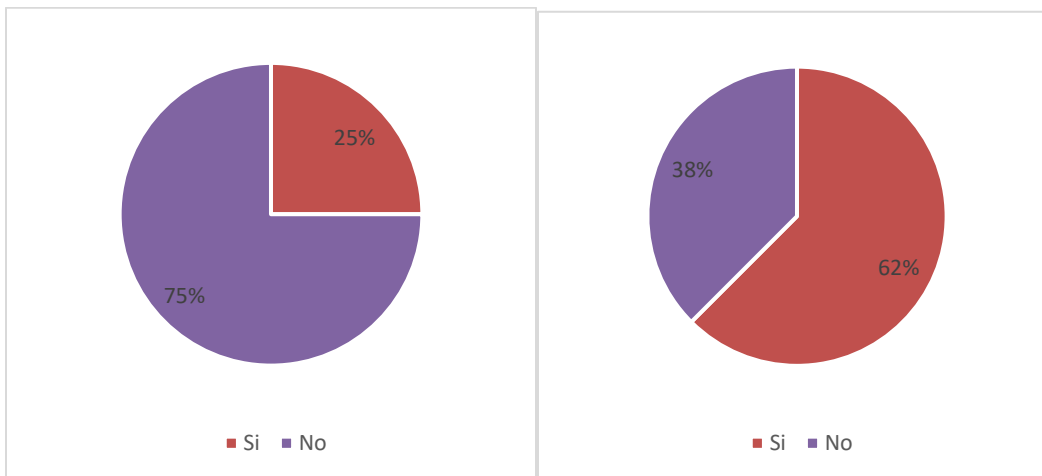
Respecto a la organización de la comunidad, a través de asociaciones o cooperativas, se evidencio en la información recolectada que en ambas regiones objeto de estudio no se presenta ningún tipo de organización para la comercialización asociada de productos. Esta situación impide un poder de negociación por parte de los campesinos ya que al tener una producción de pequeños volúmenes excedentarios no son capaces de tener poder de negociación, permitiendo de esta manera controlar el precio por parte de los intermediarios. Otra posibilidad perdida con la falta de asociatividad es el acceso a proyectos institucionales y a la posibilidad de organizar “clústeres productivos” para la transformación y generación de valor agregado en los productos cosechados en las veredas.

5.2.7 Créditos y Subsidios estatales

Los créditos en la economía campesina se configuran como formas de emprender nuevos proyectos productivos o en menor medida para arreglos locativos de vivienda. A pesar de la importancia de los créditos para el impulso económico, se aprecia que la población campesina de la vereda Roble Hueco en su gran mayoría (75%) (Figura 16) no optan por ingresar al sistema bancario en especial por dos razones, la primera es la edad promedio de los habitantes de la vereda, ya que como se determinó en el numeral 5.1.1 el 64% de la población encuestada es mayor de 45 años impidiendo de esta manera desembolsos de manera ágil y condicionados a seguros de vida. La segunda razón por la que no se accede a créditos es el desconocimiento de líneas especiales agropecuarias y las condiciones bancarias como hipotecas y otras formas de garantía de líneas de crédito. Según afirma el campesinado de la vereda, la imposibilidad de contar con escrituras formales de los predios habitados y salarios legales, los bancos niegan los créditos para nuevos proyectos productivos.

Caso contrario pasa en la vereda Rincón Santo ya que el 62% de la población entrevistada posee créditos agropecuarios activos (Figura 16), además de la edad promedio de los pobladores que implica un grado de desembolso mayor a lo presentado en el municipio de Bojacá, la cercanía a la cabecera municipal y a la capital de la provincia de occidente (Facatativá) implica un mayor acceso a la información bancaria y a las condiciones de crédito lo que permite que un mayor porcentaje de la población de la vereda pueda basar la inversión de nuevos proyectos productivos mediante préstamos bancarios.

Figura 16. Porcentaje de población veredal con créditos vigentes. Izquierda: Vereda Roble Hueco. Derecha: Vereda Rincón Santo.

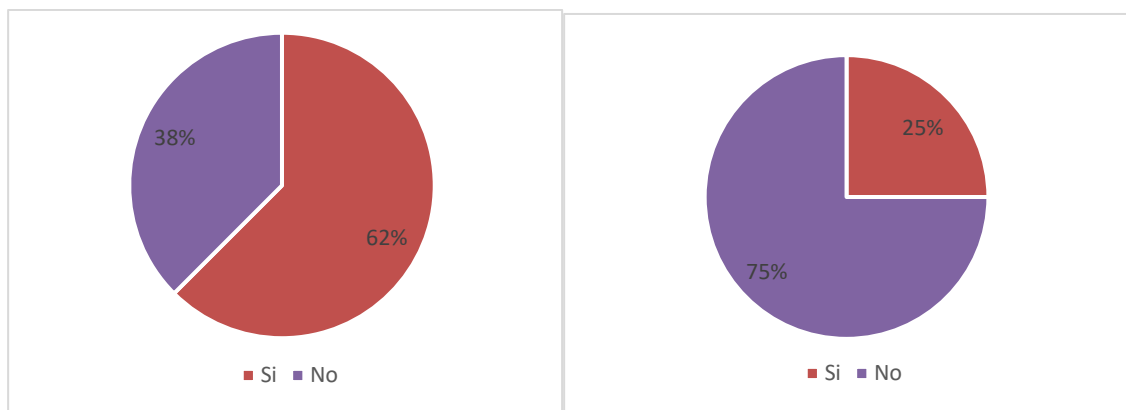


Fuente: Autor.

Otra forma de impulsar proyectos productivos es mediante los proyectos y ayudas estatales, que mediante recursos públicos pretenden fortalecer las capacidades

productivas territoriales. Un tipo de ayudas estatales es el subsidio que puede ser directo o indirecto para los sistemas productivos, con el objetivo de no solo fortalecer las posibilidades productivas del campesinado, sino también de asegurar de un u otra manera la calidad de vida de los pobladores rurales. En el análisis de percepción de los habitantes se evidenció que en la vereda Roble Hueco existe un mayor apoyo en subsidios respecto a la vereda Rincón Santo (Figura 17). Esta diferencia significativa radica en la población mayor ya que reciben un auxilio mensual del programa “Colombia Mayor” como respuesta a la imposibilidad del campesinado a acceder al sistema pensional nacional. También en la vereda Roble Hueco se han generado iniciativas institucionales como el programa “la vaca feliz” en donde a algunos integrantes de la comunidad se les otorgo novillos para crianza; o planes de reforestación de la Corporación autónoma regional CAR que por la participación en la reforestación de zonas estratégicas en preservación del medio ambiente en la vereda se participaba en talleres de apicultura y la posibilidad de obtener colmenas para producción de miel y derivados. Respecto al caso de la vereda Rincón Santo se determinó que los únicos subsidios recibidos por parte la comunidad, están relacionados a iniciativas por parte de la Unidad de Asistencia Técnica (UMATA) en el fortalecimiento de la cadena de producción de Tomate de árbol mediante la entrega de plántulas para aumentar los niveles productivos en el municipio.

Figura 17. Porcentaje de entrega de subsidios estatales. Izquierda: Vereda Roble Hueco. Derecha: Vereda Rincón Santo.



Fuente: Autor.

Otro subsidio que vale la pena mencionar es la entrega de mercados a población vulnerable debido a la pandemia por COVID 19, que si bien, fue oportuno y tuvo una frecuencia que permitió reducir el riesgo que representa el acceso de alimentos que no se pueden obtener en la vereda, no tuvo la cobertura esperada, lo que ocasiono de cierta manera malestar entre los pobladores, teniendo en cuenta que el nivel socioeconómico de los pobladores tanto de la vereda Roble Hueco como de la vereda Rincón Santo son similares.

5.3 Consideraciones finales

Como se pudo observar en el desarrollo de esta investigación en las veredas objeto de estudio, existen claramente realidades similares y diferentes a la vez, que refuerzan la hipótesis que las características del campesinado están condicionadas por su contexto territorial y sociohistórico como se observa en la

Tabla 11. Comparación de los indicadores evaluados en cada una de las veredas objeto de estudio.

Variables	Similitudes y diferencias		Comentarios aclaratorios
	Vereda Roble Hueco	Vereda Rincón Santo	
Variables sociales			
Caracterización Familiar	Núcleo familiar de 2,75 miembros, 64% mayor de 45 años	Núcleo familiar de 2,25 miembros, 71% entre 25 y 62 años	En ambas zonas de estudio se evidenció reducción del tamaño familiar y envejecimiento de la población (con mayor impacto en la vereda Roble Hueco)
Vivienda y tenencia de la tierra	El 37,5% de los encuestados no son propietarios de los predios donde trabajan	87,5% de los encuestados no son propietarios de los predios donde trabajan	El campesinado ya no tiene la propiedad de la tierra que produce en especial en casos como el de la vereda Rincón Santo donde se acude a figuras como arriendo o sociedades.
Composición familiar	Funciones de ama de casa para las mujeres y de trabajo externo para los hombres	Funciones asociadas a la producción agrícola y empleos tanto para hombre como para mujeres	La función de la mujer en la familia difiere en ambas veredas, mientras que en la vereda Rincón Santo la mujer tiene un papel principal como productora agrícola, en la vereda Roble Hueco aún mantiene un papel secundario y de apoyo en la producción agropecuaria
El ser campesino	El concepto del campesino se sustenta en ambas veredas en el conocimiento y amor por la producción agropecuaria, interiorizando su responsabilidad social de alimentar la sociedad colombiana, asegurando la sostenibilidad rural en los territorios.		Se encontró en las dos veredas un consenso general en la definición del "ser campesino"
Participación en actividades culturales campesinas	La participación de los campesinos está definida por el acceso a	Mayor participación en actividades culturales, principalmente por la	La participación de actividades culturales es dependiente

	transporte, la inoperancia de la Junta de Acción comunal y por las diferencias y relaciones complejas que existen en los habitantes de la vereda.	facilidad de transporte y acceso a la cabecera urbana que permite su participación en eventos realizados por la alcaldía y entes municipales.	directamente al nivel de acceso a la cabecera municipal. Las celebraciones y actividades culturales <i>in situ</i> son cada vez menos frecuentes.
Relación comunitaria	Centralidad del 33%, redes dependientes del rol ejercido en la comunidad, como por ejemplo el transporte	Centralidad del 34%, las relaciones son dependientes a la función de representación política, es así que los miembros de la comunidad reconocen a los concejales y presidentes de organizaciones como ejes centrales en las relaciones de la vereda.	Las relaciones comunitarias tienen porcentajes altos de centralidad lo que nos hace suponer que las relaciones comunitarias están mediadas por la función/rol en la vereda, la cohesión y cooperación en ambos casos son bajas, impidiendo la gestación de procesos organizativos y asociativos.
Organización	No existen organizaciones productivas	No existen organizaciones productivas	Debido a las características en las relaciones comunitarias, no existe la posibilidad a corto plazo de la estructuración de asociaciones.
Relación con el Estado	Educación especializada nula, centralidad de servicios de Salud, baja cobertura y frecuencia de Asistencia técnica, vías rurales en estado regular, baja participación política	Educación especializada media en especial en la cabecera municipal, servicios de salud concentrados en la cabecera y Facatativá, Baja frecuencia y cobertura de asistencia técnica, vías rurales en buen estado, alta participación política	Los servicios estatales como salud, vías en buen estado y educación son dependientes a la distancia de cada una de las veredas a los centros poblados. Respecto a asistencia técnica en ninguna de las veredas se impactan directamente las necesidades de la comunidad siendo la frecuencia del servicio baja.
Variables económicas			
Actividades económicas	Estructura productiva basada en la producción de frutales perennes, leguminosas (frijol/arveja) follajes, pastos y producción	Estructura productiva basada en cultivos como papa, tomate chonto, follajes, zanahoria, cilantro, calabaza, frutales	La estructura productiva de la vereda Roble Hueco está basada en frutales de ciclo largo que implican un costo monetario de inversión

	pecuaria tipo porcina, bovina	perennes y producción bovina y de especies menores	inicial bajo. Respecto a la estructura productiva en la vereda Rincón Santo se observa mayor dependencia a la agricultura comercial de hortalizas de ciclo corto y tubérculos de alta demanda como la papa criolla.
Costos de producción y rentabilidad	El costo monetario de los cultivos oscila entre los 2 millones y 8 millones por ha dependiendo el sistema productivo, mientras que en sistemas pecuarios los costos anuales oscilan entre 400.000 y 2 millones. La rentabilidad de los sistemas agrícolas oscila entre el 140 y 450%, mientras que los sistemas pecuarios representan pérdidas en sistemas apícolas (-70%) y avícolas (-66,7%).	El costo monetario promedio anual de los cultivos se puede dividir en dos, para cultivos transitorios oscila entre \$1.200.000 y \$6.000.000, mientras que para cultivos permanentes los costos oscilan entre \$6.200.000 y \$22.000.000. Los costos de la actividad pecuaria son indiferentes porque en la vereda los sistemas de producción pecuaria son de autoconsumo. Respecto a rentabilidad se determinó que los niveles son variantes siendo los de los cultivos de papa (1650%), zanahoria (507%) y calabaza (477%) como los más representativas.	Los costos de producción por hectárea son dramáticamente más altos en la vereda Rincón Santo, sin embargo, de esa misma manera, los sistemas productivos generan mayor rentabilidad, asumiendo mayor riesgo. Los sistemas productivos de la vereda Rincón Santo tienen un menor nivel de inversión monetaria, y son de mayor dependencia a insumos internos que puede obtenerse de otras actividades productivas dentro de la unidad productiva.
Ingresos y diversificación de las actividades económicas	Los ingresos familiares oscilan entre 1 y 3 salarios mínimos, siendo parte de estos ingresos la producción agrícola, la venta de la mano de obra y las remesas o ayudas familiares	Los ingresos familiares oscilan entre 2 y 4 SMMV siendo la principal fuente de ingresos la Agricultura.	Los ingresos son menores en la vereda Roble Hueco debido a las lógicas de producción y pluriactividad en la unidad productiva. Los ingresos en la vereda Rincón Santo son mayores, pero son actividades que representan un mayor riesgo por fluctuación de precios y dependencia a

			ventas en centrales de abastos
Gastos de la familia campesina	Los gastos anuales representativos de la población de la vereda son: Alimentación (48,8%) Entretenimiento y Ocio (14,2%), Transporte (11,7%)	Los gastos anuales representativos de la población de la vereda son: Alimentación (37,03%) Entretenimiento y Ocio (14,6%), Vivienda (13,64%)	El costo de alimentación y entretenimiento es el más representativo en cada una de las veredas. En la vereda Roble Hueco el gasto en transporte es mayor por la distancia a la cabecera municipal y la inexistencia de
Autoconsumo	-Porcentaje de la producción - Implementación de huertas de autoconsumo	- Porcentaje de la producción (en algunos casos) -Implementación de huertas productivas	En ambos casos se evidenció la importancia del autoconsumo en la soberanía alimentaria de cada territorio. Vale la pena mencionar que en el caso de Rincón Santo no se consumían todos los productos cosechados, ya que algunos se obtenían mediante el uso de fungicidas e insecticidas de alta toxicidad.
Comercialización	Dependencia mayor a canales de comercialización cortos (Mercados campesinos, centros de acopio)	Dependencia mayor a canales largos de comercialización y a centrales de abastos	Debido a la imposibilidad de contar con un transporte constante, la vereda Roble hueco vende sus productos a empresas de transformación de alimentos cercanas a la zona de influencia o en mercados campesinos organizados en el municipio. Caso contrario a lo presentado en el municipio de Rincón Santo que siguen lógicas de mayor volumen de producción, por ende, dependen de canales largos de comercialización en centrales de abastos.
Créditos y Subsidios estatales	Solo el 25% ingresa al sistema crediticio bancario	El 62% de los encuestados posee créditos agropecuarios activos	No existe acompañamiento en la vereda Roble Hueco para microcréditos, adicionalmente la edad

			de los pobladores dificulta el ingreso a sistemas bancarios. Para el caso de Rincón Santo al ser cercano a la cabecera urbana hay mayor acompañamiento y seguimiento por parte de entidades bancarias.
--	--	--	--

Fuente: Autor.

6. Conclusiones y recomendaciones

6.1 Conclusiones

El conocimiento del campesinado es fundamental para comprender las realidades rurales y de esta manera contribuir al desarrollo rural en los territorios. Las veredas Rincón Santo (Zipacón) y Roble Hueco (Bojacá) han vivido procesos de cambio en su ruralidad por la inserción de nuevos actores, la influencia de la ciudad y el crecimiento de la zona urbana municipal con la construcción de condominios y fincas de descanso que afectan directamente las dinámicas campesinas; no obstante, el campesinado es capaz de adaptarse a condiciones adversas y plantear estrategias que permiten mantener sus formas de vida rurales. Inicialmente, se observó que las lógicas de vida entre las dos veredas, a pesar de tener las mismas condiciones edafoclimáticas y estar a una distancia de 13 kilómetros, difieren entre sí.

Dentro de la investigación, se visibilizó la problemática asociada con los cambios poblacionales en el medio rural de estas comunidades, soportado en la reducción del número de integrantes familiares siendo en promedio 2,25 en la vereda Rincón Santo y 2,75 en la vereda Roble Hueco y el aumento del promedio de edad en la ruralidad (más del 40% de la población es mayor de 45 años en ambas veredas), lo que supone un riesgo en las tradiciones y lógicas campesinas ya que no se presenta un tan necesario relevo generacional, esta situación es de mayor impacto en zonas influenciadas por centros urbanos por la facilidad de transporte que permite que la migración juvenil sea más recurrente generando de esta manera una pérdida de mano de obra efectiva e implementación de proyectos productivos que generen desarrollo territorial. Por otra parte, esta situación presenta una contraparte que se vivió en gran medida por los fenómenos sociales causados por la pandemia ocasionada por el COVID 19, y el retorno de gran parte de la población a la ruralidad, lo que ha generado procesos de recampesinización y nuevas dinámicas socioeconómicas en los territorios.

A nivel social, se observa que las comunidades campesinas, en especial las cercanas a centros poblacionales, no poseen un nivel organizativo que permita generar un desarrollo comunitario. En vez de esto, se ha visto un nivel de individualismo tanto productivo como organizativo generado por la disparidad y las visiones heterogéneas de la población, lo que representa un riesgo en los procesos socioculturales de la región. Esta situación también se ve condicionada por los procesos de erosión cultural y la centralización de eventos

comunitarios y celebraciones en las cabeceras municipales, imposibilitando la participación de comunidades que tienen restricciones en el transporte y el interés por actividades que generaban un sentido de pertenencia territorial. A pesar de esta situación, el 100% de los entrevistados afirma ser Campesino y estar orgulloso y orgullosa de sus orígenes, de lo que representa la vida campesina y del compromiso adquirido con la sociedad en la alimentación de la población urbana.

Otro punto importante a resaltar, es la percepción de abandono del campesinado no solo por parte del Estado, sino también por la sociedad civil, básicamente, el desconocimiento de la población campesina y la falta de comprensión de sus dinámicas de vida, ha generado que el apoyo con proyectos productivos y los servicios anexos como los de asistencia técnica y extensión rural sean insuficientes antes las necesidades no solo productivas sino también económicas de las comunidades objeto de estudio, siendo esta una de las principales causas de migración y abandono de los territorios por parte del campesinado. El papel del Estado en el territorio debe asegurar la permanencia de los campesinos en su territorio, por medio de una oferta de bienes y servicios efectiva que conjugue la lógica del campesinado y su visión de vida con el mejoramiento de la producción agropecuaria y su inserción a mercados formales.

Desde el punto de vista económico, el campesinado es dependiente aún de la producción agropecuaria primaria, limitada por los mercados y el transporte a centros de consumo, también, las fuentes de ingreso alternativas como remesas familiares, suponen la insuficiencia de los ingresos de la producción agropecuaria para cubrir las necesidades económicas de los pobladores de las regiones objeto de estudio, más aún cuando son de edad avanzada. La problemática de la economía campesina en relación con los ingresos ha generado que pobladores o familiares de edad media (entre 25 y 45 años) tengan trabajos formales que permitan generar ingresos reinvertidos en la unidad agrícola familiar para propender por la sostenibilidad económica de los sistemas productivos locales y poder por tradición continuar con la producción agropecuaria, que es el centro de la lógica socioeconómica del campesinado en esta región.

El autoconsumo, aunque aún presente en las comunidades campesinas de la zona, no es suficiente para abordar el 100% de la alimentación de esta población. De hecho, se observa que la población también opta por realizar compras de alimentos en las tiendas veredales, esta situación nos invita a pensar que la economía transaccional ha permeado las sociedades campesinas en tal magnitud que el trueque de alimentos ya no existe y debe realizarse una transacción monetaria, esta situación se ve representada en los gastos familiares de la familia campesina donde el 42,6% de estos corresponden a alimentación. A su vez, los ingresos de la familia campesina son importantes en el desarrollo de actividades de ocio y entretenimiento, siendo este el segundo factor de mayor inversión por la familia campesina, esto se debe a que los espacios de esparcimiento ambientados con el consumo de alcohol son necesarios para que el campesinado afianza los vínculos vecinales y de esta manera contribuir de alguna u otra forma al desarrollo territorial.

A pesar de las situaciones de riesgo y los fenómenos críticos que han fomentado una erosión de las formas de vida campesina, vemos que los procesos de recampesinización y el interés progresivo de la vida rural ha permitido que de nuevo haya interés por las formas de vida campesina, siendo que estas se han configurado en nuevas relaciones campo ciudad, lo que ha permitido de alguna manera una adaptación, sin olvidar de ninguna manera lo que son y de dónde vienen, soportado en el orgullo en la denominación “campesino” y lo reconfortante que es para la población rural llevar consigo esa responsabilidad de ser el eje de la soberanía alimentaria.

Para finalizar, dentro de la investigación realizada se puede afirmar que los procesos territoriales de cada una de las veredas generan diferencias notorias en la realidad rural, y a pesar de que se trata de veredas con las mismas condiciones edafoclimáticas y separadas por no más de 13 kilómetros, se identificaron sistemas y formas de vida diferentes, lógicas de consumo específicas, cambios en la estructura poblacional y la tenencia de la tierra, que a su vez se deben a condiciones específicas que intervienen directamente en las formas de vida como son el acceso a transporte, vías, nivel educativo, asistencia técnica, relación de la comunidad, historias y vivencias. Es por esto que, al identificar el campesinado como un grupo poblacional con reconocimiento jurídico, se determinó que la realidad rural territorial define el modo de vida del campesino, esto hace que sea un grupo heterogéneo y diverso, y al encasillarlo en una definición corta, hace imposible visibilizar y analizar sus complejas lógicas.

6.2 Recomendaciones

A través de la elaboración de este trabajo de investigación se determinó que el análisis descriptivo mediante la percepción del campesinado sobre su entorno es una forma de involucrar a la población campesina a la investigación, ya que, a través de sus experiencias y testimonios, el análisis situacional de cada territorio es más amplio y da luces de lo que pasa alrededor de la familia campesina. Esta acotación es necesaria porque en algunas investigaciones de campesinado, el enfoque cuantitativo es más frecuente, reduciendo las respuestas del campesinado a la valoración de indicadores. Además, el uso de un enfoque cualitativo permite tener un diagnóstico más amplio de la realidad campesina, siendo el centro el grupo poblacional que participa de manera activa en la investigación. Teniendo en cuenta lo anterior, y para entender las dinámicas territoriales y reconocer al campesinado como un grupo poblacional, lo importante es entender su realidad, hacer parte de ella y de esta manera encontrar los puntos importantes en la “vida campesina”. Es por esto que se recomienda que antes de generar proyectos de impacto campesino o incluso formulación de políticas públicas se conozca a fondo el grupo poblacional objeto de beneficio, respecto a sus motivaciones, perspectivas, objetivos y condiciones de vida, para que de esta manera se responda de manera adecuada a la problemática rural y alcanzar de manera significativa el desarrollo rural sostenible con un enfoque territorial.

Bibliografía

- Acevedo Osorio, Á., & Schneider, S. (2020). Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria: Una perspectiva renovada del campesinado para la construcción de paz en Colombia. *Luna Azul*, 50, 132-155. <https://doi.org/10.17151/luaz.2020.50.7>
- Acevedo-Osorio, Á. (2016). Monofuncionalidad, multifuncionalidad e hibridación de funciones de las agriculturas en la cuenca del río Guaguarco, sur del Tolima. *Luna Azul*, 43, 251-285. <https://doi.org/10.17151/luaz.2016.43.12>
- Acevedo-Osorio, Á., Santoyo-Sánchez, J. S., Guzmán, P., & Jiménez-Reinales, N. (2018). La Agricultura Familiar frente al modelo extractivista de desarrollo rural en Colombia. *Gestión y Ambiente*, 21(2Supl), 144-154. <https://doi.org/10.15446/ga.v21n2supl.73925>
- Alcaldía de Zipacón. (2013). *Esquema de ordenamiento territorial*.
- Bejarano, J. A. (1983). Campesinado, luchas agrarias e historia social, notas para un balance historiográfico. *Anuario Colombiano de historia social y de cultura*, 11, 251-304.
- Beltran, J. P. (2016). Ruralidad y conflicto en Colombia: Retos y desafíos para reorientar el escenario rural | Tecnogestión: Una mirada al ambiente. *Tecnogestión: Una mirada al ambiente*, 3(1). <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/tecges/article/view/4334>
- Benavides, C. A. V. (2014). *Características sociales y económicas de los campesinos de la vereda de San Francisco Junín Cundinamarca*. Universidad Santo Tomás.

- Blanco Ibarra, F., & Shanin, T. (1979). Definiendo al campesinado: Conceptualizaciones y desconceptualizaciones: Pasado y presente en un debate marxista. *Agricultura y sociedad*, 11, 9-52.
- Botello-Peñaloza, H. A., & Guerrero-Rincón, I. (2017). Condiciones para el empoderamiento de la mujer rural en Colombia. *ENTRAMADO*, 13(1), 62-70.
<https://doi.org/10.18041/entramado.2017v13n1.25135>
- Colombres, A., & Stavenhagen, R. (1983). *La Cultura popular*. Premià Editora.
<https://books.google.com.cu/books?id=kHkSAQAIAAJ>
- Comisión Económica para América latina y el Caribe. (1984). *La agricultura campesina en sus relaciones con la industria*. Estudios e informes de la CEPAL.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/8049/S8400000_es.pdf
- Contreras Román, R. (2021). Recampesinizar el futuro. La alternativa campesina ante el colapso del sistema agroalimentario global. *Perspectivas Rurales Nueva Época*, 19(37), 1-22. <https://doi.org/10.15359/prne.19-37.1>
- Cruz Rodríguez, E. (2018). La recomposición del movimiento campesino en Colombia (2013-2016). *Via Luris*, 26, 103-124.
- Cucó i Giner, J., & Fenollar, R. J. (1979). La proletarización con el campesinado y su relación con el desarrollo capitalista: El caso del País Valenciano. *Agricultura y Sociedad*, 12, 145-168.
- Cuellar, O. (1990). *Las familias campesinas numerosas viven menos mal*. Revista Demos, UNAM.
- Departamento Nacional de Estadística DANE. (2022). *Boletín Técnico, Gran Encuesta de Hogares (GEIH)*.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_poblacion_campesina/boletin_GEIH_poblacion-campesina_ene22_mar22.pdf

- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. [https://doi.org/10.1016/S2007-5057\(13\)72706-6](https://doi.org/10.1016/S2007-5057(13)72706-6)
- Duarte, C., & Montenegro, C. (2020). *Conceptualización del campesinado en Colombia: Documento técnico para su definición, caracterización y medición*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia icanh. <http://www.icanh.gov.co>
- Edelman, M. (2022). ¿Qué es un campesino? ¿Qué son los campesinados? Un breve documento sobre cuestiones de definición. *Revista Colombiana de Antropología*, 58(1), Article 1. <https://doi.org/10.22380/2539472X.2130>
- Espinosa, N. (2006). Violencia y vida campesina: Reconstrucción etnográfica de la violencia de la vida diaria en zonas rurales de la Sierra de la Macarena. *Revista Colombiana de Sociología*, 27, 151-168.
- Fajardo, D. (1981). *Campesinado y capitalismo en Colombia*. Cinep. <https://books.google.com.co/books?id=eKKltgAACAAJ>
- Fajardo Montaña, D. (2012). Colombia: Dos décadas en los movimientos agrarios. *Cahiers des Amériques latines*, 71, Article 71. <https://doi.org/10.4000/cal.2690>
- González, C. (2022). *Feminismo campesino Las mujeres de Inzá Tierradentro*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Hernández Flores, J., & Méndez-Espinoza, J. (2007). Nueva ruralidad y nuevos actores sociales en el medio rural, evidencias empíricas para México (pp. 275-303). <https://doi.org/10.13140/2.1.3173.7123>
- Hernández, R. (1994). Teorías sobre campesinado en América Latina: Una evaluación crítica. *Revista Chilena de Antropología*, 12, 179-200.
- Heynig, K. (1982). *Principales enfoques sobre la economía campesina*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/10332>

- Lehmann, D. (1980). Proletarización campesina: De las teorías de ayer a las practicas de mañana. *Nueva Antropología*, IV (14), 65-86.
- Liliana Galindo Cubillos, S., & Nayiber Guavita Moreno, R. (2018). *Construcción de tejido social entre víctimas del conflicto armado. Una experiencia de los campesinos de la localidad de Sumapaz.*
https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_gestion_desarrollo/143
- Lockward Dargam, A. M. (2011). El Rol de confianza en las organizaciones a través de los distintos pensamientos de la administración. *Ciencia y Sociedad*, XXXVI(No.3). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87022526005>
- Lozano-Espitia, I., Juan, J., Restrepo-Salazar, C., & Camilo Restrepo-Salazar, J. (2016). *El papel de la infraestructura rural en el desarrollo agrícola en Colombia**. Coyuntura económica. <http://hdl.handle.net/11445/3351>
- Martin-Crespo, M., & Salamanca Castro, A. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure investigación*, 27.
- Meneses, L. A. (2010). Educate Peasants and Train Citizens in Colombia during the Liberal Republic. *Investigación y desarrollo*, 18(2).
- Montaña Mestizo, V. M., Robledo Escobar, N., & Yie Garzón, S. M. (2022). La categoría de campesino y sus representaciones en Colombia: Polisemia histórica y regional. *Revista Colombiana de Antropología*, 58(1), Article 1.
<https://doi.org/10.22380/2539472X.2210>
- Montañez Gómez, G., Arcila Niño, Ó., Pacheco Giraldo, J., Hernández, Y., Gracia, J., & Lancheros Murillo, H. (1994). *Hacia dónde va la sabana de Bogotá: Modernización, conflicto, ambiente y sociedad* (Universidad Nacional de Colombia. Centro de Estudios Sociales: SENA, Ed.).
- Ostrom, E., Ahn, T. K., & Olivares, C. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: Capital social y acción colectiva (A Social Science Perspective

- on Social Capital: Social Capital and Collective Action). *Revista Mexicana de Sociología*, 65(1), 155-233. <https://doi.org/10.2307/3541518>
- Otálora Moya, Y. V. (2016). La transformación de las familias campesinas y la metropolización de Bogotá. *Trabajo Social*, 18, 127-142.
- Preciado Beltrán, J. (2003). Territorio, colonización y diversidad cultural en el Alto Putumayo. *Colombia forestal*, 8(16), Article 16.
<https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.colomb.for.2003.1.a09>
- Ramirez, J. I. (2020). *El campesinado como sujeto de derechos en el siglo XXI: Una mirada desde el caso colombiano*. Universidad de Antioquia, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/19344/1/RamirezJose_2020_CampesinadoSujetoDerecho.pdf
- Saade, M. (Ed.). (2020). *Conceptualización del campesinado en Colombia: Documento técnico para su definición, caracterización y medición* (Primera edición). Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Santacoloma - Varon, L. E. (2015). Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: Una mirada al caso colombiano. *Entramado*, 11(2), 38-50.
- Secretaria de desarrollo económico de Zipacón. (2021). *Entrevista a secretarias de desarrollo económico* [Presencial].
- Sevilla Guzmán, E., & Pérez Yruela, M. (1976). Para una definición sociológica del campesinado. *Agricultura y sociedad*, 1, 15-39.
- Sierra Rivera, C. M. (2019). *El campesinado contemporáneo. Un estudio de caso para el municipio de Nobsa en Boyacá*.

<https://bdigital.uexternado.edu.co/entities/publication/211a277b-c094-414e-aa1a-29cecd048f78>

- Silva Velandia, B. C. (2015). Luchas campesinas y resistencia frente a los conflictos ambientales en la Zona de Reserva Campesina de Cabrera, Cundinamarca: Una alternativa territorial para la paz. *Polisemia*, 11(19), Article 19.
<https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.11.19.2015.43-58>
- Suarez Sánchez, A. (2015). *El campesinado en Colombia: La violencia en el mundo rural*. Universidad de Cantabria.
- Tocancipá-Falla, J. (2005). El retorno de lo campesino: Una revisión sobre los esencialismos y heterogeneidades en la antropología. *Revista Colombiana de Antropología*, 41, 07-41.
- Torres, L. E. (2015). Vista de Desarrollo rural sostenible_ factores subyacentes en las mentalidades campesinas_. *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, 3(2), 18-26.
- Trujillo Ospina, D. (2021). Las economías campesinas en Colombia. Tensiones y desafíos. *Algarrobo-MEL*, 10, 1-17.
- Universidad Externado de Colombia, & United Nations Population Fund (Eds.). (2007). *Ciudad, espacio y población: El proceso de urbanización en Colombia*. Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Vallory Subirà, E. (2016). Las razones del programa Escola Nova 21, una alianza por un sistema educativo avanzado. *Aula de innovación educativa*, 255, 31-37.
- Van der Ploeg, J. D. (2016). *El campesinado y el arte de la agricultura: Un manifiesto chayanoviano* (Universidad Nacional de Zacatecas/ Red Internacional de Migración y Desarrollo /Miguel Ángel Porrúa, Ed.).
- Vergara, W. (s. f.). *Derechos de propiedad agraria, concentración de la tierra y productividad agrícola en Colombia* [Doctorado en Agrociencias | Facultad de

Ciencias Agropecuarias | Universidad de La Salle]. Recuperado 2 de febrero de 2023, de https://ciencia.lasalle.edu.co/doct_agrociencias/

Villate Santander, G. (1998). Algunos rasgos de la agricultura de los muiscas. *Revista Luna Azul (On Line)*, 4, 1 de 9-1 9.

A. Anexo A: Estructura de la entrevista semiestructurada

Encuesta

Información general

Ubicación

- Departamento
- Municipio
- Vereda

Nombre de la finca

Nombre del campesino(a) (cabeza de la finca)

Aspectos sociales

Unidad familiar

1. Sexo
2. Edad
4. Nivel de educación
 - Sin educación formal
 - Primaria
 - Secundaria
 - Estudio técnico
 - Estudio universitario
 - Posgrado
 - Cursos de capacitación ¿Cuáles?

5. Servicios básicos

- Electricidad
- Agua
- Alcantarillado
- Televisión/cable
- Internet
- Otros

6. Condiciones de vivienda

- Espacio suficiente
- Materiales
- Piso
- Techo

7. ¿Cuántas personas componen la familia? ¿quiénes?

- Abuelo(a)
- Papá
- Mamá
- Hijo(s)
- Hija(s)

Entrevista semiestructurada

1. Nombre
2. Predio
3. Vereda

Aspecto Sociales

4. ¿Cuál es el papel/rol de la mujer en su unidad productiva?
 - . ¿Se considera campesino(a)?
 - ¿Qué lo hace sentir o identificarse como campesino(a)?
5. . Participación en actividades culturales campesinas
 - Fiestas religiosas
 - Música típica
 - Compartir con los de la comunidad
 - Otros
6. ¿Cuál es su rol en la vereda?
7. ¿Qué otros roles se identifican en la vereda?
 - Transportador
 - Sobandero(a)

Relación con la Comunidad

8. Capital social en la comunidad (¿es como antes, ha cambiado?) (Sentir seguridad dentro de la comunidad)
 - Cooperación entre los miembros de la comunidad

- Confianza entre los miembros de la comunidad
 - Cohesión entre los miembros de la comunidad
 - Reciprocidad...
 - Otros
9. ¿Qué organizaciones campesinas o asociativas hay en la comunidad?
10. ¿Cómo funcionan esas organizaciones?

Relación con el Estado

11. Beneficios/servicios sociales del Estado en la comunidad
- Educación (formal, no formal)
 - Salud (atención, infraestructura)
 - Asistencia técnica
 - Infraestructura vial
 - Celebraciones culturales/municipales
 - Familias en acción
 - Colombia mayor
 - Subsidios
 - Otros (ayudas...)
12. ¿Cómo participa la comunidad en política?
- Con voto
 - Tienen un representante en el municipio
 - Otros

Aspectos económicos

Actividades económicas

1. ¿Cuáles son las actividades económicas de la unidad familiar?
- Producción agrícola
 - Producción pecuaria
 - Comercio
 - Transporte
 - Servicios de jornal
 - Otros (subsidios, remesas, etc.)
2. ¿Cuál es el aporte porcentual de cada actividad en los ingresos de la unidad familiar?
3. ¿Cómo se distribuyen los egresos o gastos de la unidad familiar?
- Alimentación
 - Vestimenta
 - Vivienda
 - Educación
 - Salud
 - Transporte
 - Comunicación

- Entretención/ocio
4. ¿Cuánto considera que la unidad familiar tiene de ingresos mensuales?
- 1 smmlv (entre 500 mil y 1 millón)
 - 2 smmlv
 - 3 smmlv
 - 4 smmlv
 - 5 smmlv

Actividad agropecuaria

5. ¿Cuál es el tamaño de su finca?
6. ¿La tierra que trabaja es propia, arrendada, etc.?
7. ¿Cuántas personas trabajan en su finca?
8. ¿De las personas que trabajan en la finca cuántas son familiares y cuántas son contratadas?
9. ¿Qué produce (todo) en su finca?
- Frescos (agrícolas, pecuarios)
 - Transformados
10. ¿De lo que produce cuánto queda para su consumo propio y cuánto para la venta, y para el trueque?
11. ¿Qué productos lleva para la venta y para el trueque?
12. ¿A quién le vende sus productos?
13. ¿Dónde vende sus productos?
14. ¿Maneja registros de costos e ingresos?
15. Rentabilidad de la actividad agropecuaria
- Siempre gana con esta actividad
 - Mayormente gana con esta actividad
 - A veces gana con esta actividad
 - Mayormente pierde con esta actividad
16. Cuando gana
- Las ganancias son más del 30%
 - Las ganancias están entre 20 y 30%
 - Las ganancias están entre 10 y 20%
 - Las ganancias son menos del 10%

Organización como estrategia económica

17. ¿Qué actividad económica realiza a través de su organización a la que pertenece?
- Vende en conjunto (agregación de oferta)
 - Compra insumos
 - Consigue proyectos de ayuda
 - Solicita crédito
 - Otro

Ayudas del Estado

18. ¿Qué ayudas del Estado para su unidad productiva recibe?

- Ninguna
- Créditos especiales
- Materiales
- Insumos (abonos, alimentos para animales, vacunas, etc.)
- Asistencia técnica
- Cursos
- Otros

B. Anexo B: Detalle de cuaderno de campo

